

Encadenamiento por repetición en la estructura coloquial

Emma Martinell Gifre

ADVERTIMENT. La consulta d'aquesta tesi queda condicionada a l'acceptació de les següents condicions d'ús: La difusió d'aquesta tesi per mitjà del servei TDX (www.tesisenxarxa.net) ha estat autoritzada pels titulars dels drets de propietat intel·lectual únicament per a usos privats emmarcats en activitats d'investigació i docència. No s'autoritza la seva reproducció amb finalitats de lucre ni la seva difusió i posada a disposició des d'un lloc aliè al servei TDX. No s'autoritza la presentació del seu contingut en una finestra o marc aliè a TDX (framing). Aquesta reserva de drets afecta tant al resum de presentació de la tesi com als seus continguts. En la utilització o cita de parts de la tesi és obligat indicar el nom de la persona autora.

ADVERTENCIA. La consulta de esta tesis queda condicionada a la aceptación de las siguientes condiciones de uso: La difusión de esta tesis por medio del servicio TDR (www.tesisenred.net) ha sido autorizada por los titulares de los derechos de propiedad intelectual únicamente para usos privados enmarcados en actividades de investigación y docencia. No se autoriza su reproducción con finalidades de lucro ni su difusión y puesta a disposición desde un sitio ajeno al servicio TDR. No se autoriza la presentación de su contenido en una ventana o marco ajeno a TDR (framing). Esta reserva de derechos afecta tanto al resumen de presentación de la tesis como a sus contenidos. En la utilización o cita de partes de la tesis es obligado indicar el nombre de la persona autora.

WARNING. On having consulted this thesis you're accepting the following use conditions: Spreading this thesis by the TDX (www.tesisenxarxa.net) service has been authorized by the titular of the intellectual property rights only for private uses placed in investigation and teaching activities. Reproduction with lucrative aims is not authorized neither its spreading and availability from a site foreign to the TDX service. Introducing its content in a window or frame foreign to the TDX service is not authorized (framing). This rights affect to the presentation summary of the thesis as well as to its contents. In the using or citation of parts of the thesis it's obliged to indicate the name of the author.

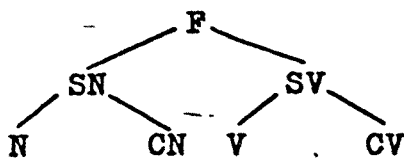
Aunque indirectamente ya he explicado el cambio

$$(L+M \text{ adj})_B \longleftrightarrow (L+M \text{ adv})_C$$

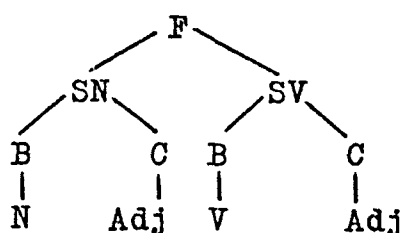
cuando he dicho que podía producirse con motivo de una repetición en que se diera

$$(L+M \text{ n})_B \longleftrightarrow (L+M \text{ v})_C$$

puedo presentarlo ahora más detalladamente. He dicho que los elementos funcionales que constituyen la unidad a la que llamamos frase son:



En las funciones de CN y de CV puede haber varios tipos de elementos. Por ejemplo, un sustantivo introducido por una preposición puede desempeñar las dos funciones. Pero hay unas categorías gramaticales que son específicas para estas dos funciones: de la misma manera que el sustantivo y el verbo son los dos núcleos de los respectivos sintagmas, el adjetivo y el adverbio son los dos complementos. O sea,



Si el cambio se produce en este sentido,

$$(L+M \text{ adj})_B \longrightarrow (L+M \text{ adv})_C$$

es que este elemento lexemático ha pasado de tener una función de CN a tenerla como CV. Si el cambio se da en sentido inverso,

$$(L+M \text{ adv})_B \longrightarrow (L+M \text{ adj})_C$$

es porque el lexema ha pasado de función CV a función CN.

El siguiente cambio de categoría léxica es

$$(L+M \text{ n})_B \longleftrightarrow (L+M \text{ adv})_C$$

Pongo un ejemplo:

B.- Vive alegremente.
 C.- Vive con alegría.

Suponiendo que la repetición que se produce entre dos premisas afecte a un SV, no es extraño que el adverbio se sustituya en la premisa-repetición por un sustantivo, en este caso introducido por una preposición, porque

$$(SV)_B \longrightarrow V+CV(Adv)$$

$$(SV)_C \longrightarrow V+CV(ph+N)$$

Ambos elementos sirven igualmente como complemento de verbo.

Pero se puede producir algo así:

B.- Lucha esforzadamente.

C.- El esfuerzo tendría que premiarse.

Aquí no hay explicación posible para el cambio:

$$(L+M adv)_B \longrightarrow (L+M n)_C$$

El último cambio de categoría gramatical que analizo es

$$(L+M v)_B \longleftrightarrow (L+M adv)_C$$

B.- Acomódese, por favor.

C.- ¿Es que no es posible estar sentado cómodamente?

El lexema del elemento verbal de una premisa pasa a lexema de una forma adverbial en la premisa siguiente, o al contrario. En la primera premisa el elemento verbal suele ser el núcleo del SV que se une a un SN para constituir F, a no ser que le preceda una partícula que encargada de atribuir una función nominal a este conjunto:

$$V < SV < F$$

En cambio, aunque el adverbio se incorpore a las mismas unidades funcionales superiores

$$\text{Adv} \langle \text{SV} \langle \text{F}$$

ejerce función de complemento dentro del SV, en tanto que la función del verbo es nuclear.

Generalizando, los cambios de categoría lingüística son siempre de este tipo:

$$(\text{L}+\text{M } x)_B \longleftrightarrow (\text{L}+\text{M } y)_C$$

Si en la composición de la palabra hay unas etapas de CL, SF y AM, el cambio de categoría supone que sólo el elemento resultante de la CL se mantiene de una premisa a otra. Por lo tanto, la repetición se advierte, precisamente, porque el lexema es el mismo para las dos palabras de las dos premisas.

En cambio, la SF ya no es la misma para las dos. El interlocutor que toma varios elementos de la premisa anterior y los repite en la suya, opta por cambiar la categoría gramatical de una de ellos:

$$(\text{L}+\text{M } x+\text{M } x')_B \longleftrightarrow (\text{L}+\text{M } y+\text{M } y')_C$$

$$\text{CL } \text{SF} \longleftarrow \text{AM} \qquad \text{CL } \text{SF} \longleftarrow \text{AM}$$

donde

$$(\text{CL})_B = (\text{CL})_C$$

pero

$$(\text{M } x+\text{M } x')_B \neq (\text{M } y+\text{M } y')_C$$

El hecho de que se haga una distinta SF ya comporta distintos morfemas, AM, porque cada categoría gramatical los presenta distintos. Por esto he distinguido entre $M x$ y $M x'$.

Los cambios de categoría gramatical que he visto son:

$$\begin{aligned} (L+M v)_B &\longleftrightarrow (L+M n)_C \\ (L+M v)_B &\longleftrightarrow (L+M adj)_C \\ (L+M v)_B &\longleftrightarrow (L+M adv)_C \\ (L+M n)_B &\longleftrightarrow (L+M adj)_C \\ (L+M n)_B &\longleftrightarrow (L+M adv)_C \\ (L+M adj)_B &\longleftrightarrow (L+M adv)_C \end{aligned}$$

Estos cambios se pueden analizar desde dos puntos de vista: primero, considerando que en cada uno de ellos se produce supresión de los elementos representativos de unos morfemas y adición de otros -el paso de un sustantivo a verbo implica la pérdida de la posibilidad de acompañarse de artículo-; en cambio, cuando el elemento sustantivo pasa a verbo, puede presentar morfemas de voz, de modo, de tiempo y de aspecto.

El segundo criterio que he elegido para explicar cada caso de cambio por repetición es atender a la función sintáctica que ejerce el elemento en la premisa inicial y a la que adquiere después del cambio. Es decir, analizar la relación sintáctica de este elemento que se repite con los que le acompañan en las premisas.

El primer sistema se puede aplicar en el caso de que entre dos premisas la repetición sólo afecte al elemento que cambia de categoría. Entonces se hace una descripción de la composición

de la palabra antes y después del cambio, en la premisa de B y en la premisa de C.

El segundo sistema se puede aplicar en el caso de que entre dos premisas la repetición afecte a varios elementos que mantienen entre sí determinadas relaciones sintácticas, y, de ellos, uno cambie de categoría. Este cambio puede variar las funciones de todos los elementos que se repiten. En este caso, el cambio tiene unas repercusiones que interesa estudiar desde el punto de vista sintáctico.

En el coloquio, la emisión sucesiva de premisas con una relación significativa, suele ir acompañada por fenómenos de repetición. El mismo elemento aparece en varias premisas. A veces no es sólo un elemento, sino varios, los que se repiten. Hay una forma inmediata de repetición si no se produce ningún fenómeno de cambio. En este caso

$$(X)_B \longleftrightarrow (X)_C$$

se puede hablar de una repetición por identidad total. Se produce también un tipo de cambio que apenas altera la constitución del elemento; es el cambio de constituyentes:

$$(X)_B \longleftrightarrow (X+\text{Cons})_C$$

Distingo los casos de constituyentes que sólo se manifiestan en elementos no léxicos -en cuyo caso aplico la fórmula anterior- de aquellos en que hay una palabra incorporada al elemento repetido:

$$(X)_B \longleftrightarrow (X+c \text{ Cons})_C$$

En tercer lugar, he considerado los cambios de un lexema por su lexema complementario:

$$(X)_B \longleftrightarrow (\bar{X})_C$$

y los cambios de categoría lingüística:

$$(L+M x)_B \longleftrightarrow (L+M y)_C$$

Ahora voy a estudiar los cambios en las repeticiones en los encadenamientos de diálogo que afecten a los accidentes gramaticales que presentan las palabras.

Parto de la base de que el nombre, el adjetivo, el verbo y el adverbio, representantes de las cuatro categorías gramaticales básicas, están compuestos por un lexema y unos morfemas, distintos para cada categoría:

$$N \longrightarrow L+M n$$

$$\text{Adj} \longrightarrow L+M \text{ adj}$$

$$V \longrightarrow L+M v$$

$$\text{Adv} \longrightarrow L+M \text{ adv}$$

Los cambios de categoría gramatical se relacionaban con la etapa de SF; los cambios que analizaré desde este momento atañen, exclusivamente, a la etapa de AM. No van a ser los lexemas los que cambien, sino los morfemas de que los lexemas pueden acompa-

ñarse en virtud de pertenecer a una categoría gramatical determinada.

Voy a estudiar separadamente los cambios que pueden presentar el sustantivo, el adjetivo, el verbo y el adverbio.

Naturalmente, el cambio en el sustantivo le puede venir de un cambio en los elementos constituyentes. Puede aparecer un sustantivo en una premisa con un constituyente de aseveración y repetirse luego en otra pero acompañado de una entonación o timbre especial que denuncien otro constituyente. Pero también pueden presentarse con la adición de un elemento que representa la presencia del nuevo constituyente junto al nombre. Por ejemplo:

B.- !Marta!
 C.- ¿Cómo Marta?
 B.- !Claro que Marta!
 C.- ¿Marta?

Según se produzca un fenómeno u otro, valdrán las fórmulas:

$$(N)_B \longleftrightarrow (N+Cons)_C$$

$$(N)_B \longleftrightarrow (N+c Cons)_C$$

Otro cambio que presenta el nombre, al repetirse, es la adición o supresión del artículo, al que me refiero con la letra D (de determinante). Veamos un ejemplo:

B.- Tengo hambre.
 C.- El hambre te corroe.

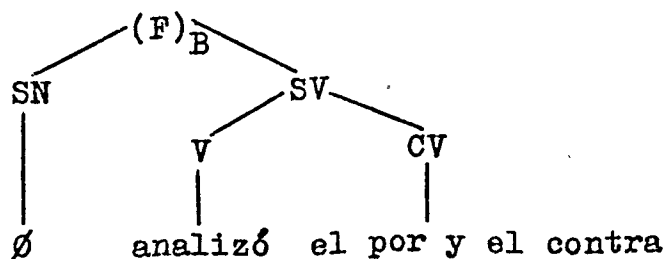
El artículo se considera un morfema propio de la categoría nominal que pone de relieve la función sustantiva del elemento al que acompaña, sea o no naturalmente nominal. (Emilio Alarcos Llorach, Gramática estructural, Madrid, Editorial Gredos, B.R.H., Manuales 3, 1969, pág. 67; Bernard Pottier, Gramática del español, Madrid, Ediciones Alcalá, Col. Aula Magna 24, 1970, pág. 23; José Roca Pons, Introducción a la gramática, Barcelona, Editorial Teide, 2.ª ed., 1970, pág. 209.)

En el caso anterior, como ya se trataba de un sustantivo, la presencia del artículo no era decisiva pero sí lo es, por ejemplo, en:

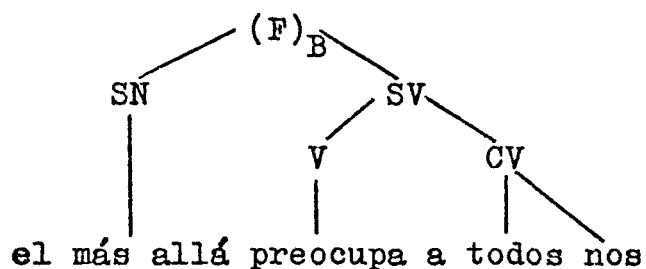
el por y el contra
 el para qué
 el sí
 el más allá
 el octavo
 el ir y venir

En todos estos casos el artículo se antepone a elementos no nominales; desde el momento en que se antepone, se puede pensar en frases como:

B.- Analizó el por y el contra.



B.- A todos nos preocupa el más allá.



La fórmula que describe este cambio que supone la supresión o la adición del artículo en una repetición es:

$$(N)_B \longleftrightarrow (D+N)_C$$

Otra posibilidad que tiene un sustantivo es la de expresar la singularidad o la pluralidad. Así como no presenta morfema de género, sino exigencia de que el adjetivo, caso de que vaya uno con él, presente una determinada terminación de género, los sustantivos presentan morfema de número. Morfema que es común, por otra parte, al verbo. Como que se trata de una alternancia singular \neq plural, o sea entre dos extremos, consideraré al singular como inherente a cualquier sustantivo, término no marcado, frente al plural, término marcado de la oposición. He buscado una fórmula para describir este cambio:

$$(N)_B \longleftrightarrow (N+Plur)_C$$

En el caso de que el sustantivo vaya acompañado por un artículo, el cambio de singular a plural le afectará a él igual que al sustantivo:

B.- Me gusta el azul.

C.- Los azules de las alfombras tienen variada gama.

Otro cambio que puede sufrir el sustantivo al repetirse de una premisa a otra es la recepción de un tipo de morfema que se añade al lexema directamente, precediendo a los demás morfemas. Alarcos Llorach (Gramática estructural, pág. 77) les llama "plere-mas derivados" porque "son magnitudes regidas por pleremas, y que a la vez rigen morfemas" o "derivativos"; distingue entre los "homogéneos" y los "heterogéneos", según alteren o no la categoría gramatical de los morfemas a los que rige el lexema. También Bernard Pottier en su Gramática del español (pág. 30) habla de los "morfemas gramaticales cuantitativos".

La comparación es un morfema que afecta, en principio, a la categoría adjetiva y a la adverbial, como ocurre en estos dos ejemplos:

B.- Es un bonito viaje.

C.- Es un viaje muy bonito.

B.- Está lejos.

C.- Está lejísimos.

Los morfemas comparativos pueden presentarse aparte del elemento al que se refieren o pueden presentarse incorporados al lexema y precediendo a otros morfemas. "Los llamados apreciativos -aumentativos, diminutivos y despectivos-, tienen indudable afinidad con esta categoría... llevan implícita, en cierto modo, una idea de comparación." (José Roca Pons, Introducción a la Gramática, pág. 220.)

Evidentemente, si el paso de alto a muy alto, más alto o altísimo representa una gradación de significado, y los morfemas correspondientes lo son de comparación, es evidente que algunos de los casos que he analizado, como

$$(L)X_B \longleftrightarrow (L)\bar{X}_C$$

por ejemplo, el paso de alto a bajo, supone igualmente una valoración del grado del adjetivo. Esta gradación se puede representar por medios gramaticales o por medios léxicos. El estudio de estos sufijos sustantivos siempre reside en una valoración estilística (Amado Alonso, Noción, emoción, acción y fantasía en los diminutivos, en Estudios Lingüísticos. Temas españoles, Madrid, Editorial Gredos, B.R.H., Estudios y Ensayos 2, 3.ª ed., 1967, pág. 161).

Un sustantivo, al presentarse en dos premisas de un diálogo, puede sufrir un cambio que suponga la adición de un sufijo al lexema:

$$(N)_B \longleftrightarrow (N+Suf)_C$$

La categoría del sustantivo ya no presenta más morfemas, porque la posibilidad de que presente morfema de caso no se presenta en español, donde la función viene atestiguada por la relación del sustantivo con el verbo y por la presencia o ausencia de determinadas preposiciones.

Empleo cinco denominaciones para designar al nombre que desempeña distintas funciones dentro de la frase (Doctor Francis-

co Marsá, curso de Gramática generativa, 1971-72).

- N_0 = Mantiene concordancia de número con un verbo que tiene morfemas de activa.
- N_1 = No mantiene necesariamente concordancia de número con un verbo que presente morfemas de activa, pero sí la mantendría si este verbo presentara morfemas de pasiva. Puede o no ir acompañado por una partícula *ph*, a.
- N_2 = No ha de mantener concordancia con un verbo con morfemas de activa ni de pasiva, pero en el caso de que este verbo absorbiera en su propio lexema a un N_1 , este elemento nominal pasaría a cumplir función de N_1 . Va acompañado por la partícula *ph*, a.
- N_3 = No mantiene concordancia con el verbo con morfemas de activa ni de pasiva. En el caso de que el verbo absorbiera en su lexema a un N_1 , tampoco mantendría concordancia con él en pasiva. Este nombre en función 3 puede ir precedido por cualquier partícula *ph*.
- N_4 = Nombre que perteneciendo al SV, como CV, mantiene concordancia con el SN, que se une al SV formando una F.

Un nombre puede conocer un tipo de cambios si atendemos a los morfemas que presenta en la premisa repetida y los que presenta en la premisa-repetición. Otro tipo de cambios son los de función, es decir,

$$(N_x)_B \longleftrightarrow (N_y)_C$$

un nombre que desempeña una función (entre 0, 1, 2, 3 y 4) pasa a tener otra función distinta dentro de la premisa siguiente. La variación de función puede ir acompañada por un cambio en los morfemas. Por ejemplo:

B.- Compré un libro.

C.- Los libros valen mucho dinero.

Para describir los cambios que se producen en esta repetición hay que acudir a dos fórmulas:

$$(N)_B \longrightarrow (N+Plur)_C$$

$$(N_1)_B \longrightarrow (N_0)_C$$

o en este otro diálogo:

B.- Tienes la cabeza llena de pájaros.

C.- Tengo un solo pajarito y está en dasa.

donde se producen cuatro cambios:

$$(N+Plur)_B \longrightarrow (N)_C$$

$$(N)_B \longrightarrow (N+Suf)_C$$

$$(N)_B \longrightarrow (N+D)_C$$

$$(N_3)_B \longrightarrow (N_1)_C$$

Creo que es posible reunir los dos cambios que se producen en el primer diálogo en una sola fórmula:

$$(N_1)_B \longrightarrow (N_0+Plur)_C$$

También los cuatro cambios del segundo diálogo se pueden expresar conjuntamente en una sola fórmula:

$$(N_3+Plur)_B \longrightarrow (D+N_1+Suf+Plur)_C$$

Cuando se produce una repetición entre dos premisas, difícilmente hay un solo cambio. Ya he visto en este último diálogo que en el seno de una misma palabra se producen cuatro cambios. Por esto he buscado una fórmula que abarcara el paso de plural a singular, la adición del artículo, la adición de un sufijo, y el cambio de función.

Siempre que aplico la fórmula a un diálogo concreto, citado, la flecha va en una sola dirección: de la primera premisa, la de B, a la segunda, la de C. Cuando la flecha va en las dos direcciones es porque es un cambio no comprobado, que se puede producir en los dos sentidos.

Tengo pues definidas las cinco funciones posibles que puede desempeñar un sustantivo: N_0 , N_1 , N_2 , N_3 , N_4 .

Si en dos premisas una función de un sustantivo pudiera cambiar a cualquiera de las otras cuatro, se producirían estas posibilidades:

$$(N_0)_B \longleftrightarrow (N_1)_C$$

$$(N_0)_B \longleftrightarrow (N_2)_C$$

$$(N_0)_B \longleftrightarrow (N_3)_C$$

$$(N_0)_B \longleftrightarrow (N_4)_C$$

$$(N_1)_B \longleftrightarrow (N_2)_C$$

$$(N_1)_B \longleftrightarrow (N_3)_C$$

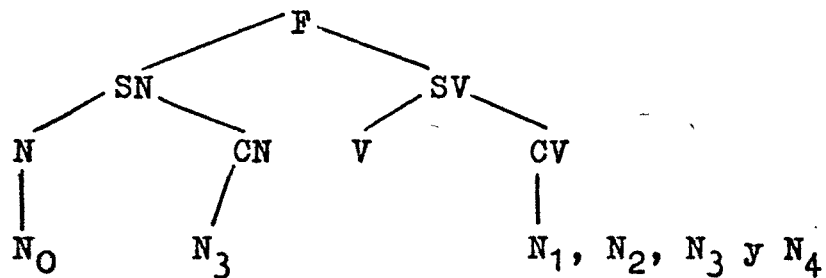
$$(N_1)_B \longleftrightarrow (N_4)_C$$

$$(N_2)_B \longleftrightarrow (N_3)_C$$

$$(N_2)_B \longleftrightarrow (N_4)_C$$

$$(N_3)_B \longleftrightarrow (N_4)_C$$

Anoto a continuación el esquema de los constituyentes de una frase e indico las posiciones que le corresponden a un nombre en cada una de las cinco funciones que le he asignado:



Ahora puedo poner el ejemplo de una frase a la que se van incorporando sustantivos en estas funciones:

Juan come patatas

N₀ N₁

Juan quiere a María

N₀ N₁

Juan da las gracias a María

N₀ N₁ N₂

Juan da las gracias a María sin ganas

N₀ N₁ N₂ N₃

Estos cinco cambios posibles, en dos direcciones, presuponen que el nombre no sólo pasa a desempeñar una función distinta a la que tenía, sino que pasa a estar colocado en otro lugar

dentro de una posible representación estructural de la premisa.

El paso de la función 0 a la función 1 supone que el nombre que era núcleo del SN pasa a ser CV del SV, con posibilidad de presentar una partícula ph, a:

- B.- Juan llegará tarde.
 C.- He visto a Juan en el metro.
- B.- La película terminará pronto.
 C.- Olvida la película por ahora.

El paso de función 0 a función 2 supone lo mismo, pero, además, implica la necesidad de que aparezca la partícula ph, a:

- B.- Juan espera que yo le invite.
 C.- ¿Vas a dar una invitación a Juan?

El paso de función 0 a función 3 supone que el nombre que formaba parte del SN pasa a incluirse en el CV del SV pero además implica la presencia de cualquier elemento ph. También puede realizarse el cambio de la función 0 a la función 3 si el nombre cambia de función pero dentro del SN.

Anoto un diálogo en el que a la premisa de B le corresponden dos premisas de C, en las que se ejemplifican, respectivamente, las dos posibilidades citadas anteriormente:

- B.- París es capital de la moda.
 C.- La moda de París es buena.
 C.- Cuando pueda iré a París.

El paso de función 0 a función 4 supone que el nombre pasa de ser núcleo de su SN a ser CV del SV, manteniendo concordancia con el N del SN. Pongo un ejemplo:

- B.- El lampista cobra al contado.
C.- Ser lampista es un buen oficio.

El cambio de la función 1 a la función 2 no implica el paso de un nombre de un sintagma a otro porque la situación para el N_1 , el N_2 , el N_3 y el N_4 es la misma, o sea, dentro del CV del SV. Lo que sí supone este cambio es la adición obligatoria, en caso de que no se presentara ya, de la partícula ph, a.

El cambio de la función N_1 a la N_3 supone la adición de cualquier ph y el paso de N_1 a N_4 no requiere la presencia de una partícula.

El paso de N_2 a N_3 puede repercutir en un cambio de partícula. El paso de N_2 a N_4 supone la supresión de una partícula ph.

El cambio de un sustantivo que tiene función de N_3 a N_4 en otra supone la supresión de la partícula ph.

Pongo algunos ejemplos:

- | | |
|-----------------------------------|--|
| $(N_1)_B \longrightarrow (N_2)_C$ | B.- Veré <u>a Juan</u> mañana.
C.- Yo le regalé unas gafas <u>a Juan</u> . |
| $(N_1)_B \longrightarrow (N_3)_C$ | B.- Habrá que buscar <u>un piso</u> .
C.- Tengo ganas de estar ya <u>en el piso</u> . |
| $(N_1)_B \longrightarrow (N_4)_C$ | B.- Llama <u>al camarero</u> .
C.- No me <u>gustaría nada ser camarero</u> . |
| $(N_2)_B \longrightarrow (N_3)_C$ | B.- ¿Pedirás el bolso <u>a tu tía</u> ?
C.- No me trato <u>con mi tía</u> . |
| $(N_2)_B \longrightarrow (N_4)_C$ | B.- Daré una propina <u>a la portera</u> .
C.- Mi tía era <u>portera</u> . |

$(N_3)_B \longrightarrow (N_4)_C$ B.- Exigen una respuesta al rey.
C.- Es un rey sin autoridad.

Se establecen cuatro categorías gramaticales, que incluyen elementos con valor significativo. Dos categorías, la del sustantivo y la del verbo, son nucleares; en cambio, el adjetivo y el adverbio son genuinamente complementarios. El verbo es el elemento más flexivo; el adverbio, el más invariable.

El sustantivo y el adjetivo pertenecen a una categoría nominal. Los adjetivos pueden pasar a tener función sustantiva si les precede un artículo. Tienen morfema de número como los sustantivos, o sea que también se puede hablar de este cambio:

$(Adj)_B \longleftrightarrow (Adj+Plur)_C$

El adjetivo es variable en cuanto al género. Por esto, si se repite en dos premisas, puede presentar este cambio:

$(Adj)_B \longleftrightarrow (Adj+Fem)_C$

Del mismo modo que en los diccionarios los adjetivos se encuentran bajo la forma de masculino singular, he considerado aquí que en la representación (Adj) se presupone la forma de masculino singular. Por lo tanto, el cambio se realiza cuando el adjetivo pierde el morfema de masculino y adquiere el de femenino.

La sufijación afecta al sustantivo y significa una cierta gradación. La comparación puede considerarse un morfema del

adjetivo. La fórmula

$$(\text{Adj})_B \longleftrightarrow (\text{Adj}+\text{Comp})_C$$

indica que, al repetirse, el adjetivo ha cambiado su intensidad o su grado. Pero observemos los dos ejemplos siguientes:

B.- Está caliente.
C.- La mar de caliente.

B.- Esta agua está helada.
C.- Está más helada que la de mi casa.

Es evidente que para este último diálogo vale la fórmula presentada arriba. El adjetivo ha recibido en la premisa-repetición un morfema que se le ha incorporado (separado del lexema). Pero en el primer diálogo no se trata de un cambio con adición de un morfema sino de un elemento con significación propia (y con otros usos aparte de éste) que aparece junto al adjetivo y que tiene una función intensificadora.

Recuerdo que establecí las dos fórmulas:

$$(\text{X})_B \longleftrightarrow (\text{X}+\text{Cons})_C$$

$$(\text{X})_B \longleftrightarrow (\text{X}+\text{c Cons})_C$$

La primera indicaba la presencia del constituyente realizada por medios no léxicos y la segunda indicaba que aparecía un elemento, ajeno a X, que representaba en la premisa al constituyente. Ahora, hablando del adjetivo, tendría que distinguir-

se entre el cambio que comporta la aparición del constituyente de énfasis

$$(\text{Adj})_B \longleftrightarrow (\text{Adj}+\text{Énf})_C$$

y los casos en que hay un cambio de intensidad del adjetivo, realizado por medios léxicos,

$$(\text{Adj})_B \longleftrightarrow (\text{Adj}+\text{Inten})_C$$

que, normalmente, se manifiesta a través de un elemento o:

$$(\text{Adj})_B \longleftrightarrow (\text{Adj}+c \text{ Inten})_C$$

c Inten \rightarrow bien
y tan
la mar de

Tampoco se puede decir que sea lo mismo esta intensificación del adjetivo que la gradación que aporta el morfema comparativo. Sólo el superlativo se podría considerar elemento intensificador. La intensidad es gradual:

— nada caro, poco caro, algo caro, caro,
bastante caro, muy caro, la mar de caro,
carísimo +

Por lo tanto, distinguiré entre estos dos cambios,

$$(\text{Adj})_B \longleftrightarrow (\text{Adj}+\text{Comp})_C$$

$$(\text{Adj})_B \longleftrightarrow (\text{Adj}+c \text{ Inten})_C$$

donde c Inten será el o los elementos léxicos encargados de manifestar la intensidad del adjetivo que se repite. El cambio que se produce en este diálogo:

B.- ¿Está limpio?
C.- Limpísimo.

lo consideraré cambio de intensidad, sólo con la diferencia de que aquí se manifiesta a través de un morfema no significativo que se añade al lexema y que precede a los demás morfemas de género y de número que pueda presentar el adjetivo.

El adverbio pertenece a una categoría por naturaleza complementaria y se suele caracterizar por su falta de movilidad. Experimenta varios cambios en la repetición coloquial. En primer lugar, el cambio de los constituyentes. Es verdad que un constituyente se aplica a la totalidad de la frase, pero si la premisa que emite un interlocutor consta de un solo elemento -sustantivo, adjetivo, verbo o adverbio-, es evidente que entonces el constituyente envuelve exclusivamente este elemento. Por lo tanto,

$$(\text{Adv})_B \longleftrightarrow (\text{Adv} + \text{Cons})_C$$

El adverbio no presenta morfemas de género ni de número, pero, en cambio, puede presentarse intensificado:

$$(\text{Adv})_B \longleftrightarrow (\text{Adv} + c \text{ Inten})_C$$

En estos casos habrá un elemento encargado de manifestar esta gradación del contenido significativo del adverbio. Por ejemplo:

B.- Duerme poco.

C.- Bien poco.

B.- No dice nada.

C.- Nada de nada.

Una vez analizados los cambios que se pueden presentar en las repeticiones en los encadenamientos de diálogo de estas tres categorías gramaticales (nombre, adjetivo y adverbio), empezaré el estudio del elemento verbal. Como que es el más variado morfológicamente, también son numerosísimos los cambios posibles.

El primer cambio del verbo que formulo es el de los constituyentes:

$$(V)_B \longleftrightarrow (V+Cons)_C$$

y si tenemos cuatro constituyentes habrá cuatro fórmulas de cambios:

$$(V)_B \longleftrightarrow (V+Int)_C$$

$$(V)_B \longleftrightarrow (V+Neg)_C$$

$$(V)_B \longleftrightarrow (V+Exc)_C$$

$$(V)_B \longleftrightarrow (V+Énf)_C$$

Lo más normal, como hemos visto, es que los constituyentes

se manifiesten acentual o léxicamente. En este segundo caso se aplicará la fórmula

$$(V)_B \longleftrightarrow (V+c \text{ Cons})_C$$

Mediante la letra V se representa cualquier forma verbal tal como aparece en una primera premisa del diálogo, es decir, en la premisa de la que se toma luego para repetirla. El verbo está en una persona, un tiempo, un modo y una voz concretos.

Igual que el sustantivo y el adjetivo, el verbo experimenta cambio de número. Vale la fórmula

$$(V)_B \longleftrightarrow (V+Plur)_C$$

Como en los demás casos, parto de la base de que en la forma inicial se indica la singularidad y, por lo tanto, sólo hay que indicar la alteración de esta singularidad.

El verbo tiene morfema de persona y, además, no presenta dos personas por número, sino tres. No se puede aplicar la fórmula

$$(V)_B \longleftrightarrow (V+Pe)_C$$

porque, de hacerlo, supondría que la oposición personal se produce entre dos elementos. Hay primera persona, segunda persona y tercera persona. Creo que la fórmula adecuada es

$$(V+Pe)_B \longleftrightarrow (V+Pe')_C$$

mediante la que se indica la sustitución de un indicador personal por otro, sin detallar cuáles son en ambos casos.

El morfema de número tiene dos posibilidades: singular y plural; en singular, la manifestación del morfema es \emptyset y para el plural hay una -s que se añade al lexema.

Como en los otros casos de repetición de elementos, el signo V representa al lexema verbal más todos los demás morfemas que no sufren alteración al repetirse el verbo. Este sistema es menos descriptivo pero más cómodo que el de detallar toda la constitución interna del verbo. Así se habla de cada cambio concreto, dejando aparte todo lo que no se altere con la repetición.

El cambio que analizo a continuación afecta a la forma verbal, pero no en cuanto a su significación, sino en cuanto a la intención que preside su emisión. En el diálogo

B.- ¿Viene tu padre?
C.- ¡Claro que viene!

hay un constituyente de interrogación que afecta a toda la primera premisa. La segunda premisa es respuesta a la anterior y presenta un constituyente de exclamación que se manifiesta por medios léxicos y tonales. Por otro lado, las dos premisas son emisiones dirigidas por un interlocutor a otro, sin otro interés que el informativo; en cambio, las dos premisas

B.- Juan va a ir al cine.
 C.- Vete tú con él.

son un ejemplo de que la forma verbal ha sufrido un cambio (paso de Infinitivo a forma personal), pero considerando la totalidad de las premisas, la primera frase es enunciativa y la segunda es exhortativa o imperativa. En la emisión de la primera no se espera del interlocutor más que una reacción igualmente lingüística. Con la emisión de la segunda premisa no se busca una respuesta lingüística, sino física. En segundo lugar se obtendrá una respuesta lingüística pero no es seguro que se produzca.

Por lo tanto, este es un tipo de cambio que repercute en toda la premisa, y podría considerarse de constituyente, pero como que su manifestación formal se produce en el modo Imperativo del verbo, le incluiré entre los cambios verbales.

Hay, pues, un paso de función enunciativa a la función exhortativa que formulo así:

$$(V)_B \longleftrightarrow (V \text{ Imp})_C$$

donde el elemento $(V)_B$ presenta un constituyente aseverativo y el Imp indica el modo del verbo.

Había que seguir un cierto orden para analizar los cambios verbales en la repetición. He partido, en general, del análisis que hace Emilio Alarcos Llorach en su artículo titulado Estructura del verbo español en Estudios de gramática funcional del español (Madrid, Editorial Gredos, B.R.H., Estudios y Ensayos

147, 1970, pág. 50).

La primera oposición que establece es la que hay entre las formas que no indican determinado modo, tiempo y persona, y las que indican estos elementos. A las primeras se las llama formas no personales y comprenden el Infinitivo, el Gerundio y el Participio. Se considera al Infinitivo como raíz verbal pura, sin implicación alguna de tiempo ni de desarrollo de acción. Por esto el Infinitivo funciona como nombre sólo con la anteposición del artículo. Representaré al Infinitivo, cuando aparezca en una premisa de un coloquio, por $(RV)_B$.

El Gerundio y el Participio son dos formas no personales que sí tienen un valor temporal. Es propio del Gerundio el valor durativo y del Participio el valor perfectivo o terminativo: el Gerundio expresa el desarrollo de una acción y el Participio la culminación de dicha acción. Los representaré, respectivamente, por $(RV+Dur)_B$ y $(RV+Perf)_B$.

Puede ocurrir que en dos premisas de un diálogo intervengan dos formas no personales del mismo verbo. Entonces se producirán estos cambios:

$$\begin{aligned} (RV)_B &\longleftrightarrow (RV+Dur)_C \\ (RV+Dur)_B &\longleftrightarrow (RV+Perf)_C \\ (RV)_B &\longleftrightarrow (RV+Perf)_C \end{aligned}$$

que suponen los pasos de Infinitivo a Gerundio, de Gerundio a Participio y de Infinitivo a Participio, y los pasos inversos. En un caso se producirá una supresión de los valores temporales del verbo, y en otros el paso de un valor durativo de la acción

a un valor perfectivo.

Naturalmente, estas nociones de Dur y Perf se formalizan mediante morfemas que se añaden a la raíz verbal (-ando y -ado).

El Infinitivo, en tanto prepondera en él el valor verbal, es invariable; en el caso de que le preceda un artículo puede experimentar variación de número.

El Gerundio es invariable. El Participio presenta variación de género y de número como el adjetivo. En la conjugación se emplea para la formación de todos los tiempos compuestos y de la voz pasiva, precisamente por su valor perfectivo. Por lo tanto, aunque en dos premisas aparezcan dos Participios de la misma raíz verbal, se pueden producir tres cambios:

$$\begin{aligned} (RV+Perf)_B &\longleftrightarrow (RV+Perf+Fem)_C \\ (RV+Perf)_B &\longleftrightarrow (RV+Perf+Plur)_C \\ (RV+Perf)_B &\longleftrightarrow (RV+Perf+Fem+Plur)_C \end{aligned}$$

Naturalmente, no siempre la repetición se produce con el cambio de una forma no personal a otra forma igualmente no personal, sino que lo más frecuente es que se produzca el paso de forma no personal a forma personal. O sea,

$$\begin{aligned} (V)_B &\longleftrightarrow (RV)_C \\ (V)_B &\longleftrightarrow (RV+Dur)_C \\ (V)_B &\longleftrightarrow (RV+Perf)_C \end{aligned}$$

En estas fórmulas el signo $(V)_B$ representa cualquier forma verbal siempre que sea personal, sin necesidad de indicar ni el

modo ni el tiempo ni el número ni la persona de que se trata porque lo que importa destacar en este cambio es precisamente el paso de forma no personal a forma personal, o al revés.

Antes de dejar las formas no personales del verbo, hay que ver otro cambio que se produce cuando se repite un Infinitivo, aunque no vaya precedido por una preposición. Esta forma tiene un doble valor, verbal hacia los elementos que pueden depender de él, y nominal hacia los elementos que de él dependen (Doctor Francisco Marsá, curso de Gramática española I, 1969-70). Si desempeñan las mismas funciones que un nombre, se podrá hablar de RV_0 , RV_1 , RV_2 , RV_3 y RV_4 . Puede ocurrir que en una premisa aparezca un Infinitivo y que se repita en otra premisa sin dejar de ser Infinitivo, pero variando de función. Creo que la fórmula para este cambio es:

$$(RV_x)_B \longleftrightarrow (RV_y)_C$$

donde los signos x e y representan funciones (entre 0, 1, 2, 3 y 4), o sea, que se trata de variaciones de función de una forma no personal que se repite en dos premisas de un diálogo.

Esto es lo que ocurre en este ejemplo:

- B.- Me apatecería pasear un rato.
 C.- Tú no quieres pasear; lo que quieres es no tener que estudiar.
 B.- No puedo pasar sin pasear un poco cada día.

Ha habido primero un cambio de función y luego otro:

$$\begin{aligned} (RV_0)_B &\longrightarrow (RV_1)_C \\ (RV_1)_C &\longrightarrow (RV_3)_B \end{aligned}$$

He dicho que la fórmula $(V)_B$ $(RV)_C$ y las otras dos indican el paso de forma personal a forma no personal. Si se quiere señalar a qué modo pertenece el verbo en forma personal se puede establecer una diferencia entre el verbo en modo Indicativo y el verbo en modo Subjuntivo, y reservar las tres fórmulas

$$\begin{aligned} (V)_B &\longleftrightarrow (RV)_C \\ (V)_B &\longleftrightarrow (RV+Dur)_C \\ (V)_B &\longleftrightarrow (RV+Perf)_C \end{aligned}$$

para el paso de un verbo en modo Indicativo a una forma no personal y, en cambio, representar con las fórmulas

$$\begin{aligned} (V+Subj)_B &\longleftrightarrow (RV)_C \\ (V+Subj)_B &\longleftrightarrow (RV+Dur)_C \\ (V+Subj)_B &\longleftrightarrow (RV+Perf)_C \end{aligned}$$

el paso de un verbo en modo Subjuntivo a una forma no personal del verbo.

La siguiente oposición que establece Alarcos Llorach separa las formas que no indican irrealidad de las formas que indican irrealidad de la acción; es la división entre los modos Indicativo y Subjuntivo. El criterio que sirve para establecer diferencias significativas entre ellos no es tanto el que aparezcan en frases principales o en proposiciones inordinadas o subordi-

nadas, como el grado de autenticidad, de realidad que tiene la acción representada por el verbo a los ojos del interlocutor que lo emite y que lo acomoda a uno de los dos modos. En un diálogo se produce frecuentemente el cambio que supone el paso del modo Indicativo al modo Subjuntivo. Lo formulo así:

$$(V)_B \longleftrightarrow (V+\text{Subj})_C$$

A continuación Alarcos distingue entre formas que no indican la realización del tiempo y formas que indican la realización del tiempo. Este criterio separa los tiempos de pasado de los de presente y de futuro. Hay que tener en cuenta que Alarcos da el nombre de futuro hipotético al tiempo que la Gramática de la Academia considera el único del modo Potencial.

Yo voy a emplear para los distintos tiempos de la conjugación la misma terminología que Alarcos. Distingue tres modos: Indicativo, Subjuntivo e Imperativo. Yo he decidido considerar al Imperativo desde el punto de vista del enunciado, oponiéndolo a la frase que se emite con interés meramente informativo.

Los tiempos del modo Indicativo, simples y compuestos, son:

presente	perfecto compuesto
imperfecto	pluscuamperfecto
perfecto simple	antepretérito
futuro	antefuturo

Como no hay modo Potencial, las dos formas que se le atribuyen, la simple y la compuesta, son dos tiempos más del modo

Indicativo:

futuro hipotético antefuturo hipotético

Hay que introducir ahora las nociones de tiempo implicado y tiempo explicado (Gustave Guillaume, Langage et science du Langage, Québec, Presses de l'Université Laval, 1964, pág. 47). El tiempo implicado de una forma verbal está en su acción; el tiempo explicado es la relación que hay entre la acción verbal y el tiempo de la palabra. Estos dos tiempos coinciden en un punto, el presente, que sirve para distinguir también el pasado -expresión posterior a la acción- y el futuro -expresión anterior a la acción.

Pueden producirse cambios de tiempo en las repeticiones del elemento verbal en los encadenamientos de diálogo. Si hay tres tiempos: pasado, presente y futuro, habrá seis cambios representados en estas tres fórmulas:

$$\begin{aligned} (V)_B &\longleftrightarrow (V+Pas)_C \\ (V)_B &\longleftrightarrow (V+Fut)_C \\ (V+Pas)_B &\longleftrightarrow (V+Fut)_C \end{aligned}$$

Son tres cambios que afectan a los tiempos concretos de la conjugación. En la primera fórmula hay un paso de presente a imperfecto; en la segunda, de presente a futuro, y en la tercera, de imperfecto a futuro.

Siguiendo a Alarcos, el tiempo futuro hipotético pertenece

al modo Indicativo, al tiempo de futuro. Añade al futuro normal un matiz de eventualidad. Por esto anoto estas dos nuevas fórmulas:

$$(V)_B \longleftrightarrow (V+Fut+Ev)_C$$

$$(V+Pas)_B \longleftrightarrow (V+Fut+Ev)_C$$

En la primera se indica el paso del tiempo presente al futuro hipotético y en la segunda el paso del imperfecto al futuro hipotético.

De momento, todos estos cambios se realizan dentro de los tiempos simples de la conjugación, en los que no intervienen los auxiliares.

A continuación hay otra noción que hay que definir, y es la de aspecto. Para la Gramática de la Lengua Española de la Real Academia (Madrid, Espasa Calpe, 1962, pág. 265) hay dos aspectos: el imperfectivo y el perfectivo; y esta distinción coincide aproximadamente con la división de tiempos simples y tiempos compuestos. Samuel Gili y Gaya (Curso Superior de Sintaxis española, Barcelona, Biblograf S.A., 9.ª ed., 1967, pág. 147) distingue entre una manifestación léxica del aspecto, el modo de la acción, y una manifestación gramatical, flexional.

José Roca Pons (Introducción a la Gramática, Barcelona, Editorial Teide, 2.ª ed., 1970, pág. 274) hace distinción entre tiempo implicado (modo de acción y aspecto) y tiempo explicado: pasado, presente y futuro. La combinación del tiempo implicado y del explicado produce los distintos tiempos de la conjugación.

Alarcos Llorach (Estructura del verbo español en Estudios de Gramática funcional del español, Madrid, Editorial Gredos, B.R.H., Col. Estudios y Ensayos 147, 1970, pág. 78) cita un aspecto radical (modo de acción), un aspecto flexional (el que opone cantaba a canté) y un aspecto sintagmático (el que opone los tiempos simples a los compuestos).

En conclusión, la noción de aspecto separa los tiempos imperfectivos de los perfectivos de la conjugación, ya sean en el tiempo pasado, en el presente o en el futuro. Hay un grupo de fenómenos de cambio en la repetición en el encadenamiento de diálogo que afectan sólo al aspecto del verbo, sin que cambie el tiempo. Anoto dos fórmulas:

$$(V)_B \longleftrightarrow (V+Perf)_C$$

$$(V)_B \longleftrightarrow (V+Aux Perf)_C$$

La primera sólo es aplicable al cambio de aspecto que se opera en un verbo cuando está en imperfecto en la primera premisa y en perfecto simple en la segunda. En este caso, el paso de cantaba a cantó es un cambio de aspecto y se realiza mediante morfemas aplicados a un único lexema verbal. Son los dos únicos tiempos de la conjugación que presentan este cambio.

La segunda fórmula consiste en el cambio de aspecto realizado con la incorporación de un verbo auxiliar (Aux) que tiene forma personal. Al auxiliar se le añade el participio. La fórmula indica el paso de un tiempo simple a su tiempo compuesto correspondiente u a otro. A esta fórmula se acogen las siguien-

tes parejas de tiempos:

	imperfecto	pluscuamperfecto
Pasado	imperfecto	perfecto compuesto
	imperfecto	antepretérito
Futuro	futuro	antefuturo
	futuro hipotético	antefuturo hipotético

Hay que tener en cuenta que el tiempo que se considera compuesto del presente, o sea el perfecto compuesto, no lo tomo como tiempo de presente, sino de pasado. Este mismo hecho hace que el imperfecto se oponga, aspectualmente, a tres tiempos: al pluscuamperfecto -su compuesto-, al perfecto compuesto y al antepretérito.

Estos cinco casos de alteración del aspecto mediante el cambio de tiempo de un verbo responden a la fórmula siguiente y son cambios de tiempos simples a tiempos compuestos:

$$(V)_B \longleftrightarrow (V+Aux Perf)_C$$

Junto al elemento auxiliar he colocado sin más la noción de perfección porque la sola presencia del primero comporta la segunda al exigir la presencia del participio, que es perfectivo por sí mismo. No pongo $(V+Aux+Perf)_C$ porque entonces se podría entender que la perfección llega al verbo por otros medios. La perfección se incorpora precisamente al introducirse el verbo auxiliar.

Combinando los cambios de tiempo con los de aspecto se obtienen unos posibles fenómenos de repetición también formulables. Las posibilidades son muy numerosas:

$$(V)_B \longleftrightarrow (V+Pas+Perf)_C$$

La perfección no se introduce por medio de un auxiliar, sino que se manifiesta mediante morfemas; por ello esta fórmula sólo es aplicable al cambio de un tiempo presente al perfecto simple. En cambio, para esta fórmula:

$$(V)_B \longleftrightarrow (V+Pas+Aux Perf)_C$$

hay dos aplicaciones posibles: el paso de un presente a un perfecto compuesto y el paso de un presente a un pluscuamperfecto.

Si se trata de un cambio de aspecto combinado con un paso de un tiempo de presente a un tiempo de futuro se obtienen dos fórmulas que anoto, indicando a continuación los dos tiempos entre los que se produce el cambio:

$$(V)_B \longleftrightarrow (V+Fut+Aux Perf)_C$$

presente antefuturo

y

$$(V)_B \longleftrightarrow (V+Fut+Ev+Aux Perf)_C$$

presente antefuturo hipotético

Si el cambio de aspecto se combina con el paso de un tiempo de pasado a uno de futuro, se obtendrán los cambios siguientes: en cada caso indico la fórmula y la pareja de tiempos verbales en que se produce el fenómeno:

$(V+Pas)_B \longleftrightarrow (V+Fut+Aux Perf)_C$
 imperfecto antefuturo

$(V+Pas)_B \longleftrightarrow (V+Fut+Ev+Aux Perf)_C$
 imperfecto antefuturo hipotético

$(V+Pas+Perf)_B \longleftrightarrow (V+Fut)_C$
 perfecto simple futuro

$(V+Pas+Perf)_B \longleftrightarrow (V+Fut+Ev)_C$
 perfecto simple futuro hipotético

$(V+Pas+Aux Perf)_B \longleftrightarrow (V+Fut)_C$
 perfecto compuesto futuro
 pluscuamperfecto futuro
 antepretérito futuro

$(V+Pas+Aux Perf)_B \longleftrightarrow (V+Fut+Ev)_C$
 perfecto compuesto futuro hipotético
 pluscuamperfecto futuro hipotético
 antepretérito futuro hipotético

Estas seis fórmulas representan casos de cambios mixtos; por un lado, de aspecto, y por otro, de tiempo -un tiempo de pasado pasa a ser un tiempo de futuro-. Ya he formulado anteriormente los casos en los que un tiempo de presente se opone a un tiempo de futuro o de pasado. En algún caso hay sólo una pareja de tiempos que responde a la fórmula. Por ejemplo, el perfecto sim-

ple es el único tiempo perfectivo que lo es sin requerir la presencia del auxiliar. En cambio, hay tres tiempos de pasado que son perfectivos por la presencia de un auxiliar, y son: el perfecto compuesto, el pluscuamperfecto y el antepretérito. Por esto hay sólo una pareja de tiempos que se acoge a la fórmula

$$(V)_B \longleftrightarrow (V+Pas+Perf)_C$$

y hay tres parejas de tiempos que se acogen a la fórmula

$$(V)_B \longleftrightarrow (V+Pas+Aux Perf)_C$$

Volviendo a los cambios que sólo afectan al tiempo, hay fenómenos de cambio que se producen únicamente entre tiempos compuestos, es decir, en los que hay presencia del auxiliar. Las combinaciones posibles son:--

perfecto simple	antefuturo
perfecto simple	antefuturo hipotético
pluscuamperfecto	antefuturo
pluscuamperfecto	antefuturo hipotético
antepretérito	antefuturo
antepretérito	antefuturo hipotético
perfecto compuesto	antefuturo
perfecto compuesto	antefuturo hipotético

Dos fórmulas son suficientes para describir estos ocho cambios de tiempos de la conjugación:

$$(V+Pas+Aux Perf)_B \longleftrightarrow (V+Fut+Aux Perf)_C$$

$$(V+Pas+Aux Perf)_B \longleftrightarrow (V+Fut+Ev+Aux Perf)_C$$

Finalmente, hay en la conjugación cuatro tiempos que son de pasado y todos ellos perfectivos: perfecto simple, pluscuamperfecto, perfecto compuesto y antepretérito. No se oponen por el tiempo ni por el aspecto; ninguna de las fórmulas que he analizado se podría aplicar a un caso en que en un diálogo se repitiera el elemento verbal pasando de uno de estos tiempos a otro. Pero no hay inconveniente en crear nuevas fórmulas:

$$(V)_B \longleftrightarrow (V+Aux)_C$$

Esta sirve para los cambios de perfecto simple a pluscuamperfecto, de perfecto simple a perfecto compuesto, y de perfecto simple a antepretérito. Entre los dos tiempos sólo hay cambio en cuanto aparece el auxiliar, obligando al lexema del verbo a tomar forma de Participio. La fórmula

$$(V+Aux)_B \longleftrightarrow (V+Aux Pas)_C$$

donde (Aux Pas)

significa que el verbo auxiliar está en un tiempo de pasado, sirve para los pasos de perfecto compuesto a pluscuamperfecto y de perfecto compuesto a antepretérito.

La última fórmula que se necesita es

$$(V+Aux)_B \longleftrightarrow (V+Aux Perf)_C$$

que sirve para el paso de pluscuamperfecto a antepretérito. La única diferencia entre los dos tiempos es que en el primer caso el aspecto del auxiliar es imperfectivo y, en cambio, es perfecto en el segundo.

Creo que estas veintidós fórmulas son necesarias y suficientes para representar formalmente todos los fenómenos de cambios de tiempo, cambios de aspecto, combinaciones de cambios de tiempo y cambios de aspecto, e incluso cambios que no son ni de tiempo ni de aspecto y que se pueden producir si en un diálogo hay una repetición en dos premisas de dos formas verbales distintas de un mismo verbo. Naturalmente, todos los tiempos que he citado son de Indicativo, porque ya he anotado antes mediante la fórmula

$$(V)_B \longleftrightarrow (V+Subj)_C$$

la posibilidad de que un verbo en modo Indicativo pase a presentar morfemas de Subjuntivo en otra premisa. A todos estos cambios formulados se les pueden sumar, simultáneamente, dos cambios más: el cambio de número y el cambio de persona:

$$(V)_B \longleftrightarrow (V+Plur)_C$$

$$(V+Pe)_B \longleftrightarrow (V+Pe')_C$$

Por ejemplo, si las dos formas que se suceden son:

- B.- Comí.
 C.- Habíais comido.

habría que emplear esta fórmula para describir los cambios unitariamente:

$$(V+Pe)_B \longrightarrow (V+Aux+Plur+Pe')_C$$

El verbo experimenta todavía otros cambios cuando se repite en un diálogo. Por ejemplo, he hablado del paso de una forma no personal a una forma personal, pero a una forma personal simple,

$$\begin{aligned} (V)_B &\longleftrightarrow (RV)_C \\ (V)_B &\longleftrightarrow (RV+Dur)_C \\ (V)_B &\longleftrightarrow (RV+Perf)_C \end{aligned}$$

y hay que tener en cuenta la existencia, en español, de las perífrasis verbales, "unión de un verbo auxiliar -más o menos auxiliar o gramaticalizado- con una forma nominal de un verbo conceptual" (José Roca Pons, Estudios sobre las perífrasis verbales del español, Madrid, C.S.I.C., 1958, pág. 10).

Dejando aparte la construcción ser + Participio, que no constituye perífrasis sino voz (José Roca Pons, pág. 16), he señalado las siguientes perífrasis:

Perífrasis de perfección (Perf): dejar de + Infinitivo
 acabar de + Infinitivo
 estar + Participio

Perífrasis de obligación (Obl): tener que + Infinitivo
 deber + Infinitivo
 haber de + Infinitivo

Perífrasis de incoación (Inc): ir a + Infinitivo
 empezar a + Infinitivo

Perífrasis de posibilidad (Pos): poder + Infinitivo

Perífrasis de duración (Dur): estar + Gerundio
 ir + Gerundio

Las formas no personales pueden pasar a ser formas personales que entren en construcciones perifrásticas. Representaré estos cambios con las fórmulas

$$(RV)_B \longleftrightarrow (V+Perf)_C$$

$$(RV)_B \longleftrightarrow (V+Obl)_C$$

$$(RV)_B \longleftrightarrow (V+Inc)_C$$

$$(RV)_B \longleftrightarrow (V+Pos)_C$$

$$(RV)_B \longleftrightarrow (V+Dur)_C$$

$$(RV+Dur)_B \longleftrightarrow (V+Perf)_C$$

$$(RV+Dur)_B \longleftrightarrow (V+Obl)_C$$

$$(RV+Dur)_B \longleftrightarrow (V+Inc)_C$$

$$(RV+Dur)_B \longleftrightarrow (V+Pos)_C$$

$$(RV+Dur)_B \longleftrightarrow (V+Dur)_C$$

$$(RV+Perf)_B \longleftrightarrow (V+Perf)_C$$

$$(RV+Perf)_B \longleftrightarrow (V+Obl)_C$$

$$(RV+Perf)_B \longleftrightarrow (V+Inc)_C$$

$$(RV+Perf)_B \longleftrightarrow (V+Pos)_C$$

$$(RV+Perf)_B \longleftrightarrow (V+Dur)_C$$

Antes de elegir este sistema para representar una perífrasis había pensado en otros. Por ejemplo, había intentado poner (V+P Perf) en la segunda premisa, pero no es verdad que se sume una perífrasis a un verbo, sino que la perífrasis es el resultado formal, gramatical, de aplicar una cierta noción a un verbo, como un tiempo compuesto es el resultado de aplicar una noción de perfección a una acción que ya constituía un tiempo verbal.

Explicaré detenidamente la fórmula $(RV)_B \longleftrightarrow (V+Perf)_C$ y a través de ella se comprenderán las catorce restantes que, junto a ésta, expresan los cambios posibles de una forma no personal a una perífrasis en las repeticiones en los encadenamientos de diálogo.

El signo (RV) representa el Infinitivo del verbo. La suma (V+Perf) representa el mismo verbo, en forma personal, al que se ha añadido la noción de perfección.

La noción de perfección se aplica a una forma verbal implicando uno de estos dos procesos que señalo a continuación:

$$\begin{aligned} (V+Perf)_C &\longrightarrow (Aux+(RV)_V)_C \\ (V+Perf)_C &\longrightarrow (Aux+(RV+Perf)_V)_C \end{aligned}$$

En la perífrasis el verbo auxiliar (Aux) presenta los morfemas verbales de tiempo, modo, número y persona. Si la noción que se añade es, como en este caso, la de perfección, las formas no personales que se emplean pueden ser el Infinitivo y el Participio: $(RV)_V$ y $(RV+Perf)_V$.

Más frecuentes que estos cambios son los que experimenta un verbo cuando aparece en una forma personal cualquiera en una premisa y se convierte en perífrasis en otra premisa al aplicársele una de estas nociones que señalo en estas cinco fórmulas:

$$(V)_B \longleftrightarrow (V+Perf)_C$$

$$(V)_B \longleftrightarrow (V+Obl)_C$$

$$(V)_B \longleftrightarrow (V+Inc)_C$$

$$(V)_B \longleftrightarrow (V+Pos)_C$$

$$(V)_B \longleftrightarrow (V+Dur)_C$$

Para ver mejor la composición interna de dos elementos de los que constituyen uno de estos cambios analizaré la primera fórmula:

$$(V)_B \longrightarrow (L+M v)_B$$

Una forma personal cualquiera de un verbo $(V)_B$ se transcribe como la suma de un lexema más una serie de morfemas verbales.

$$(V+Perf)_C \longrightarrow (Aux+(RV)_V)_C$$

Una forma perifrástica de un verbo $(V+Perf)_C$ se puede transcribir como la suma de un auxiliar (Aux) y el Infinitivo de otro verbo (RV), precisamente del mismo que en la premisa anterior se presentaba en forma personal.

Aux \rightarrow V'

V' \rightarrow (L'+M v)

El auxiliar es un verbo distinto al otro, pero como aquél formado por la suma de un lexema y de unos morfemas verbales. El auxiliar es un verbo en forma personal.

También es posible, al repetirse un verbo en un diálogo, que se opere un cambio de noción. Esto provoca el paso de una perífrasis a otra perífrasis; en estos casos variarán los auxiliares pero se mantendrá la misma raíz verbal. Son cinco las perífrasis que he empleado; las numero del 1 al 5.

1. (V+Perf)
2. (V+Obl)
3. (V+Inc)
4. (V+Pos)
5. (V+Dur)

Se pueden producir los diez cambios siguientes: paso de 1 a 2, de 1 a 3, de 1 a 4, de 1 a 5; paso de 2 a 3, de 2 a 4, de 2 a 5; paso de 3 a 4 y de 3 a 5; y paso de 4 a 5.

Hay una fórmula general que sirve para todos ellos:

$$(Per)_B \longleftrightarrow (Per')_C$$

donde $(Per)_B \rightarrow (V+noción)_B$

y $(Per')_C \rightarrow (V+noción')_C$

de lo que se deduce que $(V)_B = (V)_C$

pero $(noción)_B \neq (noción')_C$

Un verbo afectado por una noción determinada se convierte gramaticalmente en una construcción perifrástica; el mismo verbo está afectado en otra premisa por otra noción, y se produce otra perífrasis, distinta de la anterior.

A pesar de las opiniones en contra (Emilio Alarcos Llorach, Las diátesis en español en Estudios de gramática funcional del español, pág. 90), en este trabajo considero que en el verbo español se manifiestan dos voces, la activa y la pasiva, y cuando represento una forma verbal con el signo $(V)_B$ quiero decir que pertenece a la voz activa. Hay, pues, un último cambio verbal que conviene formular:

$$(V)_B \longleftrightarrow (V+Pasv)_C$$

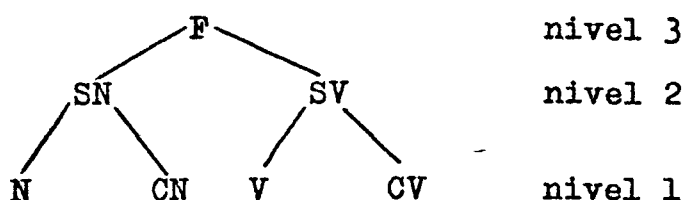
(No hay que confundir los signos Pas = pasado y Pasv = pasiva)

En este cambio se mantienen todos los morfemas verbales a excepción de la voz.

Son sesenta y una las fórmulas de cambio en el elemento verbal que he reseñado hasta ahora. Puede ser que en los diálogos en los que de una premisa a otra se repite el verbo, se produzcan simultáneamente varios fenómenos distintos de cambio. Para describirlos formalmente bastará con agrupar en una fórmula múltiple las fórmulas de cada cambio.

Hasta aquí he analizado los cambios que, en los diálogos, pueden afectar a los elementos representativos de las cuatro categorías básicas: sustantivo, adjetivo, adverbio y verbo.

En dos premisas encadenadas significativamente y en las que se produce un fenómeno de repetición formal, no se repite siempre un solo elemento. Si el esquema generalizable de una frase es



hasta ahora sólo he analizado los elementos constituyentes del nivel 1. El paso siguiente es tomar las unidades de alcance inmediatamente más amplio, del nivel 2, o sea, el SN y el SV.

Cuando en una premisa de un diálogo se repite un SN que aparecía en una premisa anterior, se repiten un sustantivo y sus complementos. De la misma manera, cuando se repite un SV es porque se repiten no sólo el verbo, sino también sus complementos.

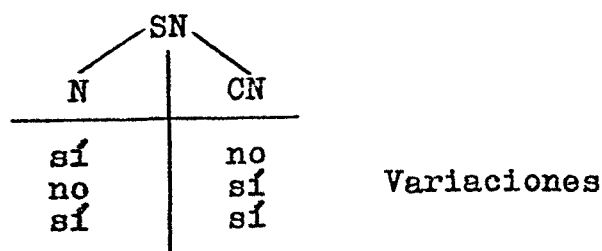
Finalmente, si en dos premisas se repite una frase entera, en las dos aparecen los mismos SN y SV. Ahora bien, el hecho de que estén integrados por diferentes elementos favorece el que se produzcan cambios al repetirse de una premisa a otra.

$$\begin{array}{ll}
 \text{SN} \longrightarrow \text{N} + \text{CN} & \text{nivel 2} \\
 \text{SV} \longrightarrow \text{V} + \text{CV} & \\
 \text{F} \longrightarrow \text{SN} + \text{SV} & \text{nivel 3}
 \end{array}$$

En la primera de las unidades puede ocurrir, por ejemplo,

$$\begin{array}{l}
 (\text{SN})_B \longleftrightarrow (\text{SN}')_C \\
 (\text{SN})_B \longrightarrow (\text{N} + \text{CN})_C \\
 (\text{SN}')_C \longrightarrow (\text{N}' + \text{CN}')_C
 \end{array}$$

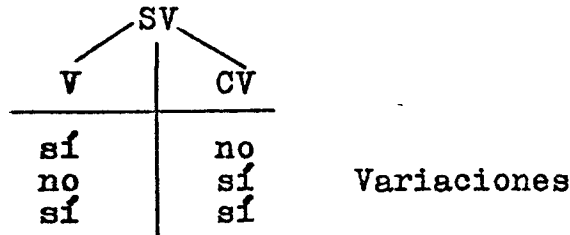
Un SN de una premisa se repite en otra premisa, pero no exactamente igual. Si el SN inicial es la suma de un N y de un CN, ¿son los dos elementos los que han cambiado, o uno solo de los dos?



Si estas variaciones fueran viables, habría tres formas posibles de que el SN de una premisa se repitiera en otra: que cambiara el elemento N, que cambiara el elemento CN, o que cambiaran los elementos N y CN. Naturalmente, si cambia el N, dependerá de la naturaleza del CN el que cambie o no. Por ejemplo, si el elemento con función de CN es un adjetivo y el N sufre una variación de número, también la presentará el CN. En cambio, el CN -adje-

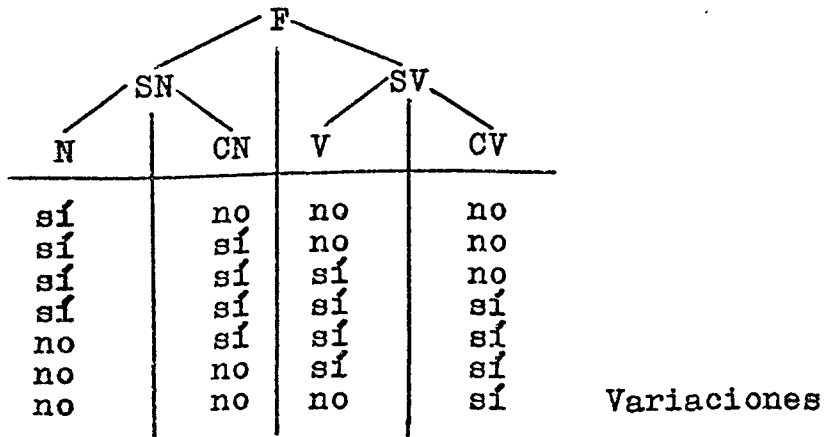
tivo- puede variar de grado sin que varíe el N.

Aunque en cualquier premisa el SV puede reducirse al elemento verbal, puedo suponer que comprende al verbo y a sus complementos. Entonces, las posibilidades de variación serán:



Como en el caso anterior, hay tres formas de cambio al repetirse un SV en dos premisas sucesivas. Como que el verbo y sus complementos no mantienen concordancia de número, el complemento tiene más libertad de cambio, independientemente de los cambios del verbo, que la que tenía el CN del SN.

Finalmente, suponiendo que la F que puede aparecer en una premisa sea la suma de cuatro elementos componentes: N, CN, V y CV, y se repitan los cuatro en dos premisas sucesivas de un coloquio, habrá las siguientes posibilidades de cambio:



sí	no	sí	no
sí	no	no	sí
sí	sí	no	sí
no	sí	no	sí
no	sí	sí	no
no	no	sí	no
sí	no	sí	sí
no	sí	no	no

Una vez estudiados y formulados los posibles cambios en los constituyentes, los cambios por oposición léxica y los cambios (numerosísimos) de los accidentes gramaticales de los elementos constituyentes de las premisas del diálogo, hay que hablar de cinco grupos más de cambios.

Hasta ahora el cambio en las repeticiones no suponía la adición de nuevas palabras. Siempre comportaba la supresión de un morfema y la adición de otros. Únicamente un constituyente podía introducirse a través de un elemento c, y la noción de perfección se introducía en una forma verbal con la adición de un auxiliar. La repetición suponía alteración de una forma, pero siempre dentro de sus propias posibilidades de flexión. Los cambios que se formulan a continuación suponen la adición o la supresión, no de un morfema, sino de una palabra. Por esto los he recogido al final de esta parte III porque en ellos la repetición se hace más débil.

Es frecuente que al repetir en una premisa un elemento que ya estaba incluido en una premisa anterior se le añada un complemento. En este momento ya no me interesa analizar si el que se repite conserva o cambia la función sintáctica que tenía. Creo que las fórmulas correspondientes a la incorporación de un complemento a un núcleo son:

$$\begin{aligned}
 (N)_B &\longleftrightarrow (N+CN)_C \\
 (Adj)_B &\longleftrightarrow (Adj+C \text{ adj})_C \\
 (V)_B &\longleftrightarrow (V+CV)_C \\
 (Adv)_B &\longleftrightarrow (Adv+C \text{ adv})_C \\
 (SV)_B &\longleftrightarrow (SN+SV)_C
 \end{aligned}$$

A un sustantivo se le pueden añadir complementos de muchas naturalezas: un adjetivo, otro sustantivo precedido por una partícula *ph*, e incluso un sustantivo que no está introducido por elemento alguno; una partícula pronominal y una frase introducida por una partícula que. El adjetivo puede recibir un complemento sin que necesariamente signifique una intensificación o una comparación. Este complemento suele tener naturaleza adverbial.

El elemento verbal es el que tiene más riqueza en cuanto a complementos posibles: un sustantivo, un sustantivo precedido por una partícula *ph*, un adverbio, un sintagma nominal, un sintagma nominal precedido por una partícula *ph* (sintagma preposicional), un verbo en forma no personal, o una frase introducida por la partícula que que le proporciona un valor funcional de SN.

El adverbio se puede completar con otro adverbio. Finalmente, considero que un SV puede recibir como complemento un SN con el que mantendrá concordancia de número; los dos pasarán a constituir una F.

Hay otro cambio que no supone la adición de un complemento, sino la sustitución del complemento que presenta un elemento por otro complemento. Veamos las fórmulas:

$$\begin{aligned}
 (N+CN)_B &\longleftrightarrow (N+CN')_C \\
 (Adj+C \text{ adj})_B &\longleftrightarrow (Adj+ C \text{ adj}')_C \\
 (V+CV)_B &\longleftrightarrow (V+CV')_C \\
 (Adv+C \text{ adv})_B &\longleftrightarrow (Adv+C \text{ adv}')_C \\
 (SN+SV)_B &\longleftrightarrow (SN'+SV)_C
 \end{aligned}$$

y en todos estos casos se produce que

$$\begin{aligned}
 CN &\neq CN' \\
 C \text{ adj} &\neq C \text{ adj}' \\
 CV &\neq CV' \\
 C \text{ adv} &\neq C \text{ adv}' \\
 SN &\neq SN'
 \end{aligned}$$

Basándonos en estas cinco fórmulas, el cambio puede consistir en la sustitución del elemento subordinante por otro sin que cambie el elemento subordinado:

$$\begin{aligned}
 (N+CN)_B &\longleftrightarrow (N'+CN)_C \\
 (Adj+C \text{ adj})_B &\longleftrightarrow (Adj'+C \text{ adj})_C \\
 (V+CV)_B &\longleftrightarrow (V'+CV)_C \\
 (Adv+C \text{ adv})_B &\longleftrightarrow (Adv'+C \text{ adv})_C \\
 (SN+SV)_B &\longleftrightarrow (SN+SV')_C
 \end{aligned}$$

y en todos estos casos se produce que

$$\begin{aligned}
 N &\neq N' \\
 Adj &\neq Adj'
 \end{aligned}$$

$$V \neq V'$$

$$\text{Adv} \neq \text{Adv}'$$

$$\text{SV} \neq \text{SV}'$$

Quedan por analizar dos tipos de cambios. Uno de ellos consiste en la sustitución de un elemento, simple o complejo, por una partícula pronominal:

$$(N)_B \longleftrightarrow (P \text{ pron})_C$$

$$(\text{CN})_B \longleftrightarrow (P \text{ pron})_C$$

$$(\text{SN})_B \longleftrightarrow (P \text{ pron})_C$$

$$(F)_B \longleftrightarrow (P \text{ pron})_C$$

El último cambio que ya no debería calificarse como cambio en la repetición -por esto cierro estudio con él-, consiste en la desaparición, en el paso de una premisa de un diálogo a otra, de uno de los elementos, aunque otros sigan manteniéndose por un fenómeno de repetición. Indico este cambio límite mediante estas siete fórmulas:

$$(N)_B \longleftrightarrow (\emptyset)_C$$

$$(\text{Adj})_B \longleftrightarrow (\emptyset)_C$$

$$(V)_B \longleftrightarrow (\emptyset)_C$$

$$(\text{Adv})_B \longleftrightarrow (\emptyset)_C$$

$$(\text{SN})_B \longleftrightarrow (\emptyset)_C$$

$$(\text{SV})_B \longleftrightarrow (\emptyset)_C$$

$$(F)_B \longleftrightarrow (\emptyset)_C$$

A partir de este momento ya no se puede hablar de repetición en el coloquio.

El diálogo consiste en una sucesión de emisiones lingüísticas en boca de dos o más interlocutores. Hay un encadenamiento significativo que es el que hace que el diálogo tenga una cohesión. Cada premisa responde a una reacción frente al contenido de las premisas emitidas anteriormente a ella.

El encadenamiento significativo se manifiesta en un encadenamiento formal: la repetición. Según esto, hay uno o unos elementos que aparecen en dos o más premisas. Cuando los elementos aparecen iguales formalmente, y con la misma función sintáctica, se puede hablar de cambio por identidad total. Lo más frecuente es que la repetición no sea así, sino que al repetirse, el elemento varíe en su composición interna o en su relación con los elementos que aparecen junto a él en la misma premisa.

Esta variación es el cambio. Esta Parte III de la tesis es el estudio detallado de todos los cambios posibles que se pueden producir en la repetición de un elemento de una premisa de un diálogo en otra. Los he analizado en un orden determinado y, a continuación, hago una relación de todos los fenómenos de cambio. Cada fórmula se aplica a un fenómeno concreto de cambio, y cuando se trate de aplicarlas a diálogos reales, habrá que emplear más de una en cada caso porque los fenómenos de cambio se pueden sumar.

Esta primera relación no incluye las fórmulas, sino sólo la descripción de los cambios según los fenómenos que comportan. Luego anotaré todas las fórmulas siguiendo esta misma numeración:

Tipos de cambio en las repeticiones en los encadenamientos de diálogo

(En esta relación, siempre que escribo paso de un elemento a otro presupongo que dicho paso se puede producir en los dos sentidos.)

1. Expresión general de cualquier tipo de cambio.
2. Cambio producido por la alternancia de interlocutores.
3. Cambio por alteración de los constituyentes.
 - 3.1. Cambio realizado por medios no léxicos.
 - 3.1.1. Exclamación.
 - 3.1.2. Énfasis.
 - 3.1.3. Interrogación.
 - 3.1.4. Negación.
 - 3.2. Cambio realizado por medios léxicos.
 - 3.2.1. Exclamación.
 - 3.2.2. Énfasis.
 - 3.2.3. Interrogación.
 - 3.2.4. Negación.
4. Cambio por oposición léxica.
5. Cambio por alteración de la categoría gramatical aplicada a un lexema.
 - 5.1.1. Paso de verbo a sustantivo.
 - 5.1.2. Paso de verbo a adjetivo.
 - 5.1.3. Paso de verbo a adverbio.
 - 5.2.1. Paso de sustantivo a adjetivo.
 - 5.2.2. Paso de sustantivo a adverbio.

- 5.3. Paso de adjetivo a adverbio.
- 6. Cambios en las cuatro categorías gramaticales básicas.
 - 6.1. Cambios en el sustantivo.
 - 6.1.1. Cambios morfológicos.
 - 6.1.1.1. Adición o supresión de un determinante.
 - 6.1.1.2. Cambio por alteración de los constituyentes.
 - 6.1.1.2.1. Cambio realizado por medios no léxicos.
 - 6.1.1.2.2. Cambio realizado por medios léxicos.
 - 6.1.1.3. Cambio de número.
 - 6.1.1.4. Adición o supresión de un sufijo.
 - 6.1.2. Cambios funcionales.
 - 6.1.2.1.1. Paso de función 0 a función 1.
 - 6.1.2.1.2. Paso de función 0 a función 2.
 - 6.1.2.1.3. Paso de función 0 a función 3.
 - 6.1.2.1.4. Paso de función 0 a función 4.
 - 6.1.2.2.1. Paso de función 1 a función 2.
 - 6.1.2.2.2. Paso de función 1 a función 3.
 - 6.1.2.2.3. Paso de función 1 a función 4.
 - 6.1.2.3.1. Paso de función 2 a función 3.
 - 6.1.2.3.2. Paso de función 2 a función 4.
 - 6.1.2.4. Paso de función 3 a función 4.
 - 6.2. Cambios en el adjetivo.
 - 6.2.1. Cambio por alteración de los constituyentes.
 - 6.2.1.1. Cambio realizado por medios no léxicos.
 - 6.2.1.2. Cambio realizado por medios léxicos.
 - 6.2.2. Cambio de número.
 - 6.2.3. Cambio de género.

- 6.2.4. Adición o supresión de comparación.
- 6.2.5. Adición o supresión de intensificación.
- 6.3. Cambios en el adverbio.
 - 6.3.1. Cambio por alteración de los constituyentes.
 - 6.3.1.1. Cambio realizado por medios no léxicos.
 - 6.3.1.2. Cambio realizado por medios léxicos.
 - 6.3.2. Adición o supresión de intensificación.
- 6.4. Cambios en el verbo.
 - 6.4.1. Cambio por alteración de los constituyentes.
 - 6.4.1.1. Cambio realizado por medios no léxicos.
 - 6.4.1.2. Cambio realizado por medios léxicos.
 - 6.4.2. Cambio de número.
 - 6.4.3. Cambio de persona.
 - 6.4.4. Paso de función expresiva a función exhortativa.
 - 6.4.5. Paso de forma no personal a forma no personal.
 - 6.4.5.1. Paso de Infinitivo a Gerundio.
 - 6.4.5.2. Paso de Infinitivo a Participio.
 - 6.4.5.3. Paso de Gerundio a Participio.
 - 6.4.6. Cambio de función del Infinitivo.
 - 6.4.7. Paso de forma no personal a forma personal.
 - 6.4.7.1.1. Paso de Infinitivo a un tiempo de Indicativo.
 - 6.4.7.1.2. Paso de Gerundio a un tiempo de Indicativo.
 - 6.4.7.1.3. Paso de Participio a un tiempo de Indicativo.
 - 6.4.7.2.1. Paso de Infinitivo a un tiempo de Subjuntivo.
 - 6.4.7.2.2. Paso de Gerundio a un tiempo de Subjuntivo.
 - 6.4.7.2.3. Paso de Participio a un tiempo de Subjuntivo.
 - 6.4.8. Paso de modo Indicativo a modo Subjuntivo.

- 6.4.9. Cambio de tiempo.
 - 6.4.9.1.1. Paso de presente a imperfecto.
 - 6.4.9.1.2. Paso de presente a futuro.
 - 6.4.9.1.3. Paso de presente a futuro hipotético.
 - 6.4.9.2.1. Paso de imperfecto a futuro.
 - 6.4.9.2.2. Paso de imperfecto a futuro hipotético.
 - 6.4.9.3. Paso de un tiempo perfectivo de pasado a antefuturo.
 - 6.4.9.4. Paso de un tiempo perfectivo de pasado a antefuturo hipotético.
- 6.4.10. Cambio de aspecto.
 - 6.4.10.1. Paso de imperfecto a perfecto simple.
 - 6.4.10.2. Paso de un tiempo imperfecto a un tiempo perfecto con adición de un verbo auxiliar.
- 6.4.11. Cambio de tiempo y de aspecto.
 - 6.4.11.1.1. Paso de presente a perfecto simple.
 - 6.4.11.1.2. Paso de un tiempo imperfectivo de presente a un tiempo perfectivo de pasado.
 - 6.4.11.1.3. Paso de presente a antefuturo.
 - 6.4.11.1.4. Paso de presente a antefuturo hipotético.
 - 6.4.11.2.1. Paso de imperfecto a antefuturo.
 - 6.4.11.2.2. Paso de imperfecto a antefuturo hipotético.
 - 6.4.11.3.1. Paso de perfecto simple a futuro.
 - 6.4.11.3.2. Paso de perfecto simple a futuro hipotético.
 - 6.4.11.4. Paso de un tiempo perfectivo de pasado a un tiempo imperfectivo de futuro.
 - 6.4.11.5. Paso de un tiempo perfectivo de pasado a un tiempo imperfectivo de futuro hipotético.
- 6.4.12. Cambios que no son de tiempo ni de aspecto.
 - 6.4.12.1. Adición o supresión de un auxiliar.
 - 6.4.12.2. Cambio de tiempo en el auxiliar.

- 6.4.12.3. Cambio de aspecto en el auxiliar.
- 6.4.13. Paso de forma no personal a perífrasis.
 - 6.4.13.1.1. Paso de Infinitivo a perífrasis perfectiva.
 - 6.4.13.1.2. Paso de Infinitivo a perífrasis obligativa.
 - 6.4.13.1.3. Paso de Infinitivo a perífrasis incoativa.
 - 6.4.13.1.4. Paso de Infinitivo a perífrasis de posibilidad.
 - 6.4.13.1.5. Paso de Infinitivo a perífrasis durativa.
 - 6.4.13.2.1. Paso de Gerundio a perífrasis perfectiva.
 - 6.4.13.2.2. Paso de Gerundio a perífrasis obligativa.
 - 6.4.13.2.3. Paso de Gerundio a perífrasis incoativa.
 - 6.4.13.2.4. Paso de Gerundio a perífrasis de posibilidad.
 - 6.4.13.2.5. Paso de Gerundio a perífrasis durativa.
 - 6.4.13.3.1. Paso de Participio a perífrasis perfectiva.
 - 6.4.13.3.2. Paso de Participio a perífrasis obligativa.
 - 6.4.13.3.3. Paso de Participio a perífrasis incoativa.
 - 6.4.13.3.4. Paso de Participio a perífrasis de posibilidad.
 - 6.4.13.3.5. Paso de Participio a perífrasis durativa.
- 6.4.14. Paso de forma personal a perífrasis.
 - 6.4.14.1. Paso de forma personal a perífrasis perfectiva.
 - 6.4.14.2. Paso de forma personal a perífrasis obligativa.
 - 6.4.14.3. Paso de forma personal a perífrasis incoativa.
 - 6.4.14.4. Paso de forma personal a perífrasis de posibilidad.
 - 6.4.14.5. Paso de forma personal a perífrasis durativa.
- 6.4.15. Paso de perífrasis a perífrasis.
- 6.4.16. Cambio de voz.
- 7. Cambio por adición de un complemento.
 - 7.1. Adición de un complemento de nombre.
 - 7.2. Adición de un complemento de adjetivo.

- 7.3. Adición de un complemento de verbo.
- 7.4. Adición de un complemento de adverbio.
- 7.5. Adición de un complemento de sintagma verbal.
- 8. Cambio por sustitución de un elemento por otro.
 - 8.1. Sustitución de un elemento complementario por otro.
 - 8.1.1. Sustitución de un complemento del nombre.
 - 8.1.2. Sustitución de un complemento de adjetivo.
 - 8.1.3. Sustitución de un complemento de verbo.
 - 8.1.4. Sustitución de un complemento de adverbio.
 - 8.1.5. Sustitución de un complemento de sintagma verbal.
 - 8.2. Sustitución de un elemento nuclear por otro.
 - 8.2.1. Sustitución de un nombre.
 - 8.2.2. Sustitución de un adjetivo.
 - 8.2.3. Sustitución de un verbo.
 - 8.2.4. Sustitución de un adverbio.
 - 8.2.5. Sustitución de un sintagma verbal.
- 9. Cambio por sustitución de un elemento por una partícula pronominal.
 - 9.1. Sustitución de un nombre.
 - 9.2. Sustitución de un complemento de nombre.
 - 9.3. Sustitución de un sintagma nominal.
 - 9.4. Sustitución de una frase.
- 10. Cambio por supresión de un elemento.
 - 10.1. Supresión de un nombre.
 - 10.2. Supresión de un adjetivo.
 - 10.3. Supresión de un verbo.
 - 10.4. Supresión de un adverbio.
 - 10.5. Supresión de un sintagma nominal.
 - 10.6. Supresión de un sintagma verbal.
 - 10.7. Supresión de una frase.

Fórmulas correspondientes a los tipos de cambio en la repetición en los encadenamientos de diálogo

1. $(X)_B \longleftrightarrow (X+Y)_C$
2. $(X+Pe)_B \longleftrightarrow (X+Pe')_C$
- 3.1. $(X)_B \longleftrightarrow (X+Cons)_C$
- 3.1.1. $(X)_B \longleftrightarrow (X+Exc)_C$
- 3.1.2. $(X)_B \longleftrightarrow (X+Enf)_C$
- 3.1.3. $(X)_B \longleftrightarrow (X+Int)_C$
- 3.1.4. $(X)_B \longleftrightarrow (X+Neg)_C$
- 3.2. $(X)_B \longleftrightarrow (X+c Cons)_C$
- 3.2.1. $(X)_B \longleftrightarrow (X+c Exc)_C$
- 3.2.2. $(X)_B \longleftrightarrow (X+c Enf)_C$
- 3.2.3. $(X)_B \longleftrightarrow (X+c Int)_C$
- 3.2.4. $(X)_B \longleftrightarrow (X+c Neg)_C$
4. $(L)X_B \longleftrightarrow (L)\bar{X}_C$
5. $(L+M x)_B \longleftrightarrow (L+M y)_C$
- 5.1.1. $(L+M v)_B \longleftrightarrow (L+M n)_C$
- 5.1.2. $(L+M v)_B \longleftrightarrow (L+M adj)_C$
- 5.1.3. $(L+M v)_B \longleftrightarrow (L+M adv)_C$
- 5.2.1. $(L+M n)_B \longleftrightarrow (L+M adj)_C$
- 5.2.2. $(L+M n)_B \longleftrightarrow (L+M adv)_C$
- 5.3. $(L+M adj)_B \longleftrightarrow (L+M adv)_C$
- 6.1. $(N)_B \longleftrightarrow (N')_C$
- 6.1.1. $(L+M n)_B \longleftrightarrow (L+M n')_C$
- 6.1.1.1. $(N)_B \longleftrightarrow (D+N)_C$
- 6.1.1.2.1. $(N)_B \longleftrightarrow (N+Cons)_C$

6.1.1.2.2.	$(N)_B \longleftrightarrow (N+c \text{ Cons})_C$
6.1.1.3.	$(N)_B \longleftrightarrow (N+Plur)_C$
6.1.1.4.	$(N)_B \longleftrightarrow (N+Suf)_C$
6.1.2.	$(N_x)_B \longleftrightarrow (N_y)_C$
6.1.2.1.1.	$(N_0)_B \longleftrightarrow (N_1)_C$
6.1.2.1.2.	$(N_0)_B \longleftrightarrow (N_2)_C$
6.1.2.1.3.	$(N_0)_B \longleftrightarrow (N_3)_C$
6.1.2.1.4.	$(N_0)_B \longleftrightarrow (N_4)_C$
6.1.2.2.1.	$(N_1)_B \longleftrightarrow (N_2)_C$
6.1.2.2.2.	$(N_1)_B \longleftrightarrow (N_3)_C$
6.1.2.2.3.	$(N_1)_B \longleftrightarrow (N_4)_C$
6.1.2.3.1.	$(N_2)_B \longleftrightarrow (N_3)_C$
6.1.2.3.2.	$(N_2)_B \longleftrightarrow (N_4)_C$
6.1.2.4.	$(N_3)_B \longleftrightarrow (N_4)_C$
6.2.	$(Adj)_B \longleftrightarrow (Adj')_C$
6.2.1.1.	$(Adj)_B \longleftrightarrow (Adj+c \text{ Cons})_C$
6.2.1.2.	$(Adj)_B \longleftrightarrow (Adj+c \text{ Cons})_C$
6.2.2.	$(Adj)_B \longleftrightarrow (Adj+Plur)_C$
6.2.3.	$(Adj)_B \longleftrightarrow (Adj+Fem)_C$
6.2.4.	$(Adj)_B \longleftrightarrow (Adj+Com)_C$
6.2.5.	$(Adj)_B \longleftrightarrow (Adj+Inten)_C$
6.3.	$(Adv)_B \longleftrightarrow (Adv')_C$
6.3.1.1.	$(Adv)_B \longleftrightarrow (Adv+c \text{ Cons})_C$
6.3.1.2.	$(Adv)_B \longleftrightarrow (Adv+c \text{ Cons})_C$
6.3.2.	$(Adv)_B \longleftrightarrow (Adv+Inten)_C$
6.4.	$(V)_B \longleftrightarrow (V')_C$
6.4.1.1.	$(V)_B \longleftrightarrow (V+c \text{ Cons})_C$
6.4.1.2.	$(V)_B \longleftrightarrow (V+c \text{ Cons})_C$

- 6.4.2. $(V)_B \leftrightarrow (V+\text{Plur})_C$
- 6.4.3. $(V+\text{Pe})_B \leftrightarrow (V+\text{Pe}')_C$
- 6.4.4. $(V)_B \leftrightarrow (V+\text{Imp})_C$
- 6.4.5.1. $(RV)_B \leftrightarrow (RV+\text{Dur})_C$
- 6.4.5.2. $(RV)_B \leftrightarrow (RV+\text{Perf})_C$
- 6.4.5.3. $(RV+\text{Dur})_B \leftrightarrow (RV+\text{Perf})_C$
- 6.4.6. $(RV_x)_B \leftrightarrow (RV_y)_C$
- 6.4.7. $(RV+x)_B \leftrightarrow (RV+y)_C$
- 6.4.7.1.1. $(RV)_B \leftrightarrow (V)_C$
- 6.4.7.1.2. $(RV+\text{Dur})_B \leftrightarrow (V)_C$
- 6.4.7.1.3. $(RV+\text{Perf})_B \leftrightarrow (V)_C$
- 6.4.7.2.1. $(RV)_B \leftrightarrow (V+\text{Subj})_C$
- 6.4.7.2.2. $(RV+\text{Dur})_B \leftrightarrow (V+\text{Subj})_C$
- 6.4.7.2.3. $(RV+\text{Perf})_B \leftrightarrow (V+\text{Subj})_C$
- 6.4.8. $(V)_B \leftrightarrow (V+\text{Subj})_C$
- 6.4.9. $(V+\text{T } x)_B \leftrightarrow (V+\text{T } y)_C$
- 6.4.9.1.1. $(V)_B \leftrightarrow (V+\text{Pas})_C$
- 6.4.9.1.2. $(V)_B \leftrightarrow (V+\text{Fut})_C$
- 6.4.9.1.3. $(V)_B \leftrightarrow (V+\text{Fut}+\text{Ev})_C$
- 6.4.9.2.1. $(V+\text{Pas})_B \leftrightarrow (V+\text{Fut})_C$
- 6.4.9.2.2. $(V+\text{Pas})_B \leftrightarrow (V+\text{Fut}+\text{Ev})_C$
- 6.4.9.3. $(V+\text{Pas}+\text{Aux Perf})_B \leftrightarrow (V+\text{Fut}+\text{Aux Perf})_C$
- 6.4.9.4. $(V+\text{Pas}+\text{Aux Perf})_B \leftrightarrow (V+\text{Fut}+\text{Ev}+\text{Aux Perf})_C$
- 6.4.10. $(V+A x)_B \leftrightarrow (V+A y)_C$
- 6.4.10.1. $(V)_B \leftrightarrow (V+\text{Perf})_C$
- 6.4.10.2. $(V)_B \leftrightarrow (V+\text{Aux Perf})_C$
- 6.4.11. $(V+\text{T } x+A x)_B \leftrightarrow (V+\text{T } y+A y)_C$

- 6.4.11.1.1. $(V)_B \longleftrightarrow (V\text{+Pas+Perf})_C$
- 6.4.11.1.2. $(V)_B \longleftrightarrow (V\text{+Pas+Aux Perf})_C$
- 6.4.11.1.3. $(V)_B \longleftrightarrow (V\text{+Fut+Aux Perf})_C$
- 6.4.11.1.4. $(V)_B \longleftrightarrow (V\text{+Fut+Ev+Aux Perf})_C$
- 6.4.11.2.1. $(V\text{+Pas})_B \longleftrightarrow (V\text{+Fut+Aux Perf})_C$
- 6.4.11.2.2. $(V\text{+Pas})_B \longleftrightarrow (V\text{+Fut+Ev+Aux Perf})_C$
- 6.4.11.3.1. $(V\text{+Pas+Perf})_B \longleftrightarrow (V\text{+Fut})_C$
- 6.4.11.3.2. $(V\text{+Pas+Perf})_B \longleftrightarrow (V\text{+Fut+Ev})_C$
- 6.4.11.4. $(V\text{+Pas+Aux Perf})_B \longleftrightarrow (V\text{+Fut})_C$
- 6.4.11.5. $(V\text{+Pas+Aux Perf})_B \longleftrightarrow (V\text{+Fut+Ev})_C$
- 6.4.12. $(V\text{+T } x\text{+A } x)_B \longleftrightarrow (V'\text{+T } x\text{+A } x)_C$
- 6.4.12.1. $(V)_B \longleftrightarrow (V\text{+Aux})_C$
- 6.4.12.2. $(V\text{+Aux})_B \longleftrightarrow (V\text{+Aux Pas})_C$
- 6.4.12.3. $(V\text{+Aux})_B \longleftrightarrow (V\text{+Aux Perf})_C$
- 6.4.13. $(RV\text{+}x)_B \longleftrightarrow (Per)_C$
- 6.4.13.1. $(RV)_B \longleftrightarrow (Per)_C$
- 6.4.13.1.1. $(RV)_B \longleftrightarrow (V\text{+Perf})_C$
- 6.4.13.1.2. $(RV)_B \longleftrightarrow (V\text{+Obl})_C$
- 6.4.13.1.3. $(RV)_B \longleftrightarrow (V\text{+Inc})_C$
- 6.4.13.1.4. $(RV)_B \longleftrightarrow (V\text{+Pos})_C$
- 6.4.13.1.5. $(RV)_B \longleftrightarrow (V\text{+Dur})_C$
- 6.4.13.2. $(RV\text{+Dur})_B \longleftrightarrow (Per)_C$
- 6.4.13.2.1. $(RV\text{+Dur})_B \longleftrightarrow (V\text{+Perf})_C$
- 6.4.13.2.2. $(RV\text{+Dur})_B \longleftrightarrow (V\text{+Obl})_C$
- 6.4.13.2.3. $(RV\text{+Dur})_B \longleftrightarrow (V\text{+Inc})_C$
- 6.4.13.2.4. $(RV\text{+Dur})_B \longleftrightarrow (V\text{+Pos})_C$
- 6.4.13.2.5. $(RV\text{+Dur})_B \longleftrightarrow (V\text{+Dur})_C$
- 6.4.13.3. $(RV\text{+Perf})_B \longleftrightarrow (Per)_C$

- 6.4.13.3.1. $(RV\div Perf)_B \leftrightarrow (V\div Perf)_C$
- 6.4.13.3.2. $(RV\div Perf)_B \leftrightarrow (V\div Obl)_C$
- 6.4.13.3.3. $(RV\div Perf)_B \leftrightarrow (V\div Inc)_C$
- 6.4.13.3.4. $(RV\div Perf)_B \leftrightarrow (V\div Pos)_C$
- 6.4.13.3.5. $(RV\div Perf)_B \leftrightarrow (V\div Dur)_C$
- 6.4.14. $(V)_B \leftrightarrow (Per)_C$
- 6.4.14.1. $(V)_B \leftrightarrow (V\div Perf)_C$
- 6.4.14.2. $(V)_B \leftrightarrow (V\div Obl)_C$
- 6.4.14.3. $(V)_B \leftrightarrow (V\div Inc)_C$
- 6.4.14.4. $(V)_B \leftrightarrow (V\div Pos)_C$
- 6.4.14.5. $(V)_B \leftrightarrow (V\div Dur)_C$
- 6.4.15. $(Per)_B \leftrightarrow (Per')_C$
- 6.4.16. $(V)_B \leftrightarrow (V\div Pasv)_C$
7. $(X)_B \leftrightarrow (X\div Y)_C$
- 7.1. $(N)_B \leftrightarrow (N\div CN)_C$
- 7.2. $(Adj)_B \leftrightarrow (Adj\div C \text{ adj})_C$
- 7.3. $(V)_B \leftrightarrow (V\div CV)_C$
- 7.4. $(Adv)_B \leftrightarrow (Adv\div C \text{ adv})_C$
- 7.5. $(SV)_B \leftrightarrow (SN\div SV)_C$
8. $(X\div Y)_B \leftrightarrow (X'\div Y')_C$
- 8.1. $(X\div Y)_B \leftrightarrow (X\div Y')_C$
- 8.1.1. $(N\div CN)_B \leftrightarrow (N\div CN')_C$
- 8.1.2. $(Adj\div C \text{ adj})_B \leftrightarrow (Adj\div C \text{ adj}')_C$
- 8.1.3. $(V\div CV)_B \leftrightarrow (V\div CV')_C$
- 8.1.4. $(Adv\div C \text{ adv})_B \leftrightarrow (Adv\div C \text{ adv}')_C$
- 8.1.5. $(SN\div SV)_B \leftrightarrow (SN'\div SV)_C$
- 8.2. $(X\div Y)_B \leftrightarrow (X'\div Y)_C$
- 8.2.1. $(N\div CN)_B \leftrightarrow (N'\div CN)_C$

- 8.2.2. $(\text{Adj}+\text{C adj})_B \longleftrightarrow (\text{Adj}'+\text{C adj})_C$
- 8.2.3. $(\text{V}+\text{CV})_B \longleftrightarrow (\text{V}'+\text{CV})_C$
- 8.2.4. $(\text{Adv}+\text{C adv})_B \longleftrightarrow (\text{Adv}'+\text{C adv})_C$
- 8.2.5. $(\text{SN}+\text{SV})_B \longleftrightarrow (\text{SN}+\text{SV}')_C$
9. $(\text{X})_B \longleftrightarrow (\text{P pron})_C$
- 9.1. $(\text{N})_B \longleftrightarrow (\text{P pron})_C$
- 9.2. $(\text{CN})_B \longleftrightarrow (\text{P pron})_C$
- 9.3. $(\text{SN})_B \longleftrightarrow (\text{P pron})_C$
- 9.4. $(\text{F})_B \longleftrightarrow (\text{P pron})_C$
10. $(\text{X})_B \longleftrightarrow (\emptyset)_C$
- 10.1. $(\text{N})_B \longleftrightarrow (\emptyset)_C$
- 10.2. $(\text{Adj})_B \longleftrightarrow (\emptyset)_C$
- 10.3. $(\text{V})_B \longleftrightarrow (\emptyset)_C$
- 10.4. $(\text{Adv})_B \longleftrightarrow (\emptyset)_C$
- 10.5. $(\text{SN})_B \longleftrightarrow (\emptyset)_C$
- 10.6. $(\text{SV})_B \longleftrightarrow (\emptyset)_C$
- 10.7. $(\text{F})_B \longleftrightarrow (\emptyset)_C$

Distribuidas en diez grupos he encontrado ciento cincuenta y dos fórmulas que expresan cada una un tipo de cambio. Hay fórmulas que se pueden aplicar a varios casos concretos de cambio en la repetición en el encadenamiento de diálogo.

Hay cambios que afectan a la constitución interna de los elementos, ya sea en su lexema (grupo 4) o en sus morfemas (grupos 5 y 6). Hay cambios que no se operan en un elemento concreto, sino dentro de un sintagma, es decir, de un grupo de elementos que desempeñan la misma función sintáctica (grupos 7 y 8). Las

letras B y C, fuera de los paréntesis, designan a los interlocutores que emiten los elementos que figuran dentro del paréntesis. Las flechas van siempre en dos direcciones para indicar que el cambio se puede producir en los dos sentidos. Dentro de cada uno de los diez grupos he hecho divisiones sucesivas. Naturalmente, el verbo, al ser el elemento de flexión más rica, también es el que abarca mayor número de fórmulas para indicar los cambios que puede experimentar en el caso de que se repita en dos premisas.

Al principio de esta Parte III he anotado diálogos imaginados para ejemplificar los cambios y para que las fórmulas se comprendan mejor, pero mi propósito es construir toda la teoría y ver luego, en la Parte IV, en qué casos he encontrado o no una realización práctica del cambio que indica cada fórmula.

El fenómeno de la repetición es una constante en el coloquio. La repetición es por identidad total o por identidad parcial. Si no hay una identidad parcial ya no hay repetición. La identidad total supone que todos los elementos de una premisa, o uno solo, aparecen con la misma forma y con la misma función en una premisa posterior. En los casos de repetición parcial, que son los más numerosos, el o los elementos sufren una serie de cambios en su constitución o en su relación con los demás.

P A R T E I V

EJEMPLIFICACIÓN DE LOS FENÓMENOS DE CAMBIO EN LAS
REPETICIONES EN LOS ENCADENAMIENTOS DE DIÁLOGO

La Parte III estudia el fenómeno de cambio en la repetición en el encadenamiento de diálogo, que es el tema central de la tesis. Termina con una lista de las fórmulas que representan estos cambios.

La Parte IV, como su título indica, es una segunda enumeración de las fórmulas concretas que se aplican a cada repetición con cambio, pero esta vez acompañadas de un ejemplo. He buscado unas premisas que respondan a las fórmulas. Proceden de los diálogos que he recogido de obras literarias, de la radio, de la televisión, de la prensa y de una tienda. Estos diálogos constituyen el material con el que he construido la tesis y están recopilados en el Anejo.

He copiado las fórmulas siguiendo la numeración que presentaban en la Parte III, y, a continuación, las premisas coloquiales en las que se produce el cambio descrito, indicando su procedencia. En los casos en que no se cita la fuente es porque se trata de diálogos elaborados artificialmente para responder a la fórmula, ya que no he encontrado entre los recogidos ninguno que lo haga. Dejar la fórmula sin ejemplificar hubiera sido reconocer que no era un cambio posible en la repetición coloquial. Después de leer esta Parte IV es evidente que el fenómeno de la repetición, con gran gama de cambios, es fundamental en el coloquio.

2. $(X+Pe)_B \leftrightarrow (X+Pe')_C$
 A.- Entonces, ¿por qué te metes con las expedicio-
 nes que reciben ayuda oficial?
 B.- No me meto, les deseo suerte...
 (Diálogo de prensa, 2.2.)
- 3.1.1. $(X)_B \longrightarrow (X+Exc)_C$
 B.- ¿A Montse, también?
 C.- ¡Uy! !La Montse!
 (Diálogo de una tienda, 263.)
- 3.1.2. $(X)_B \longrightarrow (X+Enf)_C$
 -Pero usted es un imbécil -le dijo Andrés brusca-
 mente.
 -¿Cómo?
 -Que es usted un imbécil, una mala bestia.
 (Pío Baroja, El árbol de la ciencia, pág. 73.)
- 3.1.3. $(X)_B \longrightarrow (X+Int)_C$
 Walton.- Yorick me ha ofendido.
 Shakespeare.- ¿Te ha ofendido Yorick?
 (Manuel Tamayo y Baus, Un drama nuevo, pág. 107.)
- 3.1.4. $(X)_B \longrightarrow (X+Neg)_C$
 C.- El techo.
 B.- No, el techo no; la campana.
 (Diálogo de una tienda, 109.)
- 3.2.1. $(X)_B \longrightarrow (X+c Exc)_C$
 A'.- Este es el famoso truco de la autorización
 conseguida, el viejo truco.
 A.- !Cómo que el viejo truco!
 (Diálogo de radio, 2.)
- 3.2.2. $(X)_B \longrightarrow (X+c Enf)_C$

A.- ¿Hay inventos españoles actualmente en el mercado juguetero internacional?

B.- Claro que los hay.

(Diálogo de prensa, 6.2.)

3.2.3. $(X)_B \longrightarrow (X+c \text{ Int})_C$

-¿Quién sabe?

-¿Cómo quién sabe?

-Sí, ¿quién sabe?

(Miguel de Unamuno, Soliloquios y conversaciones, pág. 18.)

3.2.4. $(X)_B \longrightarrow (X+c \text{ Neg})_C$

B.- No vale. Estaba yo distraída.

C.- Sí vale, sí.

B.- No vale, no.

(Diálogo de una tienda, 123.)

4. $(L)X_B \longrightarrow (L)\bar{X}_C$

A.- ¿Dada su estatura, le es difícil atajar los balones rasos?

B.- No es que me sea muy fácil...

(Diálogo de prensa, 82.2.)

5.1.1. $(L+M v)_B \longrightarrow (L+M n)_C$

A.- ...¿Nunca toma notas, Sempronio, cuando entrevista?

B.- No, yo no tomo notas de mis entrevistas,...

(Diálogo de radio, 55.)

5.1.2. $(L+M v)_B \longrightarrow (L+M \text{ adj})_C$

B.- Yo diría que ha cambiado mucho, y que ha cambiado para empeorar.

A.- ¿Por qué es peor?

(Diálogo de prensa, 68.2.)

- 5.1.3. $(L+M v)_B \leftarrow (L+M adv)_C$
 B.- Está ya muy lejos.
 C.- Pues no conviene que se aleje tanto.
- 5.2.1. $(L+M n)_B \rightarrow (L+M adj)_C$
 A.- Eso quiere decir tenacidad, señor Casals...
 B.- Soy tenaz, sí.
 (Baltasar Porcel, Catalanes de hoy, pág. 229.)
- 5.2.2. $(L+M n)_B \leftarrow (L+M adv)_C$
 A.- ¿Conscientemente?
 B.- Una cosa es la conciencia desde el punto de vista de la psicología...
 (Salvador Pániker, Conversaciones en Madrid, pág. 236.)
- 5.3. $(L+M adj)_B \rightarrow (L+M adv)_C$
 A.- ...esa vinculación que todo el mundo establece entre los camioneros y la buena comida; ¿es así?
 B.- Pues sí, yo, por lo menos, me gusta comer bien.
 (Diálogo de televisión, 27.)
- 6.1.1.1. $(N)_B \leftarrow (D+N)_C$
 B.- Enséñeme primero las fichas.
 C.- Fichas hay las del modelo Staunton.
 (Diálogo de una tienda, 150)
- 6.1.1.2.1. $(N)_B \leftarrow (N+Cons)_C$
 A.- ¿Dinero?
 B.- No, todavía no he ganado mucho dinero.
 (Diálogo de prensa, 2.2.)
- 6.1.1.2.2. $(N)_B \rightarrow (N+c Cons)_C$
 B.- Como un exceso.
 C.- !Y tan exceso!
 (Diálogo de una tienda, 81.)

6.1.1.3. $(N)_B \leftarrow (N+Plur)_C$

- A.- Bueno, ¿y cuáles son los colores más...?
 B.- Bueno, normalmente, el color del... es el color plateado, es el fuego, color acero y fuego.

(Diálogo de televisión, 58.)

6.1.1.4. $(N)_B \rightarrow (N+Suf)_C$

- Don Eleuterio.- ...y si usted tiene algún pico en la hostería, también se...
 Don Hermógenes.- Sí, aún hay un piquillo; cosa corta.

(Leandro Fernández de Moratín, La comedia nueva, pág. 32.)

6.1.2.1.1. $(N_0)_B \leftarrow (N_1)_C$

- B.- Pero tiene su miga.
 A.- La miga está, creo yo, en haberlo reconstruido.

(Diálogo de radio, 19.)

6.1.2.1.2. $(N_0)_B \rightarrow (N_2)_C$

- B.- Juan necesita dinero.
 C.- Yo no le dejaré dinero a Juan.

6.1.2.1.3. $(N_0)_B \leftarrow (N_3)_C$

- A.- Miguel, ¿muy interesado por el pan?
 B.- Pues sí, yo creo que el pan es, como alimento bíblico, es una cosa fundamental...

(Diálogo de televisión, 30.)

6.1.2.1.4. $(N_0)_B \leftarrow (N_4)_C$

- A.- ¿Pero el teatro no es una ficción, una mentira; fingir, en una palabra?
 B.- Sí, pero sintiendo. Y así la mentira alude a verdades auténticas.

(Manuel Del Arco, Hablar con ton y son, pág. 118.)

- 6.1.2.2.1. $(N_1)_B \longrightarrow (N_2)_C$
 B.- Recuerdo mucho a Luis.
 C.- Ayer escribí una carta a Luis.
- 6.1.2.2.2. $(N_1)_B \longleftarrow (N_3)_C$
 A.- ¿Era la primera vez que estabas en Los Ángeles?
 B.-.....
 A.- ¿Pero tampoco no conocías Los Ángeles?
 (Diálogo de televisión, 61.)
- 6.1.2.2.3. $(N_1)_B \longrightarrow (N_4)_C$
 A.- Antes de usted, ¿hubo farmacéutico en La Roca?

 A.- ¿Difícil ser farmacéutico?
 (Diálogo de prensa, 19.1.)
- 6.1.2.3.1. $(N_2)_B \longrightarrow (N_3)_C$
 B.- Pídele el dinero a tu amigo.
 C.- Puedo pasar sin la ayuda de mi amigo.
- 6.1.2.3.2. $(N_2)_B \longrightarrow (N_4)_C$
 B.- El maestro dio la respuesta al alumno.
 C.- Mi hijo también es alumno de esa clase.
- 6.1.2.4. $(N_3)_B \longleftarrow (N_4)_C$
 B.- ...considero que el humor es un artículo de
 primerísima necesidad.
 A.- A propósito de artículo,...
 (Manuel Del Arco, Hablar con ton y son, pág. 387.)
- 6.2.1.1. $(Adj)_B \longrightarrow (Adj+Cons)_C$
 A.- ¿Solteros o casados?
 B.- No, no, solteros todavía.
 (Diálogo de radio, 49.)

- 6.2.1.2. (Adj)_B → (Adj+c Cons)_C
 Valdés.- ...Y si os parece, será bien poner fin a estas inútiles pláticas.
 Marcio.- ¿Cómo inútiles?
 (Guan de Valdés, Diálogo de la Lengua, pág. 74.)
- 6.2.2. (Adj)_B ← (Adj+Plur)_C
 A.- ...y las aventuras famosísimas de Búfal y Búfal.
 A'.- Este es el famoso truco de la autorización conseguida, el viejo truco.
 (Diálogo de radio, 2.)
- 6.2.3. (Adj)_B ← (Adj+Fem)_C
 A.- ¿Qué comen vuestros peces?
 B.- Comidas preparadas.
 A.- Alimentos preparados, que compra mamá.
 (Diálogo de televisión, 2.)
- 6.2.4. (Adj)_B → (Adj+Com)_C
 -!Qué bonito debe de ser su país, María!
 -El más bonito de todos.
 (Azorín, María Fontán, pág. 40.)
- 6.2.5. (Adj)_B → (Adj+Inten)_C
 -Se levanta fresca la mañana...
 -Sí, señor, la mar de fresca...
 (Camilo José Cela, La Mancha en el corazón y en los ojos y otros relatos, pág. 218.)
- 6.2.3.1.1. (Adv)_B → (Adv+Cons)_C
 A.- ...nunca ha participado en ninguna elección de este tipo.
 B.- No, no, nunca.
 (Diálogo de prensa, 3.2.)

- 6.2.3.1.2. (Adv)_B → (Adv+c Cons)_C
 B.- ¿Dónde puedo enlazar con el 31? Más abajo,
 ¿verdad?
 C.- Sí, pero no sé ahora el 31 por donde pasa.
 Sí, más abajo, más abajo.
 (Diálogo de una tienda, 1.)
- 6.3.2. (Adv)_B → (Adv+Inten)_C
 B.- No tenía nada de sueño.
 C.- Desvelada.
 B.- Nada, pero nada de nada.
 (Diálogo de una tienda, 102)
- 6.4.1.1. (V)_B → (V+c Cons)_C
 B.- ...Ya veremos, ya veremos...
 C.- ¿Qué prepara ahora?
 B.- !Uy, uy, ya veremos, también, ya veremos!
 (Baltasar Porcel, Catalanes de hoy, pág. 255.)
- 6.4.1.2. (V)_B → (V+c Cons)_C
 B.- Esta tiene que ir añadida.
 C.- ¿Cómo añadida?...
 (Diálogo de una tienda, 174.)
- 6.4.2. (V)_B → (V+Plur)_C
 A.- ¿Qué no has conseguido?
 B.- Muchas mas cosas no hemos conseguido de las
 que hemos conseguido.
 (Diálogo de radio, 23.)
- 6.4.3. (V+Pe)_B ↔ (V+Pe')_C
 B.- Me acuerdo del día que conocí a José.
 C.- ¿Dónde le conociste?
 (Diálogo de una tienda, 257.)

6.4.4. (V)_B → (V+Imp)_C

Marcio.- Assí lo haremos como lo dezís, por obedeceros.

Valdés.- Hazedlo por lo que os cumple, que a mí poco me importa.

(Juan de Valdés, Diálogo de la Lengua, pág. 37.)

6.4.5.1. (RV)_B ← (RV+Dur)_C

A.- ¿Se encuentra a gusto jugando al fútbol?

B.- A mí me gusta jugar a todos los deportes,...

(Diálogo de televisión, 27.)

6.4.5.2. (RV)_B → (RV+Perf)_C

B.- Hace tiempo que sólo piensa en ganar dinero.

C.- ¡Pero si lleva ganado ya un montón!

6.4.5.3. (RV+Dur)_B → (RV+Perf)_C

B.- La encontré en casa cosiendo junto a la ventana.

C.- Tiene cosidas ya dos o tres mantelerías.

6.4.6. (RV_x)_B ↔ (RV_y)_C

A.- ¿Tienes tiempo para leer?

B.- Sí, me gusta leer, sobre todo biografías de personajes famosos.

(Diálogo de televisión, 32.)

6.4.7.1.1. (RV)_B ← (V)_C

A.- ¿Eres un jugador genial?

B.- ...Yo sólo procuro ser efectivo,...

(Diálogo de prensa, 80.1.)

6.4.7.1.2. (RV+Dur)_B ← (V)_C

B.- Escribo porque siento la absoluta necesidad de escribir y, además, porque no sé hacer otra cosa.

A.- ¿Gozas escribiendo?

(Salvador Pániker, Conversaciones en Madrid, pág. 44.)

6.4.7.1.3. $(RV+Perf)_B \longrightarrow (V)_C$

B.- Le veo cansado.

C.- Es que éste se cansa en seguida.

6.4.7.2.1. $(RV)_B \longleftarrow (V+Subj)_C$

Walton.- Cierto que no lo és; pero cuando sepas lo que ocurre...

Yorick.- Nada quiero saber...

(Manuel Tamayo y Baus, Un drama nuevo, pág. 103.)

6.4.7.2.2. $(RV+Dur)_B \longrightarrow (V+Subj)_C$

Pacheco.- Maravíllome de vos que tratéis tan mal a Mosén Diego de Valera, siendo de vuestra tierra, y...

Valdés.- Que sea de mi tierra o no, esto importa poco.

(Juan de Valdés, Diálogo de la Lengua, pág. 129.)

6.4.7.2.3. $(RV+Perf)_B \longleftarrow (V+Subj)_C$

B.- ...para que te alejes.

C.- Bueno, pues alejada.

(Diálogo de una tienda, 130.)

6.4.8. $(V)_B \longleftarrow (V+Subj)_C$

B.- ¿Quieres que subamos arriba?

C.- Ya lo subiréis mañana por la mañana.

(Diálogo de una tienda, 83.)

6.4.9.1.1. $(V)_B \longleftarrow (V+Pas)_C$

A.- ¿Tenías mucho miedo al empezar?

B.- Lo tengo.

(Diálogo de radio, 43.)

6.4.9.1.2. $(V)_B \longrightarrow (V+Fut)_C$

A.- ¿Cuándo salen hacia Bilbao?

B.- Saldremos el sábado,...

(Diálogo de prensa, 45.2.)

6.4.9.1.3. $(V)_B \longrightarrow (V+Fut+Ev)_C$

A.- ...y por eso te siguen.

B.- No me seguirían si cantara mal.

(Manuel Del Arco, Hablar con ton y son, pág. 61.)

6.4.9.2.1. $(V+Pas)_B \longrightarrow (V+Fut)_C$

B.- Había un montón de gente.

C.- ¡Y la que habrá cuando empiece la representación!

6.4.9.2.2. $(V+Pas)_B \longrightarrow (V+Fut+Ef)_C$

B.- Me decía en su carta que volverá en Mayo.

C.- Te lo diría para que te consolaras.

6.4.9.3. $(V+Pas+Aux Perf)_B \longleftarrow (V+Fut+Aux Perf)_C$

B.- No habrá mirado la medida.

C.- Sí que la he mirado...

(Diálogo de una tienda, 221.)

6.4.9.4. $(V+Pas+Aux Perf)_B \longleftarrow (V+Fut+Ev+Aux Perf)_C$

B.- No sé qué habrá pasado en el fútbol.

C.- Lo mismo que pasó hace dos domingos: que perdimos.

6.4.10.1. $(V)_B \longleftarrow (V+Perf)_C$

A.- ¿Qué le dijo exactamente?

B.- Trabaja mucho. También me decía Acosta que...

(Diálogo de prensa, 95.2.)

6.4.10.2. $(V)_B \longleftarrow (V+Aux Perf)_C$

A.- Antes del libro de versos que publicó en 1901, ¿había escrito mucho?

B.- De muy pequeña, ya escribía...

(Baltasar Porcel, Catalanes de hoy, pág. 314.)

- 6.4.11.1.1. $(V)_B \longrightarrow (V+Pas+Perf)_C$
 B.- Y a propósito de América, Timoteo, ¿qué pasa por allí?
 A.- ...Dentro de unos momentos se va a decir todo lo que pasó ayer domingo.
 (Diálogo de radio, 53.)
- 6.4.11.1.2. $(V)_B \longrightarrow (V+Pas+Aux Perf)_C$
 A.- ...¿Qué supone cambiar, precisamente, de escenario, de marco...?
 B.- Bueno, no ha supuesto nada.
 (Diálogo de radio, 75.)
- 6.4.11.1.3. $(V)_B \longrightarrow (V+Fut+Aux Perf)_C$
 B.- Como porque ya es tarde.
 C.- Cuando él llegue, tú ya habrás comido.
- 6.4.11.1.4. $(V)_B \longleftarrow (V+Fut+Ev+Aux Perf)_C$
 B.- Nadie lo habría adivinado al verle.
 C.- Yo en seguida adivino si uno está enfermo o no.
- 6.4.11.2.1. $(V+Pas)_B \longrightarrow (V+Fut+Aux Perf)_C$
 B.- La he encontrado en la tienda cuando compraba.
 C.- ¡Vete a saber lo que habrá comprado!
- 6.4.11.2.2. $(V+Pas)_B \longrightarrow (V+Fut+Ev+Aux Perf)_C$
 B.- Vi a tu cuñado que venía hacia aquí.
 C.- Papá también habría venido, si hubiera podido.
- 6.4.11.3.1. $(V+Pas+Perf)_B \longleftarrow (V+Fut)_C$
 B.- Mañana hará buen día.
 C.- ¡No lo hará mejor que lo hizo ayer!
- 6.4.11.3.2. $(V+Pas+Perf)_B \longrightarrow (V+Fut+Ev)_C$
 B.- Inés nos hizo un buen regalo.
 C.- También os lo haría yo, pero no me queda casi dinero.

6.4.11.4. (V+Pas+Aux Perf)_B → (V+Fut)_C

Doña Francisca.- ¿No ha venido?
Rita.- Vendrá.

(Leandro Fernández de Moratín, El sí de las niñas, pág. 91.)

6.4.11.5. (V+Pas+Aux Perf)_B ← (V+Fut+Ev)_C

A.- Fernández, ¿qué haría con los jugadores de Pereda, del Vallehermoso?
B.- Pues no lo sé. Quizá mucho menos que él ha hecho.

(Diálogo de televisión, 55.)

6.4.12.1. (V)_B ← (V+Aux)_C

A.- ¿Ha oído usted las voces que dicen que hay?
B.- Sí, la he oído, la grabación; particularmente...
oí una especie de susurro.

(Diálogo de televisión, 37.)

6.4.12.2. (V+Aux)_B → (V+Aux Pas)_C

A.- Yo creo que has perdido popularidad...

B.-

A.- ¿Y cuál es la razón por la que habías perdido "ese" público?

(Diálogo de prensa, 32.1.)

6.4.12.3. (V+Aux)_B ← (V+Aux Perf)_C

B.- No habrá mirado la medida.

C.- Sí que la he mirado,...

(Diálogo de una tienda, 221.)

6.4.13.1.1. (RV)_B ← (V+Perf)_C

A.- ...ese árbitro está comprado.

B.- !Comprar!, ¿de qué?...

(Diálogo de prensa.)

6.4.13.1.2. $(RV)_B \longrightarrow (V+Obl)_C$

B.- ...sino que son aptos para hacer esto...
A.- ¿Cómo les enseñáis lo que tienen que hacer?

(Diálogo de televisión, 3.)

6.4.13.1.3. $(RV)_B \longleftarrow (V+Inc)_C$

Marcio.- ...tornemos a hablar en lo que comencé a deziros esta mañana.
Valdés.- No me acuerdo de qué cosas queréis dezir.

(Juan de Valdés, Diálogo de la Lengua, pág. 7.)

6.4.13.1.4. $(RV)_B \longrightarrow (V+Pos)_C$

A.- ¿Piensa acabar su vida deportiva en el Pineda?
B.- Exactamente. En el Pineda me inicié y poder acabar mi actuación...

(Diálogo de prensa, 71.1.)

6.4.13.1.5. $(RV)_B \longrightarrow (V+Dur)_C$

B.- ¿Qué hago? Arreglar el piso.
C.- Claro, vas arreglando el piso.

(Diálogo de una tienda, 55.)

6.4.13.2.1. $(RV+Dur)_B \longrightarrow (V+Perf)_C$

B.- Ayer le vi leyendo un libro.
C.- Hoy lo tiene ya leído.

6.4.13.2.2. $(RV+Dur)_B \longrightarrow (V+Obl)_C$

B.- Me lo imagino estudiando en la biblioteca.
C.- Tiene que estudiar si quiere aprobar.

6.4.13.2.3. $(RV+Dur)_B \longleftarrow (V+Inc)_C$

A.- ...y se puso casi casi a llorar,...

B.-

A.- ...siempre llorando para que luego le sequen.
con un pañuelo bien bordado.

(Diálogo de televisión, 55.)

6.4.13.2.4. (RV+Dur)_B → (V+Pos)_C

B.- Le oí quejándose de tu trato.

C.- Puede quejarse, que yo le trataré igual.

6.4.13.2.5. (RV+Dur)_B ← (V+Dur)_C

B.- Lleva un rato llorando.

C.- Cuando yo vine ya la encontré llorando en un rincón.

6.4.13.3.1. (RV+Perf)_B ← (V+Perf)_C

A.- Sólo se eligen dos; ¿usted cree que está capacitado sobre el millón ochocientos mil cabezas de familia que hay en Barcelona y provincia?

B.- No dudo que, efectivamente, pueda haber muchos más capacitados que yo para...

(Manuel Del Arco, Hablar con ton y son, pág. 141.)

6.4.13.3.2. (RV+Perf)_B ← (V+Obl)_C

Pedro.- Que te has de arrepentir,
por ser simple esta mujer.

Laurencio.- ¿Quién has visto de comer,
de descansar y vestir,
arrepentido jamás?

(Félix Lope de Vega, La dama boba, pág. 53.)

6.4.13.3.3. (RV+Perf)_B → (V+Inc)_C

B.- Llegó muy cansado.

C.- Él empieza a cansarse cuando se levanta.

6.4.13.3.4. (RV+Perf)_B → (V+Pos)_C

B.- Vengo arreglado para ir a cenar.

C.- Así, ahora puedo arreglarme yo también.

6.4.13.3.5. (RV+Perf)_B ← (V+Dur)_C

B.- Estás escribiendo cartas desde las tres.

C.- Las dejaré todas escritas, y luego podremos salir a pasear.

- 6.4.14.1. $(V)_B \longrightarrow (V+Perf)_C$
 A.- ¿Y qué les pedirías o qué les pedirás a los Reyes Magos?
 B.- Pues mira, francamente, Pedro; desde los nueve años que dejé de pedir cosas a los Reyes Magos.
 (Diálogo de radio, 40.)
- 6.4.14.2. $(V)_B \longleftarrow (V+Obl)_C$
 B.- Esto se tiene que llevar.
 C.- Ya lo llevaré yo mañana.
 (Diálogo de una tienda, 74.)
- 6.4.14.3. $(V)_B \longleftarrow (V+Inc)_C$
 A.- ¿Cuándo vais a volver?
 B.- Pues volveremos el día veintidós.
 (Diálogo de radio, 50.)
- 6.4.14.4. $(V)_B \longrightarrow (V+Pos)_C$
 A.- ¿Son auténticamente mortales?
 B.- No.
 A.- ¿Podrían serlo?
 (Diálogo de televisión, 23.)
- 6.4.14.5. $(V)_B \longrightarrow (V+Dur)_C$
 A.- Pero últimamente no juegas inicialmente...
 B.- Es verdad, pero lo comprendo. El equipo ha venido jugando bien...
 (Diálogo de prensa, 65.1.)
- 6.4.15. $(Per)_B \longrightarrow (Per')_C$
 A.- ...Bueno, sí que le voy a preguntar, por lo menos, le voy a pedir un calificativo...
 B.-
 A.- Los motivos podemos preguntarlos o...
 (Diálogo de radio, 65.)

6.4.16. (V)_B → (V+Pasv)_C

A.- ¿Dios, el que cree, lo lleva dentro? ¿es él, uno en sí mismo, Dios?

B.- Lo lleva dentro y es llevado al mismo tiempo por Él.

(Manuel Del Arco, Hablar con ton y son, pág. 406.)

7.1. (N)_B → (N+CN)_C

B.- Parece que hay una interferencia.

A.- Sí, hay una pequeña interferencia.

(Diálogo de radio, 63.)

7.2. (Adj)_B → (Adj+C adj)_C

A.- Podría ser que la vida haya sido difícil para usted.

B.- No crea, no; no ha sido excesivamente difícil para mí.

(Diálogo de prensa, 29.1.)

7.3. (V)_B → (V+CV)_C

A.- ...¿Cuándo será inaugurada la piscina municipal cubierta?

B.- Es muy posible que sea en la próxima Fiesta Mayor.

(Diálogo de prensa, 4.1.)

7.4. (Adv)_B → (Adv+C adv)_C

Edmundo.- ...!Nunca la hubiera conocido!

Alicia.- !Nunca jamás le hubiera conocido yo!

(Manuel Tamayo y Baus, Un drama nuevo, pág. 64.)

7.5. (SV)_B ← (SN+SV)_C

B.- ¿Te ha llamado tu primo?

C.- No, dice que me llamará más tarde.

- 8.1.1. $(N+CN)_B \longleftrightarrow (N+CN')_C$
 A.- ¿Esta ha sido posiblemente una de las decepciones más duras, más crudas?
 B.- Indudablemente, ha sido la peor decepción del ciclismo,...
- (Diálogo de radio, 17.)
- 8.1.2. $(Adj+C \text{ adj})_B \longleftrightarrow (Adj+C \text{ adj}')_C$
 B.- No sería tan raro.
 C.- Hombre, tan raro. !No sería nada raro!
- (Diálogo de una tienda, 58.)
- 8.1.3. $(V+CV)_B \longleftrightarrow (V+CV')_C$
 A.- ¿Crees que TV hace buen teatro?
 B.- Yo creo que en televisión nunca se hace nada bueno.
- (Diálogo de prensa, 27.1.)
- 8.1.4. $(Adv+C \text{ adv})_B \longleftrightarrow (Adv+C \text{ adv}')_C$
 B.- ¿Vives muy lejos?
 C.- Demasiado lejos para mi gusto.
- 8.1.5. $(SN+SV)_B \longleftrightarrow (SN'+SV)_C$
 B.- Luis quiere merendar.
 C.- También yo quiero merendar.
- 8.2.1. $(N+CN)_B \longleftrightarrow (N'+CN)_C$
 B.- Hace una tarde espléndida.
 C.- Hará una noche espléndida también.
- 8.2.2. $(Adj+C \text{ adj})_B \longleftrightarrow (Adj'+C \text{ adj})_C$
 B.- Tu amiga es una chica muy simpática.
 C.- Sobre todo, muy cariñosa.

- 8.2.3. $(V+CV)_B \leftrightarrow (V'+CV)_C$
 B.- Esto es lo que más me molesta.
 C.- Quedarse sin agua.
 B.- Que no haya agua.
 (Diálogo de una tienda, 170.)
- 8.2.4. $(Adv+C adv)_B \leftrightarrow (Adv'+C adv)_C$
 B.- No me podré quedar hasta más tarde.
 C.- Tenías que haber llegado más pronto!
- 8.2.5. $(SN+SV)_B \leftrightarrow (SN+SV')_C$
 B.- Los estudiantes se quejan.
 C.- Los estudiantes protestan por todo.
- 9.1. $(N)_B \rightarrow (P pron)_C$
 B.- ...pero tal hecho no quiere decir que sea la solución de mi vida.
 C.- ¿Puede llegar a serlo?
 (Diálogo de prensa, 91.1.)
- 9.2. $(CN)_B \rightarrow (P pron)_C$
 -No estoy triste -contestaba Ester-. No tengo motivos para estar triste.
 -Y sin embargo, querida Ester, lo estás.
 (Azorín, María Fontán, pág. 22.)
- 9.3. $(SN)_B \rightarrow (P pron)_C$
 -A mí no me cabe en la cabeza. Yo no puedo creer que los chinos tengan aviación.
 -Pues la tienen.
 (Camilo José Cela, Nuevo retablo de don Cristobita, pág. 214.)
- 9.4. $(F)_B \rightarrow (P pron)_C$
 B.- Pienso que sería feliz si pudiera abandonar este trabajo.
 C.- Piénsalo, pero no te precipites.

- 10.1. $(N)_B \leftarrow (\emptyset)_C$
 C.- No, que le sienta mal.
 B.- A mí los cuba libres no me sientan mal.
 (Diálogo de una tienda.)
- 10.2. $(Adj)_B \rightarrow (\emptyset)_C$
 A.- ...sufrido una ligerísima conmoción. ¿Ya estás totalmente repuesto?
 B.- No, bueno, conmoción, no...
 (Diálogo de televisión, 7.)
- 10.3. $(V)_B \rightarrow (\emptyset)_C$
 Embozado 1º.- Yo voy por mi camino.
 Embozado 2º.- Y yo por el mío.
 (Benito Pérez Galdós, Tormento, pág. 7.)
- 10.4. $(Adv)_B \rightarrow (\emptyset)_C$
 A.- Cuando vino Servan-Schreiber se le trató mal.
 B.-
 A.- ¿A ti cómo te tratan tus alumnos?
 (Salvador Pániker, Conversaciones en Madrid, pág. 90.)
- 10.5. $(SN)_B \leftarrow (\emptyset)_C$
 B.- ¿Qué? ¿Está cerrada la otra puerta?
 C.- No, no está cerrada. La han tirado.
 (Diálogo de una tienda, 44.)
- 10.6. $(SV)_B \leftarrow (\emptyset)_C$
 A.- ¿Y auténticas novedades?
 B.- Usted lo ha dicho: novedades, que puedan calificarse de auténticas, surgirán un centenar por temporada.
 (Diálogo de prensa, 6.2.)
- 10.7. $(F)_B \leftarrow (\emptyset)_C$
 B.- Es una lástima...
 C.- Es una lástima tener que ir a trabajar.
 (Diálogo de una tienda, 72.)

C O N C L U S I O N E S

El punto de partida para obtener las conclusiones de esta tesis es la cantidad extraordinaria de casos de repetición que se producen en los diálogos que he estudiado, sea cual sea su procedencia. Su número sólo decrece cuando las emisiones de los interlocutores son muy extensas.

¿Por qué se producen las repeticiones? ¿Por qué un mismo elemento llega a aparecer en tres y cuatro premisas sucesivas? Esta pregunta está latente en todas las páginas de la tesis, y se podrían aportar varias explicaciones.

En los diálogos literarios, de ficción, la palabra está al servicio de una idea, la que mueve al autor. En este caso la repetición puede ser una manera de hacer hincapié en determinados conceptos que las palabras traducen. Pero esta explicación ya no es aplicable a los diálogos de una tienda, que, en muchos casos, carecen de valor informativo y se producen como una faceta más de comunicación humana. En los diálogos espontáneos la repetición es tan o más frecuente que en los diálogos elaborados.

Otra explicación posible es la de que la repetición se produce por comodidad de los interlocutores, que prefieren emplear las palabras que ya empleó otro a tener que buscarlas en su repertorio léxico. La repetición formal suele ser testimonio de un encadenamiento significativo, y, por ello, si ambos locutores se refieren a los mismos conceptos, es más cómodo para ellos emplear los mismos términos. Esto es válido para los diálogos no elaborados, pero, ¿lo es también para diálogos como los de

prensa, los de entrevistas recogidas en libros o los diálogos literarios? Parece un contrasentido que el autor que ha concebido un tema, ha creado unos personajes, les ha dotado de unas características determinadas y ha hablado por boca de ellos, sólo por comodidad produzca unas emisiones lingüísticas en las que hay tantas repeticiones.

A estas dos explicaciones parcialmente válidas se suma otra: la repetición provocada por un deseo de rapidez. Por ejemplo, en un diálogo telefónico sostenido entre un locutor de radio y un oyente, éste toma parte de las palabras de las premisas del locutor para construir sus propias premisas en un deseo de mayor rapidez, de no dejar un espacio de tiempo vacío de emisión lingüística. El oyente tardaría más a hablar si tuviera que conformar enteramente de nuevo su mensaje. No obstante, si bien la emisión que incluye una repetición es más rápida, o sucede a la anterior más rápidamente que si fuera original, al sumarse la información de todas las premisas, la repetición supone una sola información, no dos; es decir, que hay rapidez en la llegada de la emisión lingüística, pero demora de la información.

La repetición provoca una información redundante, y creo que ésta es la piedra de toque para encontrar su motivación. Si no es por un deseo de información, ¿qué otra causa la puede provocar? La repetición se produce en una emisión lingüística con relación a una premisa anterior.

La repetición es el testimonio formal de que un interlocutor ha recibido el mensaje del otro interlocutor. De la misma manera que se supone que un interlocutor empieza a hablar sólo cuan-

do el otro ya ha terminado de hacerlo (a no ser que deliberadamente quiera interrumpirlo o que no le haya escuchado), éste emplea en su premisa elementos que se han emitido en una premisa anterior porque ha oído y recordado las palabras del otro interlocutor. Esto no presupone que los haya comprendido, es decir, que atribuya a estos elementos el mismo significado que les ha atribuido el interlocutor que los ha emitido por vez primera.

La repetición es tan inherente a la estructura coloquial como la misma alternancia de interlocutores.

La repetición es un sistema formal que traduce lingüísticamente la culminación de un acto comunicativo. Por esto se produce en los diálogos de cualquier procedencia. El circuito de la comunicación lingüística entre dos personas tiene un aspecto significativo con una manifestación formal, las premisas o emisiones. La repetición supone que las palabras de un emisor han llegado al otro sujeto del coloquio, que es capaz de incluir las en una nueva emisión cuando él se instituye como locutor, porque las ha escuchado y recordado. La repetición es la confirmación del éxito de un proceso de comunicación en su aspecto físico.

En la repetición unos elementos de una premisa son iguales o no exactamente iguales a los que aparecían en otra premisa. En este último caso se dan los fenómenos de cambio en la repetición, que he estudiado detenidamente en mi tesis. Cuanto más cambio sufren las palabras al pasar de una premisa a otra, más débil y menos notoria es la repetición. Todos los tipos de cambio en la repetición se pueden producir en un diálogo.

La relación significativa que une a las premisas constitutivas de un diálogo se puede traducir en un fenómeno formal, la repetición, que es un elemento básico en la estructura coloquial.

B I B L I O G R A F Í A

En esta bibliografía recojo todos los libros y artículos de revistas que he leído, relacionados con mi tesis; algunos de ellos aparecen citados intercalados en el texto e indican la procedencia de términos o criterios que he empleado. A veces, además de anotar el nombre del autor y el título de la obra a la que me remito, he copiado un fragmento que he considerado interesante para la explicación que me ocupaba en aquel momento.

La bibliografía consiste en una relación numerada del 1 al 153. En lugar de distribuirla por capítulos, la he ordenado alfabéticamente. No se trata de una lista exhaustiva de los textos que de algún modo se relacionan con el coloquio, sino solamente de aquellos que he leído.

Hay tres tipos de referencias bibliográficas: unas en las que se cita el nombre del autor, el título de la obra y la edición consultada; otras en las que, además, indico las partes más útiles para el estudio del fenómeno coloquial, y que van acompañadas de un comentario; finalmente, hay unas referencias bibliográficas más extensas que incluyen, además del comentario, citas de fragmentos o esquemas que me parecen esenciales para mi trabajo. Sin embargo, ningún texto de los consultados se refiere expresamente al fenómeno de la repetición en el coloquio, que es el tema de mi tesis.

1. T. W. Adorno, Televisión y cultura de masas. Córdoba (Argentina), Eudecor, 1966. Este libro interesa poco para mi trabajo. Hace mucho hincapié en la función adormecedora de conciencias de la televisión, en la distracción que ofrece al tiempo que debilita la capacidad crítica de los espectadores. Anoto: "lo que cuenta en los medios para las masas no es lo que sucede en la vida real sino, en cambio, los "mensajes" positivos y negativos, las prescripciones y los tabúes que el espectador absorbe por medio de la identificación con el material que está contemplando". (Pág. 38)
2. Emilio Alarcos Llorach, Gramática estructural, Madrid, Editorial Gredos, B.R.H., Manuales 3, 1969.
3. Emilio Alarcos Llorach, Estructura del verbo español en Estudios de gramática funcional del español, Madrid, Editorial Gredos, B.R.H., Estudios y Ensayos 147, 1970.
4. Emilio Alarcos Llorach, La diátesis en español en Estudios de gramática funcional del español, Madrid, Editorial Gredos, B.R.H., Estudios y Ensayos 147, 1970.
5. Amado Alonso, Las prevaricaciones idiomáticas de Sancho en Nueva Revista de Filología Hispánica, vol. II, 1948, págs. 1-19. Dos años anterior al artículo de Veres d'Ocón sobre los juegos idiomáticos en Lope de Rueda, este artículo es muy interesante. Alonso habla de todas las prevaricaciones o errores, pero yo sólo me intereso por las que se producen, precisamente, en el co-

loquio, cuando es la palabra de uno la que es mal interpretada por otro. Los casos en que uno mismo, hablando, emplea voces equivocadas, no me interesan, de momento. Porque cuando esto se produce, el diálogo se encadena y hay una repetición, aunque sea con una cierta variación. Amado Alonso alude al interés por la lengua de los hermanos Valdés y dice que "para los Pedros y Sanchos ésas (la aspiración a la corrección) eran niñerías; ellos se querían contentar con el empleo meramente práctico: el lenguaje cumplía sus fines cuando permitía la comunicación". Hace un análisis detenido de los cambios que pueden interesar en el momento de hacer un estudio monográfico sobre este tema, pero no ahora. Sólo importa que ésta es una forma de repetir un elemento de la premisa anterior diferente a las que ya vamos estando acostumbrados a ver. Contradiciendo lo que he encontrado con relación a Lope de Rueda, dice Amado Alonso en una nota al pie de la página 45 que éste es un recurso renacentista, que no barroco. Yo pienso que el conceptismo podría muy bien emplearlo y habría que rastrear el Buscón o el Guzmán y ver si no se producen trueques de este tipo. Cita a Lope de Rueda como responsable directo de esta tendencia de Miguel de Cervantes.

6. Amado Alonso, Noción, emoción, acción y fantasía en los diminutivos en Estudios Lingüísticos. Temas españoles, Madrid, Editorial Gredos, B.R.H., Estudios y Ensayos 2, 3.ª ed., 1967.

7. Manuel J. Asensio, El tiempo en la Celestina en Hispanic Review, vol. XX, 1952, págs. 28-43. Este artículo no habla del diálogo si no es para situar cronológicamente las escenas.
8. J. M. Baget, Televisión, un arte nuevo, Madrid, Ediciones Rialp, 1965. Habla de los concursos televisados, de la importancia de un elemento -el suspense-. Al mismo tiempo que una distracción visual para el espectador es una forma de participar, aunque indirecta, en la televisión. Habla del progresivo acercamiento de la novela moderna a las estructuras televisivas.
9. E. Barreiro Fernández, Cine e información en Seminarios núm. 31, julio-agosto 1965.
10. E. Barreiro Fernández y M. Chaparro, Información y televisión en Seminarios núm. 31, julio-agosto 1965. Habla de la veracidad que proporciona el empleo de la telecámara. Establece tres sectores: lo que se transmite en el momento en que sucede (conferencias, festivales, encuentros deportivos, reportajes); lo que ha sido transmitido pero luego es preparado para ser retransmitido -video-tape- (interviews, actuaciones, espectáculos); lo que se rueda con ficción dramática y es retransmitido luego (teatro, novela).
11. Marcel Bataillon, Erasmus y España, México, Fondo de Cultura económica. Para el aspecto lingüístico interesa

leer el apartado III: La floración de los diálogos, en el vol. II, cap. XII: La estela del erasmismo en la literatura profana. También los modelos antiguos sirvieron para crear los nuevos diálogos. Erasmo mismo seguía la línea de Luciano. Alude a otros autores de este tipo de obras a caballo de la novela o del ensayo: Laguna, Maldonado, Castillejo, Villalón. Dice que también la producción medieval de los debates ha tenido continuación.

12. J. Beneyto, Aspectos psicosociológicos de la actividad informativa en Revista española de la Opinión Pública, Publicación del Instituto de la Opinión Pública núm. 13, julio-setiembre 1968. Hay una alusión al coloquio de los medios informativos, y copio la cita: "No es muy distinto el juego de la palabra hablada, que arranca de la conversación entre dos o tres (el diálogo) y la conversación múltiple (la tertulia) -y aún del ejemplo límite de la conferencia, que es el monólogo cuando no va seguido del apéndice coloquial- a ese gran monólogo que es la radiodifusión -y el audio de la televisión- que difícilmente son enmarcados en un área plural (aunque lo intenten entrevistas y mesas redondas) porque la pluralidad se encuentra por esencia en esa aglomeración de los oyentes.

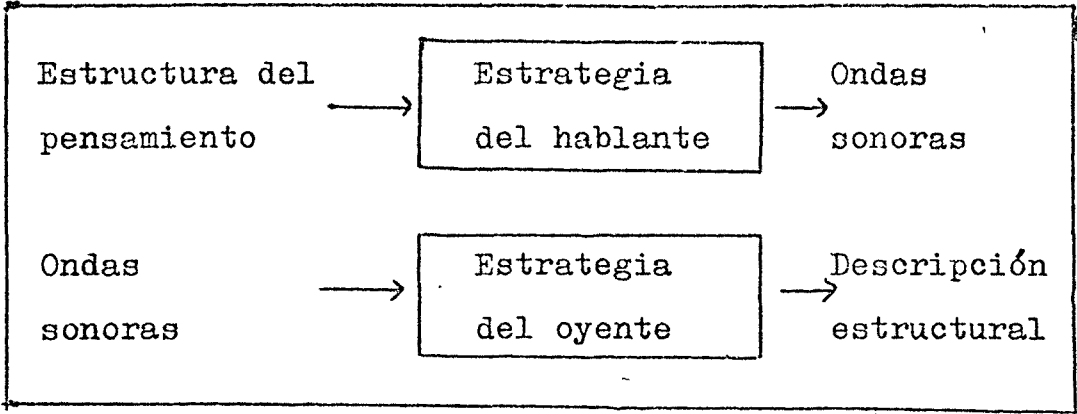
Mientras la comunicación constituye un proceso, el mensaje que se incluye en la comunicación es un acontecimiento cultural especializado, codificado formal-

mente, simbólico y representativo que hace posible establecer ilaciones en relación con ese proceso mismo." (Pág. 28)

El mensaje es elemento en el proceso, factor del resultado buscado por el promotor; así, el mensaje está en el centro de la relación entre el autor y el público. El contenido del mensaje se ha de definir a través de esta relación.

13. J. Beneyto, El lenguaje entre la lingüística y la información en Estudios de Información núm. 11, julio-setiembre 1969. La función comunicativa del lenguaje la establece en una doble dirección: como medio, en lingüística, y como mensaje, en información. Llama medios de información a la palabra, el sonido y la imagen. Da el nombre de instrumentos a la radio, la prensa y la televisión. Lo demás es una disquisición sobre las características del lenguaje.

14. Manfred Bierwisch, El estructuralismo: Historia, problemas y métodos, Barcelona, Ed. Tusquets, 1970. El libro es corto. Habla primero de Saussure, del Círculo de Praga; después, del Círculo Lingüístico de Copenhague, y, finalmente, de Noam Chomsky y del generativismo. Cuando habla de la competencia humana para crear nuevas frases con elementos léxicos ya conocidos aplicados a una serie de leyes o estructuras fijas, introduce dos cuadros (págs. 64 y 67) en los que cita los términos "estrategia del hablante" y "estrategia del oyente".



En este esquema se puede ver el término "estrategia", que el autor aplica al mecanismo en virtud del cual el que habla traduce en palabras unos pensamientos, y estas palabras están formadas por sucesiones de fonemas. Las palabras se transmiten a través de ondas acústicas. La correspondiente "estrategia" del oyente es el mecanismo que emplea para realizar la operación inversa: traducir las palabras a unos contenidos psíquicos.

En otros autores estas dos estrategias se llaman codificación y descodificación, o proceso onomasiológico y proceso semasiológico.

Analiza los dos momentos de la comunicación aunque no se refiera concretamente al diálogo que establecen las dos premisas de los interlocutores. Cito una frase de este autor, que creo interesante: "Ambas estrategias se apoyan en la misma gramática, que genera las estructuras necesarias tanto para la codificación como para el desciframiento, de modo que carece de sentido la noción defendida por ciertos lingüistas, de que hay una gramática para el hablante y otra distinta para el oyente"(pág. 69). Se basa en que los interlocutores son in-

distintamente emisores y receptores de mensajes, y dominan al mismo tiempo las dos estrategias.

15. Carlos Blanco Aguinaga, Cervantes y la picaresca. Notas sobre dos tipos de realismo en Nueva Revista de Filología Hispánica, vol. XI, 1957, págs. 313-342. Hay un apartado titulado El coloquio de los perros. Creo que es un artículo acertado, agudo: "la autobiografía de Berganza no va dirigida a un lector, sino a un oyente, a Cipiión". Interesa porque atribuye al diálogo un nuevo papel: "tenemos... una narración autobiográfica dentro de un diálogo; la novela es el diálogo... y la vida de Berganza... es sólo una de sus partes". Porque el interlocutor, Cipiión, interrumpe, apremia, corta, dirige de hecho la narración de su compañero.
16. Maurice Blanchot, El espacio literario, Buenos Aires, Editorial Paidós, Col. Letras Mayúsculas 10. Es un libro muy interesante por lo que en él se dice y muy interesante por lo bien escrito -y creo que traducido-. Está compuesto por siete partes y un apéndice. Anoto el título de la sexta parte: La obra y la comunicación porque creo que es la que más nos atañe. El autor analiza detenidamente dónde termina la función creativa del autor y dónde empieza el papel del lector. La obra, ¿es obra de uno o de los dos? El lector, ¿no conforma la obra definitivamente al leerla? Una obra, ¿no tiene una multiplicidad de contenidos equivalente a una mul-

tiplicidad de lectores? Anoto algunos fragmentos del libro: "¿Qué es un libro que no se lee? Algo que todavía no está escrito. Leer no sería entonces escribir de nuevo el libro, sino hacer que el libro se escriba o sea escrito; esta vez sin intervención del escritor, sin nadie que lo escriba. El lector no se agrega al libro, pero tiende, en primer lugar, a liberarlo de todo autor..." (pág. 181).

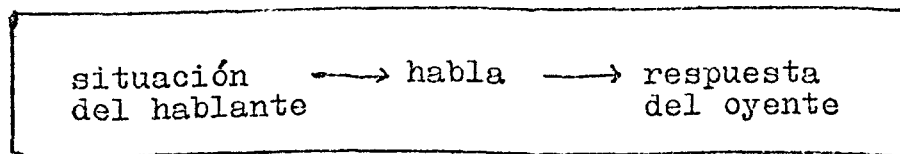
"Leer no es entonces obtener comunicación de la obra, es 'hacer' que la obra se comunique y, para emplear una imagen imperfecta, es ser uno de los dos polos entre los que surge, por mutua atracción y repulsión, la violencia esclarecedora de la comunicación, acontecimiento que los atraviesa y los constituye en virtud de su propio pasaje." (Pág. 187)

"La lectura... al final soporta sola todo el peso de la comunicación." (Pág. 193)

El autor sabe todo esto en el momento de escribir una obra literaria. Por lo tanto, no es posible que la estructura narrativa y, más importante para mí, la coloquial, sea igual ni apenas parecida a la de los coloquios de los diarios, a los que transmite la radio o a los coloquios televisados. Ellos tienen una característica de caducidad. Han de ser plenamente informativos en el mismo momento en que se producen. En cambio el diálogo literario se va a someter a una lectura prolongada indefinidamente. Creo que ésta es una obra muy

importante para ver la posición del autor y de los lectores al enfrentarse con un mensaje informativo.

17. Leonard Bloomfield, El lenguaje, Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos (1933). Yo he consultado la edición de 1964. Interesa el capítulo II: El uso de la lengua. Este autor habla del lenguaje humano como de una facultad que permite a un hombre obtener de otro una reacción frente a su propio estímulo. Si yo recibo un estímulo y reacciono frente a él, no necesito el lenguaje. Pero si yo recibo el estímulo y quiero que sea otro el que reaccione, necesito el lenguaje para transmitirle la expresión del estímulo. Creo que considera el lenguaje como operativo. No se trata de una facultad que permite la traducción y la comunicación de los pensamientos entre las personas, sino que es una forma de obtener en el otro una reacción física. En otro autor volveré a encontrar esta visión (Joseph Bram, Lenguaje y sociedad). También son interesantes para el diálogo los capítulos IX: El significado, y XII: Sintaxis. En el primero hay un pequeño esquema:



Dice el autor: "Hemos definido el significado de una forma lingüística como la situación en que el hablante la pronuncia y la respuesta que suscita en el oyente.

La situación del hablante y la respuesta del oyente están coordinadas muy de cerca, gracias a la circunstancia de que cada uno de nosotros aprende a actuar indiferentemente como hablante o como oyente" (pág. 161). Esta frase está relacionada con la tendencia que se apunta en el libro de Bierwisch de que hay algunos lingüistas que creen que hay una utilización diferente de la lengua en el emisor y en el receptor.

Otra cosa interesa de esta cita, y es la primera frase. La significación ocasional de una palabra depende de la circunstancia que la ha provocado. Cuando yo hablo de los diálogos recogidos en una tienda, digo que son diálogos que responden a acciones y a situaciones determinadas, no diálogos que se produzcan con la finalidad de constituir diálogos comunicativos. La situación, la circunstancia, determina la elección y la presentación de las palabras del mensaje lingüístico.

18. J. Boneu, La televisión en las zonas rurales en Estudios de Información núm. 13, enero-marzo 1970. Se trata de un recuento del Instituto de la Opinión Pública de preguntas formuladas acerca de datos de recepción de los programas televisivos en el ambiente rural.
19. Guy Bourquin, Niveaux, aspects et registres de langage en Linguistics núm. 13, abril 1965. Habla del valor del contexto: "Il est rare que le texte du message suffise à livrer la totalité de l'information recueillie. Le signifié textuel est plutôt un minimum, un ensemble de

directions plus ou moins précises, qui requièrent une interprétation de la part du récepteur. Celui-ci fait alors appel à des éléments extérieurs au texte pur, en d'autres termes, à la situation" (pág. 6). Está claro que la mayoría de autores están de acuerdo en dar tanta importancia al mensaje lingüístico como al contexto y a la información que ella comporta.

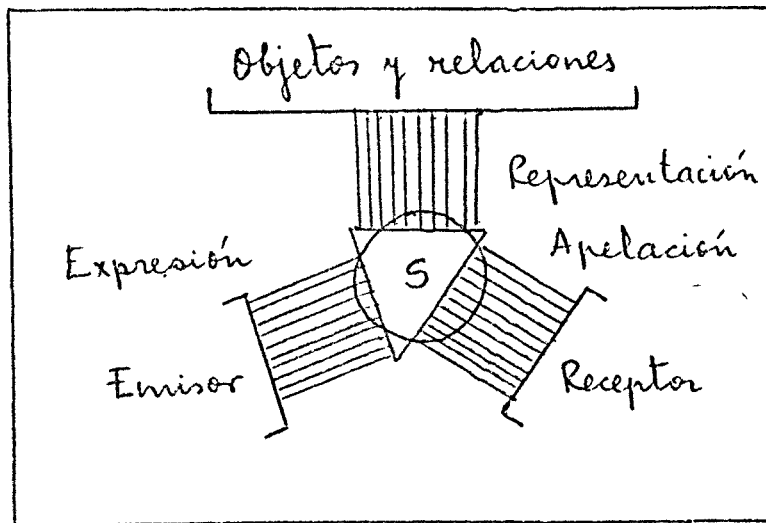
Habla de la transmisión oral, y dice que es irreversible, ya que el emisor no puede alterar lo que ha dicho. Puede acumular, repetir sus palabras, pero no puede dejar de haber dicho lo que ha dicho. No hay anulación ni sustitución. Habla del diálogo como la situación que reúne a dos sujetos que funcionan alternativamente, uno respecto al otro, como codificador y decodificador. Lo que es importante para mí es esto: "c'est dans la conversation quotidienne qu'on trouve l'improvisé à l'état pur" (pág. 8).

20. Valeriano Bozal, Lenguaje artístico: información y significación en Cuadernos Hispanoamericanos, vol. LXXVIII, 1969, págs. 87-104. Un autor es libre de hacer un uso no habitual de medios lingüísticos habituales. Esto obliga a un papel activo del lector. Define las nociones de icono, índice, símbolo e imagen. No habla de descripción ni de coloquio.
21. Joseph Bram, Lenguaje y sociedad, Buenos Aires, Ed. Paidós, 3.ª ed., 1971. Si el hombre no vive aisladamente, sino en sociedad, se puede decir que el lenguaje es la facul-

tad que le permite establecer un contacto con los demás hombres. Si el hombre se considera un ser social, la lengua es un hecho social. En el capítulo I de esta obra, titulado: Naturaleza y funciones sociales del lenguaje hay una definición del lenguaje: "Lenguaje es un sistema estructurado (con un limitado número de sonidos y otro determinado número de terminales significativas aplicadas a unas estructuras fijas se pueden producir infinitas secuencias válidas) de símbolos (se trata de una verdadera sustitución; no hay nada en el signo que evoque el objeto) arbitrarios (convenidos) con cuya ayuda actúan entre sí los miembros de un grupo social" (pág. 12).

Al principio los estímulos verbales se produjeron directamente, con el contacto del emisor y del receptor. Ahora se pueden aislar en el tiempo y el espacio gracias a los inventos destinados al almacenamiento, transmisión y reproducción posterior de los mensajes sonoros. Da unas explicaciones antropológicas del lenguaje cuando dice que a cada rol social corresponde un tipo de lenguaje. La situación social comporta un tipo de expresión. Dice J. Bram que el lenguaje no es sólo el mediador entre cada hombre y los demás, sino entre cada hombre y los fenómenos del mundo. No es necesario que estos fenómenos sean reales y tangibles. Mediante el lenguaje, el hombre ha creado una serie de conceptos mentales no comprobados.

22. Karl Bühler, Teoría del lenguaje, Madrid, Revista de Occidente, 1967. Anoto un esquema (pág. 69):



La S representa el signo, el fenómeno acústico concreto. Los tres grupos de líneas representan las funciones semánticas del signo. Símbolo, en cuanto representa (función representativa) los objetos; síntoma, en cuanto expresa una dependencia con el emisor (función expresiva); señal, en virtud de su función apelativa respecto al oyente

23. J. A. Carmona Guillén, La Radio en España en Seminarios núm. 31, julio-agosto 1965.
24. Joaquín Casaldüero, Forma y sentido de "El sí de las niñas" en Nueva Revista de Filología Hispánica, vol. XI, 1957, págs. 36-56. El artículo tiene más interés para la persona que estudie el papel renovador de esta obra en re-

lación con las tres unidades, por ejemplo, que no para uno que busque estructura coloquial. Cita un momento en que Moratín interrumpe el monólogo de uno de sus personajes, cortándole otro con tres preguntas sucesivas, lo cual da menos sensación de agobio que un parlamento seguido.

25. J. L. Casas, ¿Qué ofrece la comunicación radiofónica en la España de hoy? en Control de Publicidad y Ventas núm. 103, marzo 1971.
26. José María Castellet, La hora del lector, Barcelona, Ed. Seix-Barral, 1957. Es un análisis de la pretendida visión objetiva de la novela contemporánea que hace una presentación cinematográfica de hechos y personajes. Hace alusión al monólogo.
27. J. Cazeneuve, Sociologie de la radio-télévision, París, P.U.F., Col. Que sais-je? núm. 1026, 1965. Habla de cuestionarios, encuestas y entrevistas, pero sólo con el fin de interrogar al público acerca de los programas de radio y de televisión. La radio es pobre -dice- como testimonio de la realidad porque le falta la imagen, y si no se graba en directo incluso el lenguaje es creación.

El capítulo cuarto está destinado a estudiar el público, la audiencia de la radio, pero todo son recuentos estadísticos. Hay abundante bibliografía sobre los medios de información.

28. Noam Chomsky, Aspectos de la teoría de la sintaxis, Editorial Aguilar, Col. Cultura e Historia, Madrid, 1971.
29. Luis Jaime Cisneros, Lenguaje teatral y psicología en Nueva Revista de Filología Hispánica, tomo XV, 1961, págs. 61-68. El autor dice que la manifestación oral puede reducir sus elementos lingüísticos al máximo, en tanto que los matices hay que hacerlos por vía sintáctica si se trata de una manifestación escrita. Alude a Charles Bally con sus nociones de 'lenguaje espontáneo' y 'lenguaje voluntario'. Habla de un desdoblamiento del hablante -autor y actor- frente a la unidad del oyente: el público.
30. W. H. Clarence, El guión cinematográfico, Barcelona, Editorial Fama, 1953. Establece como función del diálogo el completar la acción y la explicación del personaje.
31. Jean Cohen, Estructura del lenguaje poético, Madrid, Editorial Gredos, B.R.H., Estudios y Ensayos núm. 140, 1970. Poco hay en este libro que pueda interesar para esta tesis. Sólo anoto una clasificación que hace de textos poéticos y textos no poéticos, en la forma de prosa y verso (pág. 12):

Género	caracteres poéticos	
	fónicos	semánticos
Poema en prosa	-	+
Prosa versificada	+	-
Poesía integral	+	+
Prosa integral	-	-

Por lo tanto, no se puede establecer el límite entre prosa y poesía con el criterio de una estructura formal sin acudir al mismo tiempo al criterio semántico, y al revés.

32. Comunicación XXI

Núm. 1, mayo 1972: La sección Figuras de la comunicación está dedicada a McLuhan.

Núm. 2, junio 1972: La sección Figuras de la comunicación está dedicada a N. Wiener y a Claud E. Shannon.

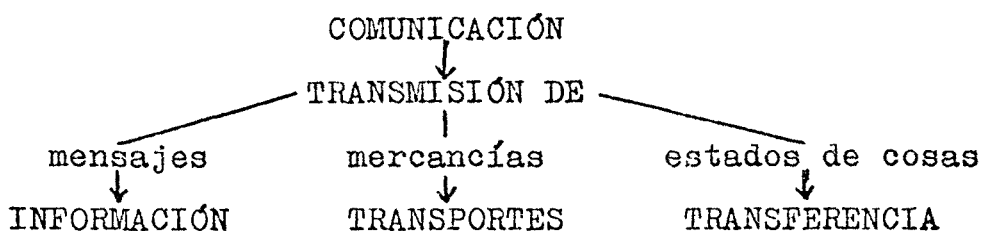
Núm. 3, julio 1972. En la sección Figuras de la comunicación hay el siguiente cuadro de los sistemas de comunicación:

mecánicos:	procesos de control y regulación (automatización).
	procesos de tratamiento de la información (informática).
	procesos de difusión de la información (medios de comunicación).
biológicos:	procesos de recepción y emisión de señales.
	procesos de herencia genética.
sociales:	procesos de intercomunicación, de interacción y de retroalimentación en cualquier sistema social, humano o no.

Hablando luego del fenómeno de información como transmisión de mensajes o conjunto ordenado de señales, lo analiza desde tres puntos de vista:

- 1) técnico o sintáctico (técnica de la información).
- 2) semántico (semiología).
- 3) pragmático (psicosociología de la comunicación).

En este núm. 3 hay el siguiente esquema:



Hay tres enfoques o metodologías fundamentales al tratar el problema de la comunicación. Se indica el movimiento y sus representantes en varias ciencias:

- 1) clásico: sociología (Schramm)
antropología (Mearl)
psicología (Lazarsfeld)
estética (Lukacs)
- 2) cibernético: Wiener, Shannon, Moles, Bense, Frank
- 3) estructuralista: sociología (Barthes)
antropología (Levi-Strauss)
estética (Eco)
lingüística (Chomsky)
semiología (Saussure)

Además, en estos tres números publicados hay una sección titulada Parada TV en la que se analizan los anuncios desde los puntos de vista lingüístico y semiológico.

33. Control de Publicidad y Ventas. En cada número hay una sección, Anuncios vivos, en la que se estudian los anuncios lingüística y semiológicamente. El núm. 64, 1967, se titula: Panorama general del medio Radio.
34. B. Cores Trasmonte, Sociología de la comunicación social en Revista Española de la Opinión Pública 27, enero-marzo 1972. Anoto la clasificación que hace de los medios de información.

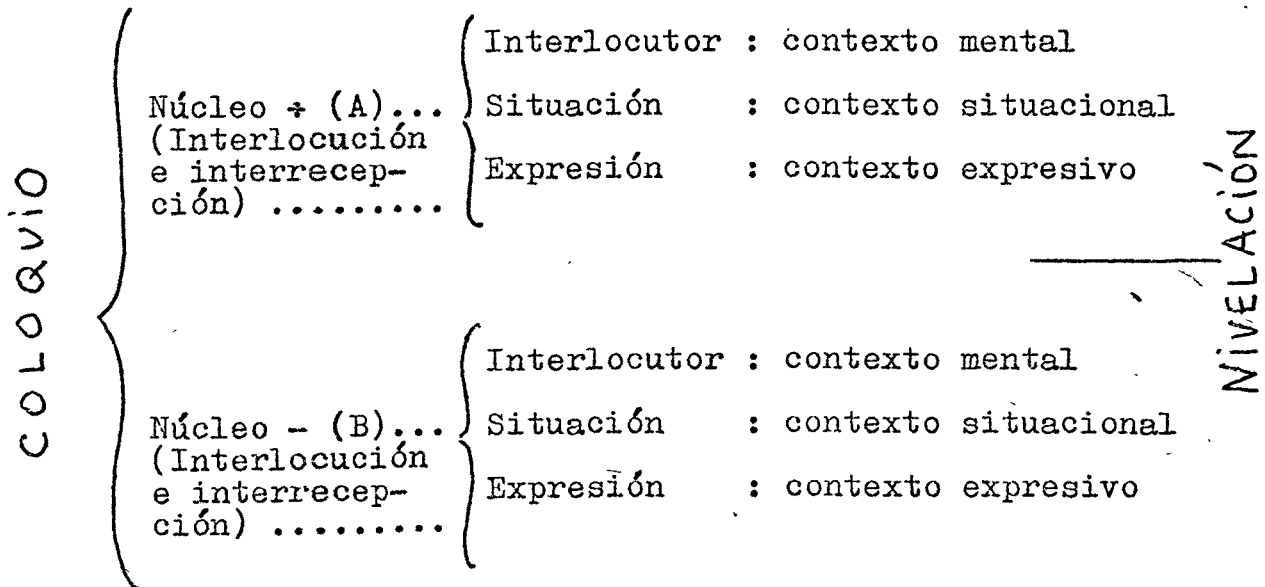
SENTIDO BÁSICO	AGRUPAMIENTOS PREDOMINANTES				
	Individual	COLECTIVO			Protagonismo
		General	Familiar	Otros	
Auditivo	Disco Transistor Magnetofón Teléfono			Disco	Receptivo Receptivo Transmisivo Transmisivo
Visual	Telégrafo Fotografía Libro Prensa Cartel	Teatro			Receptivo Transmisivo Transmisivo Receptivo Receptivo Receptivo
Audio-visual		Cine	Radio TV	Radio TV Exposiciones Turismo	Receptivo Receptivo Receptivo Receptivo Receptivo

En el capítulo IV, Información y comunicación en la sociedad contemporánea, dice que la información es un elemento nuevo, desde una referencia conocida y que es advertida y entendida por un grupo o un individuo, más un elemento de NOVEDAD. Por lo tanto, una información conocida es redundante si se vuelve a transmitir; en cambio, una información nueva puede ser operante. En la comunicación a través del lenguaje humano distingue entre la comunicación, de estructura coloquial, y la información, de estructura alocucional.

35. Eugenio Coseriu, Determinación y entorno en Teoría del lenguaje y lingüística general, Madrid, Editorial Gredos, B.R.H., Estudios y Ensayos 61, 1967, págs. 282-283. Habla Coseriu de la conveniencia del estudio del texto, o sea, del hablar en el sentido particular. Su tarea sería definir las funciones específicas del hablar, y establecer sus "instrumentos". Si el hablar es más amplio que la lengua es que consta de elementos no lingüísticos. Coseriu llama "determinación" al conjunto de operaciones, y "entornos" a los instrumentos circunstanciales de la actividad lingüística (pág. 291). Creo que lo más interesante es el punto 2.3.5., en el que dice: "la situación es la operación mediante la cual los objetos denotados se sitúan, es decir, que se vinculan con las personas implicadas en el discurso y se ubican con respecto a las circunstancias espacio-temporales del discurso mismo". Esto puede aplicarse a las características que tienen los diálogos recogidos en una tienda, que presentan los pronombres demostrativos en vez de los objetos que significan, porque el objeto está presente en el momento de emitirse el mensaje lingüístico. Coseriu se refiere a métodos lingüísticos y verbales de expresar la determinación y los entornos de los objetos.
36. Manuel Criado de Val, Elogio y vejamen de Lope de Vega en Cuadernos Hispanoamericanos, vol. LIV, 1963, págs. 371-379. Sólo es interesante el apartado titulado El diálogo; se habla de la poca habilidad de Lope de Vega

para manejar las situaciones coloquiales cuando, por aquella época, otros autores menos brillantes se desenvolvían con multitud de interlocutores que hablaban a la vez.

37. Manuel Criado de Val, Esquema de una estructura coloquial en Español Actual núm. 8, setiembre 1966. Anoto el esquema de la comunicación coloquial:



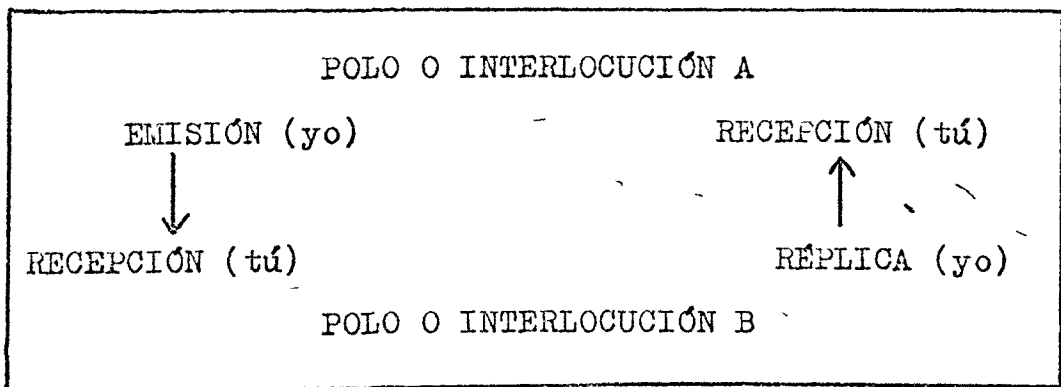
Las palabras interlocución e interrecepción aluden a la constitución doble del coloquio. Cada interlocutor es locutor a medias, porque también lo es el otro, y receptor a medias, porque el otro lo es también. La nivelación es la base de entendimiento en la interlocución. A mayor nivelación hay mayor cantidad de información, o zona común con menor esfuerzo lingüístico. Este esquema es muy completo. En el texto de la tesis no he aludido al contexto expresivo, pero, en cambio, he di-

vidido el contexto que él llama situacional en contexto personal y contexto ambiental. La situación consiste en el marco que rodea los mensajes lingüísticos; las nociones de personal o ambiental se refieren al entorno estable, fijo, o al entorno de tipo humano.

38. Manuel Criado de Val, Teoría de Castilla la Nueva, Madrid, Editorial Gredos, B.R.H., Estudios y Ensayos 46, 2.ª ed., 1969. Interesa el capítulo VI: El diálogo, clave estilística de Castilla la Nueva (págs. 256-293). En este capítulo establece las diferencias morfológicas, descriptivas y de entonación que hay entre los elementos narrativos y coloquial del relato novelesco. Dice: "Entre la novela y la comedia hay una larga serie de grados intermedios que, en su esencia, están determinados por el predominio, mayor o menor, de una u otra estructura". Por tanto, el estudio del diálogo puede ayudar a la delimitación de los géneros literarios. Cita las situaciones coloquiales del Libro de Buen Amor, de la Celestina, del Corvacho, del Lazarillo de Tormes y, finalmente, del Quijote. No hay alusión alguna a los casos de prevaricación idiomática de Sancho. Alude a la dificultad que tiene el autor para insertar el coloquio dentro del hilo de la narración de una forma espontánea. Habla de los verbos introductores -como decir, contestar, gritar, discutir, opinar- que sirven para enlazar el texto con las premisas coloquiales.

39. Manuel Criado de Val, El interlocutor dentro del coloquio

en Yelmo núm. 2, octubre-noviembre 1971. Dice que el coloquio es un juego entre la primera y la segunda personas gramaticales. Para él la persona emisora, el yo de cada caso, tiene una función primordial en el coloquio. Ya hemos visto que es muy difícil asegurar esto, porque, de hecho, el que haya comunicación o no, no depende del emisor, sino del receptor. Dice que la tercera persona no interviene en el coloquio, que es la que queda fuera. Anoto un esquema:



Este autor es el que ha tratado con más detenimiento el tema del coloquio y de sus participantes, y las características de los mensajes que se estructuran coloquialmente. Este esquema indica la doble función del coloquio. Aquí, locución equivale a emisión o lo que yo llamo frecuentemente en esta tesis premisa, es decir, la frase que corresponde a uno de los emisores. Las llama interlocuciones porque son premisas que se suman a otra, la inversa. A y B son los dos sujetos del coloquio. En el texto de mi tesis yo les he llamado B

y C cuando establecen un diálogo paralelo, y A y B cuando uno de los dos es un profesional del coloquio y el otro tiene el papel de entrevistado. Criado de Val llama réplica a la emisión de B, en vez de emisión. La de A es una emisión que contesta a otra emisión. La re-recepción es igual para los dos interlocutores.

40. Manuel Criado de Val, El coloquio como energía y como mensaje en Yelmo núm. 3, diciembre-enero 1971-72. Llama a los interlocutores polos y concibe el diálogo como una tensión de dos sentidos, de un polo a otro y viceversa. Llama interlocuciones a lo que yo llamo premisas. Ningún otro autor ha destacado que en el coloquio cada grupo de dos premisas -sus dos interlocuciones- forma una unidad distinta a las unidades aisladas de cada premisa. El diálogo se puede estudiar como sucesión de una frase de un interlocutor y de otra frase de otro interlocutor, o como sucesión de parejas de premisas, una de cada interlocutor. Según el tipo de diálogo -sobre todo si es entrevista- entre estas dos premisas hay una relación significativa que no se sigue manteniendo entre la segunda de estas premisas y la que le sigue en el coloquio. Dice Criado de Val que habría que analizar el coloquio desde la perspectiva de esta suma de dos interlocuciones: "el coloquio parece regirse por una doble ley: la economía que reduce, de acuerdo con un mínimo esfuerzo de los interlocutores, la suma de palabras, gestos y contextos necesarios para la comprensión, y

la redundancia o el énfasis, que acumulan varios medios expresivos que teóricamente pueden parecer superfluos".

"Designaremos al conjunto de procedimientos heterogéneos que permiten una expresión coloquial con suficiente grado de comprensión para los interlocutores con el nombre de 'simpragma'."

Esto debe incluir, supongo, lo que yo llamo el contexto personal: el timbre de voz, la expresión de la cara, el acento, la entonación.

41. Lester Crocker, Techniques of ambiguity in "Un drama nuevo" en Hispania, vol. XXXIX, 1956, págs. 412-418. Efectivamente, y de acuerdo con el autor de este artículo, al leer esta obra destaca el interés de la situación coloquial de una escena determinada, la de la confesión de Edmundo y Alicia ante Shakespeare. Habla de ella así: "A particular kind of repetition, a sequence of parrallel phrasings of parallel emotional states...". Aquí sí que la repetición está usada en una función intensificadora y Crocker la estudia.
42. G. D. Crow, Antonio de Torquemada: spanish dialogue writer of the sixteenth century en Hispania, vol. XXXVIII, 1955, págs. 265-271. Habla de los diálogos literarios renacentistas, de la influencia de Erasmo de Rotterdam, pero se refiere más a lo que describen, la sátira de las costumbres de la época, que a la importancia de esta nueva forma de novelar.

43. Cuadernos para el Diálogo núm. 31, julio 1972. Extra dedicado a TVE. Ayuda a tener una visión de la organización interna de Televisión. "Una nueva organización del Ministerio de Información y Turismo fue llevada a cabo como consecuencia de la Ley de 27 de noviembre de 1967 -que reformaba toda la Administración Civil del Estado- por el Decreto de 18 de enero de 1958, que en su artículo núm. 3 señalaba que el Ministerio de Información y Turismo estará integrado, entre otras, por la Dirección General de Radiodifusión y Televisión, que regulaba en los artículos 69 y ss."
- Temas de esta revista son: Televisión y política, Los programas de TVE, y La Publicidad. Hay mucha bibliografía sobre el tema.
44. A. D'Alessandro, El guión de televisión, Madrid, Ediciones Rialp, 1960. Hay una alusión al diálogo: "La esencia del diálogo televisivo consiste en crear un puente entre la racionalidad (actitud primaria del espectador de televisión) y la emotividad (contenida sobre todo, aunque no siempre, de un modo prepotentemente declarado, en la imagen) para dar lugar a una actitud de participación y de control a la vez" (pág. 32).
45. B. De Plas y H. Verdier, La publicité, París, P.U.F., Col. Que sais-je? 274, 1962. Dice en la página 7: "L'information, malgré les dérivations qu'elle peut subir du fait de la propagande et parfois de la publicité, reste uniquement l'art de rechercher et de diffuser les nouvelles".

También hay en el libro análisis de anuncios y spots publicitarios. Lo que creo más importante comentar es el cuadro que incluye el autor en la pág. 59.

Les moyens publicitaires

Peintures murales et panneaux
 Affiches
 Enseignes lumineuses
 Expositions, panonceaux, banderoles
 Tableaux-réclames
 Étalages
 Publicité rédactionnelle
 Presse
 Annonces
 Prospectus et dépliants
 Catalogues
 Imprimés, Lettres circulaires

 Livrets
 Objets-réclame
 Cinéma (télé)
Radio
 Concours publicitaires
 Démonstrations
 Divers (allumettes, timbres-poste, agendas...)

Lo que importa de este cuadro es ver que los tres medios informativos que yo he analizado desde el punto de vista coloquial -radio, prensa y televisión- son medios donde la publicidad se manifiesta, y esto da a estos mensajes informativos un aspecto que no se encontraba en los textos literarios ni en los reales. La publicidad puede encontrarse en forma de cuña entre emisión y emisión, o puede provocar una emisión. Hay programas y retransmisiones deportivas patrocinados. Hay coloquios, charlas, tertulias y ruedas de prensa convocadas para tratar de un tema informativo determinado. Todo esto

condiciona y conforma, aunque sea lejanamente, los coloquios de los medios informativos.

46. Guillermo Díaz-Plaja, Soliloquio y coloquio. Notas sobre lírica y teatro, Madrid, Editorial Gredos, 1968. Defiende que el coloquio -y la consecuente situación dramática- es una constante en la literatura española, aun en la más primitiva. El autor alude a las jarchas, a formas de expresión poética popular basadas en la dicción seguida de una réplica (*versolaris vascos*). Cita como fuente posible la producción bucólica latina, la literatura provenzal y la producción italiana: el contraste.

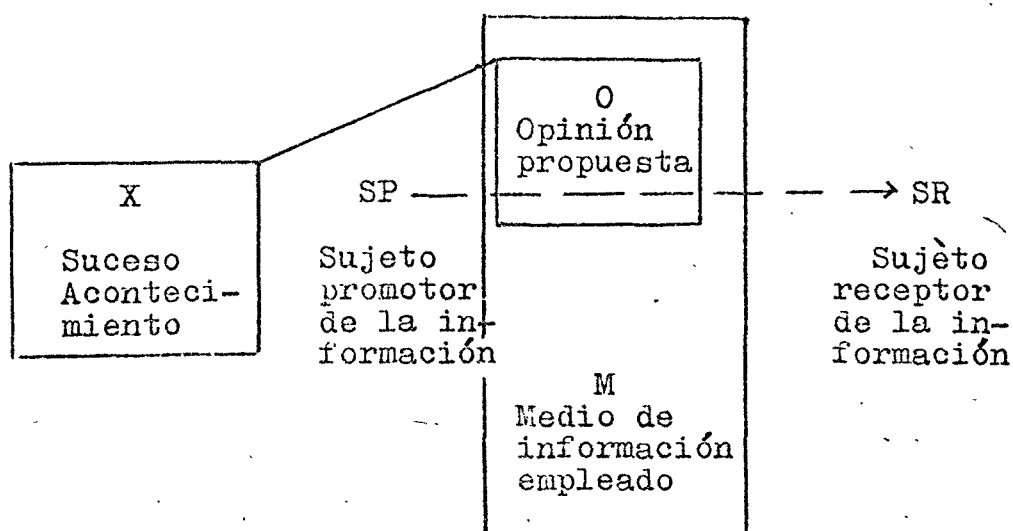
47. Gillo Dorfles, Morfología y semántica de la publicidad televisiva en Publicidad, editada por el Gabinete de Documentación del Instituto Nacional de Publicidad. Ministerio de Información y Turismo. Se centra en el estudio de la publicidad y no de la programación general de TV. Cita a Jakobson y su distinción de funciones del lenguaje: 1) expresiva; 2) fática; 3) conativa; 4) metalingüística; 5) poética, y 6) referencial.

Hay emblemas publicitarios sonoros y fotográficos. La publicidad televisual se sirve indistintamente de un código icónico, de un código verbal y de un código sonoro-musical. Hay un "sistema de convencionalismos sociales, políticos, económicos y culturales" que constituyen la base de comprensión del mensaje publicitario.

48. Jean Dubois, Grammaire structurale du français: le verbe, Librairie Larousse, Col. Langue et Langage, París, 1968.
49. Jean Dubois, Énoncé et énonciation en Langages núm. 13, marzo 1969: L'analyse du discours. Llama enunciación al acto de producir un texto y enunciado al texto ya realizado. El proceso de enunciación puede ser descrito como la distancia relativa que hay entre el sujeto y su emisión. Según él, el concepto de tensión (¿equivalente al de Criado de Val?) interpreta el enunciado como una relación entre el sujeto emisor y el interlocutor: "la communication est d'abord désir de communiquer, et cette volonté est traduite par l'image du désir et de la tension".
50. Umberto Eco, La estructura ausente, Barcelona, Editorial Lumen, 1972. Este libro es un estudio de la semiótica. Son semióticas todas las manifestaciones culturales de una civilización. Interesa especialmente la parte B: La llamada discreta. Dice que de un modo muy general todos los fenómenos visuales pueden considerarse índices de algo. Habla del código tele-cinematográfico: "la cámara nos da figuras cinésicas carentes de significado, aislables en el ámbito sincrónico del fotograma (foto fija), combinables en signos cinésicos los cuales, a su vez, generan sintagmas más amplios y adicionables hasta el infinito" (pág. 285).
Algo apartado del tema de mi tesis, pero muy lingüístico, es el estudio de los mensajes publicitarios a los

que Eco se refiere con especial atención. El mensaje lingüístico publicitario tiene el papel de fijar en los espectadores la comunicación visual.

51. M. Eydalin, La propaganda ideológica en el contexto de la información en Estudios de Información núm. 13, enero-marzo 1970. Copio un esquema que el autor del artículo dice que es de Fattorello en su obra Técnica social de la información:



Da tres reacciones posibles del hombre ante una tentativa de constricción por parte de un medio informativo: la adaptación, la fuga y la lucha.

52. F. Fattorello, Comunicación y Relación Social de Información en Estudios de Información núm. 3, julio-setiembre, 1967. Hay un informador, un contenido de la información y un receptor de la información. Cita a Laswell con sus cinco preguntas: ¿Quién habla? ¿Qué dice? ¿Con qué medio? ¿A quién? ¿Con qué efecto? como premisas para la buena información.

Distingue entre informar, transmitir y comunicar.

El proceso es así: tras haber dado forma a lo que se quiere comunicar, se transmite al receptor dicha forma. El transmisor es, por lo tanto, un momento del proceso de información entre yo y mi receptor. Habla de medios de comunicación (transporte) y medios de información (radio, TV, cine). Poner en comunicación es poner dos extremos en contacto. El dar forma a algo que deba servir para una relación de información es un fenómeno que puede ocurrir hasta el infinito.

53. Charles J. Fillmore, Hacia una teoría moderna de los casos en: Heles Contreras, Los fundamentos de la gramática transformacional, México, Siglo Veintiuno editores, 1971.
54. Ph. Gaillard, Techniques du journalisme, París, P.U.F., Col. Que sais-je? 1492. Hay algo que se refiere directamente a la entrevista periodística y creo que es mejor copiarlo directamente: "L'interview approfondie, considérée donc comme un type particulier de reportage a pour but de donner la parole à une personnalité. Le rôle du reporter est alors avant tout, de faire parler la personne interviewée, de lui faire dire, plus précisément, ce qui intéressera le public" (pág. 86)
- "On distingue, selon leur but, deux catégories d'interviews. Dans le premier cas, il s'agit d'obtenir de l'interviewé des renseignements sur un sujet dont il est spécialiste; dans le second il s'agit de faire connaître

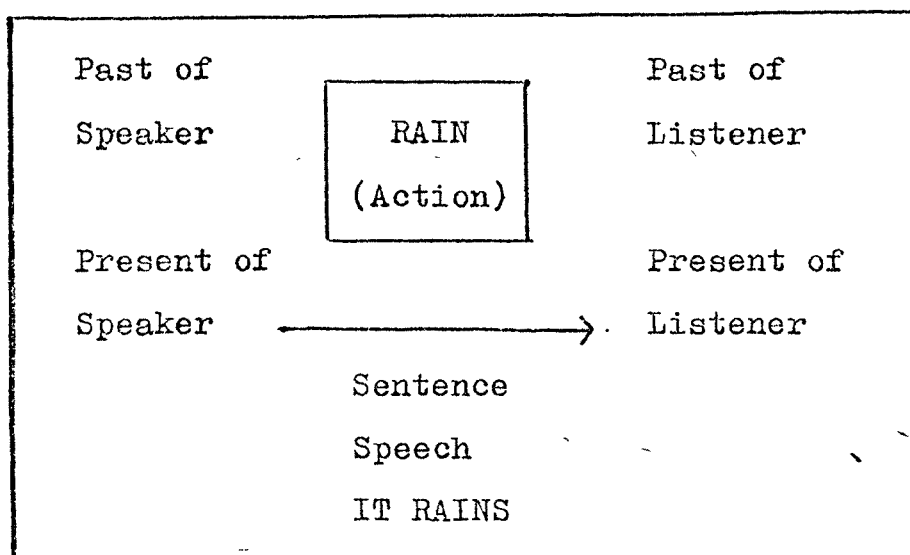
la personnalité de l'intéressé" (pág. 80)

"il ne faut pas non plus se tenir rigide-ment á cette liste. Des éléments imprévus apparaîtront au fur et à mesure des réponses, pendant certaines questions inutiles et en appelant de nouvelles. L'atmosphère et le caractère de l'interlocuteur commandent le ton de l'interview... La règle est que le reporter doit être constamment maître du dialogue et que ses interventions doivent être brèves et précises" (pág. 81).

55. M. García Chaparro, Panorámica española de comunicación en Seminarios núm. 31, julio-agosto 1965.
56. M. García Fernández. El espectador cinematográfico en España en Estudios de Información núm. 13, enero-marzo 1970.
57. Alain Gardiner, The theory of Speech and Language, Oxford, Clarendon Press, 1969. Interesa la primera parte: General Theory, y dentro de ella los dos primeros capítulos: Speech and the factors involved therein y The act of speech. The sentence and the word. Speech and language.

En el capítulo primero habla de la manifestación del pensamiento humano, que se realiza a través del lenguaje. Pero se pregunta si el lenguaje sirve para algo más. Da cuatro elementos constitutivos del acto de comunicación: el emisor y el receptor, humanos, y la palabra y el objeto designado por ella. También alude a la función del lenguaje para obtener del interlocutor más que una

respuesta lingüística: "In asking for information the speaker tries to make use of the listener's knowledge, and in giving an order he exerts his authority over the listener to make him perform some action desired by himself" (pág. 21).



En este esquema (pág. 91) de la correspondencia entre un fenómeno y un hecho de lengua hay una ligera alusión al contexto que media entre el emisor y el receptor del mensaje.

Esta función del lenguaje está presente en muchos de los diálogos-participación directos, recogidos en una tienda, que yo analizo en este trabajo. La emisión responde, no a un deseo de obtener otra emisión verbal a continuación, sino a obtener una respuesta de tipo físico. Al objeto le llama, acertadamente, "thing-meant", cosa aludida. Mediante la palabra, "word", se indica la "thing-meant".

Habla de la situación (pág. 49). Para los dos inter-

locutores ha de haber una misma situación espacial y temporal. Deben hablar un lenguaje común.

Las palabras pueden tener varios significados, y es a través de la situación que se puede saber qué significado tienen en cada caso. La "thing-meant" -la cosa, el objeto- a la que se alude por medio de "words" -palabras- está en la "situation" -situación-.

En el segundo capítulo habla del monólogo. Luego intenta poner de relieve la importancia del receptor para que el mensaje ejerza su función informativa. Es verdad que "the speaker usually assumes the listener to be ignorant of, or momentarily no concerned with, what he himself is wishing to make the object of common interest" (pág. 66), pero si el interlocutor no comprende bien el mensaje, éste habrá perdido su función informativa y el acto sémico no se habrá realizado (véase la obra de Prieto, Mensajes y señales). Primeramente, el receptor es importante porque no sólo se espera de él una respuesta lingüística, sino que a veces se le pide un movimiento, una actividad. Si el receptor no ha comprendido el mensaje, no se realizará tal movimiento. Dice Gardiner: "we must guard against the supposition that the part of the listener is wholly passive. He is a recipient rather than an initiator, no doubt, but the act of understanding is one which demands considerable mental effort" (pág. 64). No alude al hecho de que este mismo receptor, con motivo de haber comprendido el mensaje, pasará a ser emisor, requiriendo en su interlo-

cutor una postura de recepción.

Hay otro dato que puede interesar para el estudio de la situación, y es que el mensaje que emite el emisor es voluntario y ha sido elegido entre otros muchos posibles. El mensaje lingüístico se elige de acuerdo con la situación, como dice Gardiner en este momento: "The thing meant in any act of speech as defined as that which the speaker intends to be understood from it by the listener" (pág. 103).

58. Gérard Genete, Fronteras del relato en Análisis estructural del relato, Buenos Aires, Editorial Tiempo Contemporáneo, Col. Comunicaciones 8, 1970. Interesa para el estudio de los elementos de la obra literaria el apartado titulado: Narración y descripción. Considera que un relato consta de los dos. El segundo elemento es más imprescindible que el primero. Hay una alusión a la presentación actual de los relatos, puramente descriptiva. Noción del espacio y el tiempo en el relato. Analiza someramente la intervención directa del autor a través de la historia de la literatura. Distinción entre relato y discurso.
59. Samuel Gili y Gaya, Curso Superior de Sintaxis Española, Barcelona, Biblograf S.A., 9.ª ed., 1967.
60. Stephen Gilman, El tiempo y el género literario en La Celestina en Revista de Filología Hispánica, vol. VII, 1945, págs. 149-159. Es interesante que la proporción

de diálogo defina a una obra como novela o como drama. Se dice que la tragicomedia no puede ser calificada de novela dialogada, como lo son algunas de Pérez Galdós. Sin embargo, el diálogo es aquí lo suficientemente explícito para proporcionar la circunstancia externa.

61. Stephen Gilman, Diálogo y estilo en La Celestina en Nueva Revista de Filología Hispánica, vol. VII, 1953, págs. 461-469. El autor demuestra, a base de cotejar la primera edición con una corrección posterior de la misma, la atención que pone el autor en dirigir las palabras siempre a una segunda persona. Hay una riqueza extraordinaria de premisas interrogativas. Las palabras dan testimonio del estado de ánimo del que las pronuncia y al mismo tiempo intentan actuar sobre el interlocutor.

62. Stephen Gilman, La palabra hablada y "Fortunata y Jacinta" en Nueva Revista de Filología Hispánica, vol. XV, 1961, págs. 542-560. Aunque esta obra no es de las que he leído, y analizado y anotado los casos de repetición, creo que interesa leer el artículo. Dice que no es verdad que el lenguaje exprese actitudes y valores porque es multivalente. Gilman habla del uso abundante que hace Pérez Galdós de las lenguas especiales, según la condición social o el oficio de cada uno de sus personajes. Por último se refiere a la cantidad de sueños y visiones que pueblan los trozos de novela en las que no hay diálogo real.

63. J. A. González Casanova, El régimen político de la televisión, Barcelona, Editorial Nova Terra, 1967. Dice en la página 45 que "los mass-media y sus mensajes son inseparables de la comunidad política, no tienen vida propia ni comunican nada que no exista ya en el grupo social que cohesionan". De la misma manera que la publicidad encuentra en la TV un medio estupendo de difusión, lo mismo pasaría con la propaganda política.
64. Otis H. Green, Notes on the Lucianesque Dialogues of Bartolomé Leonardo de Argensola en Hispanic Review, vol. III, 1935, págs. 275-294. El autor habla de una influencia casi total del autor latino sobre el español y cita el propósito del primero de 'castigare ridendo mores' que se puede aplicar a la mayoría de obras misceláneas o didácticas concebidas como un diálogo en la Edad Media española.
65. Román Gubern, La televisión, Barcelona, Editorial Bruguera, 1965. Presenta la televisión como un medio de comunicación con una finalidad menos colectiva y más personal que la del cine. Alude a la comunicación directa -a través de la imagen- entre el presentador y el televidente. Indica la nota de caducidad de lo que transmite la televisión: "El lector debe tener presente que los programas en directo se desvanecen en el mismo momento de su creación, porque la simultaneidad hace que el producto se consuma en el mismo momento de ser fabricado, como ocurre en la representación teatral" (pág. 172).

66. Gustave Guillaume, Temps et verbe, París, Collection linguistique de la Société de Linguistique de Paris, XXVII, 1929.
67. Gustave Guillaume, Langage et science du langage, Québec, Presses de l'Université Laval, 1964.
68. Ricardo Gullón, Lenguaje y técnica de Galdós en Cuadernos Hispanoamericanos, vol. XXVIII, 1956, págs. 38-62. En un apartado titulado El monólogo interior, se compara esta técnica de Galdós con la de Joyce. Dice el autor que el soliloquio es un recurso eminentemente dramático porque sirve para poner a la luz lo que en el diálogo había quedado velado. En el apartado titulado El lenguaje hace alusión a un encadenamiento temático, no formal: "cada oración completa lo enunciado por la precedente, o la matiza, precisando un aspecto del tema ..."
69. Ricardo Gullón, Cuestiones galdosianas en Cuadernos Hispanoamericanos, vol. XXXIV, 1958, págs. 237-254. Ver el apartado titulado: El estilo de Galdós. Referencia a las novelas dialogadas, que, sin embargo, no son dramáticas, como dice, porque "el diálogo escrito para el teatro cuenta con esos factores: movimiento, tono, ademán...".
70. Georges Gusdorf, La palabra, Buenos Aires, Ed. Nueva Visión, 1971. Interesan las partes tituladas La palabra como encuentro y Comunicación. Habla, en primer lugar,

de Yo, el mundo y los otros. Es lo mismo que dicen otros autores: el lenguaje pone al hombre en relación con los demás hombres, pero, al mismo tiempo, el lenguaje pone en relación al hombre con el mundo exterior a él -el mundo tangible- y aun le permite la concepción de un mundo intangible. (Joseph Bram, Lenguaje y sociedad.) Dice Gusdorf: "La doble polaridad de la expresión y de la comunicación corresponde a la oposición entre la primera persona y la tercera, entre la subjetividad individual y la objetividad del sentido común" (pág. 45). Dice que el lenguaje es antes oído que hablado. Es hablado porque es aprendido de lo que se ha oído. Entonces, la recepción sería previa a la emisión, en cada sujeto hablante. En todo el capítulo habla extensamente de la diferencia entre comunicación y expresión y de su interdependencia en el lenguaje.

En el capítulo Comunicación habla de una noción que se asemeja a la de contexto: "El lenguaje instituido define un campo de comprensión. La comunicación es la relación de dos sujetos situados en ese campo que les proporciona un común dominio de referencia, trasfondo con respecto al cual su relación momentánea se destaca al primer plano. Pero este horizonte cultural no agota las condiciones de la comunicación. Ese horizonte mismo está como envuelto por el horizonte antropológico, del cual aparece como una determinación particular" (pág. 54). "Así, la conexión de comunicación se establece como la puesta en relación de dos sujetos cuyo encuen-

tro determina un dominio de referencia, sobre el fondo de la cual se realizará una forma común" (pág. 55).

Quizá el capítulo que más interesa es el titulado Homo loquens. Aparte de que habla del monólogo, dice que el diálogo es la forma natural del lenguaje, y que el monólogo se forma a partir del diálogo. Dice que es posible dialogar sin intercambiar realmente unos mensajes expresivos o comunicativos. No hay diálogo real. Llama diálogo al coloquio de dos personas, y conversación al coloquio de más de dos personas. Alude, finalmente, a la conversación múltiple, citando casos históricos de escenas de la vida de la corte de monarquías europeas. El libro es más filosófico que lingüístico, pero los dos capítulos que he anotado pueden interesar para ver la función del lenguaje en el hombre organizado socialmente.

71. G. Herrero-Beaumont, La información, una realidad social en Estudios de Información núm. 13, enero-marzo 1970. La información es un fenómeno porque se produce manifiestamente. Es sociológico porque afecta al desenvolvimiento de las sociedades. Es trascendente porque sus efectos se comunican de unas cosas a otras.
72. Charles F. Hockett, Curso de lingüística moderna, Buenos Aires, Editorial Universitaria, Manuales Eudeba, 4.ª ed., 1971. Sólo interesa el capítulo LXLV, titulado El puesto del hombre en la Naturaleza. Establece quince características del lenguaje humano, aunque no todas

ellas sean exclusivas del hombre. Son: 1) vía vocal-auditiva; 2) transmisión irradiada y recepción dirigida; 3) fádng rápido; 4) intercambiabilidad; 5) retroalimentación total; 6) especialización; 7) semánticidad; 8) arbitrariedad; 9) carácter discreto; 10) desplazamiento; 11) dualidad; 12) productividad; 13) transmisión tradicional; 14) prevaricación, y 15) relexividad.

De estas características sólo interesa explicar algunas. La noción de fádng alude a la pérdida del mensaje oral una vez se ha emitido. O sea, que si no es comprendido al mismo tiempo que se ha producido, ya no se produce comunicación a menos que el mensaje se repita.

La memoria es un sistema para destruir esta característica, pero su capacidad tiene un límite. Esto tiene una ventaja, y es que se puede emitir un mensaje detrás de otro porque el canal no está ocupado.

La intercambiabilidad se refiere a la posibilidad de cada hombre de ser alternativamente emisor u oyente. La noción de retroalimentación total explica la posibilidad que tiene una persona de oírse mientras emite un mensaje, lo que le permite la corrección, la repetición y otras variedades. La semánticidad es una nota importante para nosotros en este momento. Dice Hockett: "los elementos de un sistema de comunicación tienen denotaciones,--es decir, tienen lazos asociativos con cosas y situaciones, o con tipos de cosas y situaciones, del

entorno de quienes lo emplean" (pág. 557). La arbitrariedad de los signos de comunicación humana permite hablar de lo tangible y de lo no tangible. La cosa no está representada icónicamente, sino arbitrariamente. No se abstraen sus características, sino que se le atribuye un signo por convención. Esto permite hablar de muchas más cosas, porque la creación de signos que les correspondan no es motivada y, por lo tanto, será ilimitada. El desplazamiento designa la facultad del lenguaje humano de referirse a cosas alejadas en el tiempo y en el espacio del mismo momento de la comunicación. La dualidad se refiere a la doble articulación del lenguaje. Hay unos sonidos ordenados en palabras, y las palabras de cada mensaje también guardan relaciones concretas entre ellas. Esta doble articulación permite recibir una cadena de sonidos y saber cuándo se termina y cuándo se empieza una palabra. Los fenómenos de interrupción y de superposición de voces resultan de una mala interpretación de estas unidades de la doble articulación.

Las demás notas del lenguaje humano apenas tienen relación ni aplicación para los diálogos.

73. J. Huizinga, Erasmus, Barcelona, Ediciones del Zodíaco, 1946. Se refiere a la primera versión de los diálogos como modelos de conversación coloquial para uso de sus escolares de París. Dice que revisten la forma de cuadros de costumbres.

74. Roman Jakobson, Essais de linguistique, París, Les éditions de Minuit, Col. Arguments 14, 1963. Anoto un esquema (pág. 214) que reúne los seis elementos imprescindibles para que se produzca un acto de comunicación verbal:

CONTEXTE
 DESTINATEUR MESSAGE DESTINATAIRE
 CONTACT
 CODE

El destinador y el destinatario son, respectivamente, el emisor y el receptor. El contexto, al que también llama referente, es verbal y susceptible de ser verbalizado. El código ha de ser común, para que haya comprensión, al emisor y al receptor. Creo que el contacto (canal físico y conexión psicológica) es la noción de situación común a los que participan en el coloquio y que les permite utilizar el mismo código y comprenderse.

La originalidad de este esquema es que el autor lo hace corresponder con otro:

REFERENCIAL
 EMOTIVA POÉTICA CONATIVA
 FÁTICA
 METALINGÜÍSTICA

Se trata de seis funciones del lenguaje, obtenidas a partir de los seis elementos citados anteriormente como necesarios en el acto de comunicación. La noción de función fática ha sido empleada frecuentemente en este trabajo. La he obtenido de este autor.

75. Alfred Jeanroy, Les origines de la poésie lyrique en France au Moyen Age, París, Honoré Champion, libraire, 1904. En el primer capítulo se hace un análisis de la pastourelle (forma dialogada entre pastora y caballero). En el segundo capítulo habla de los debates. Posiblemente este libro y los dos siguientes sirven para situar en un marco adecuado y no ver como producciones aisladas la Disputa de Elena y María, el Diálogo del cristiano y el judío o los Denuestos del agua y del vino. Américo Castro dice al publicar el segundo lo numerosas que son las polémicas antijudías, y Morel-Fatio, en su edición de los denuestos, asegura que la lucha de los dos elementos es un "lieu commun" de las literaturas medievales, posiblemente con algún valor simbólico. Además, Díaz-Plaja define los términos de joc partit, partimen, tenson y conflictus. Estas disputas alternadas, con su doble posibilidad de espontaneidad o de elaboración previa, son muy interesantes para completar el análisis de los diálogos literarios. Dice que los debates más antiguos están fechados entre 1125 y 1150.
76. Luis Jiménez Martos, El tiempo y el Jarama en Cuadernos Hispanoamericanos, vol. XXVIII, 1956, págs. 186-189.

El centro de esta novela es el lento transcurso del tiempo. El autor del artículo dice que "el novelista no juega con la interioridad, ni con el recuerdo, ni con el monólogo. Notamos cómo son porque dialogan... dialogan de lo que pasa... La pausa en el diálogo es el paisaje". Creo que es una visión muy acertada. El diálogo es lo único que alimenta y da vida a la novela, a los personajes. No hay otros acontecimientos que los que nos son descritos por uno de los muchachos. Es, pues, el triunfo del diálogo. Por tanto, la situación coloquial es continua, no siempre bien delimitada -en cuanto a los interlocutores que intervienen- porque lo importante son las palabras.

77. R. La Borderie, Problemática general de la educación y de los medios de comunicación de masas, en Estudios de Información núm. 14, abril-setiembre, 1970. Cita el término inglés mass-media (medios de información o, en este caso, medios de comunicación de masas). Da el nombre de medios autónomos al cine sonoro, a la radio y a la televisión. Se trata -dice- de mensajes preorganizados, preestructurados, y cuyo ajuste no se realiza durante el tiempo de la difusión.
78. Étienne Lalou, Regards neufs sur la télévision, París, Éditions du Seuil, "Peuple et culture". Entre la imagen y los espectadores están los presentadores: "La télévision ajoute à la parole désincarnée la présence et le comportement" (pág. 86). Dice que la televisión

es el vehículo de las imágenes. Ella organiza y determina las imágenes que se van a transmitir.

79. F. Lara, Relaciones entre periodismo y cine en Estudios de Información núm. 3, julio 1967. Habla de la relación entre los reportajes con fotografías de la prensa y los noticiarios de la televisión. Establece como periodísticas varias fuentes de información como son la radio, la televisión y el cine.
80. Manuel de Lecuona, Literatura oral vasca, San Sebastián, Editorial Auñamendi, Col. Auñamendi 45, 1964. Hay una introducción en la que se presenta geográfica y etnográficamente al país vasco. Después se citan varios tipos de lírica oral vasca: 1) el bersolarismo; 2) la koplazaarrak; 3) el teatro oral; 4) la poesía decorativa, y 5) los romances. La estructura coloquial aparece en los grupos primero, tercero y quinto. Copio entera la cita al pie de la página 58:
- "Indicios de improvisación más o menos perfecta, en Europa, hallamos en Portugal y Galicia, desde luego. De las ENCHOYADAS de Galicia, dice José Pérez Ballesteros en "El Cancionero Popular Gallego" (Folklore Español, Madrid, 1885, Biblioteca de las Tradiciones Populares Españolas, Tomo VII, tomo I, pág. 81): 'Enchoyadas, dice, se llaman las luchas que por medio del canto de coplas improvisadas sostienen dos mozos'. En la pág. 92 añade: 'Los (diálogos) de CANTADEIRAS o ENCHOYADAS se cantan, como se dijo ya, en esa especie de justas o lides de im-

provisación; por más que, generalmente, pasan por improvisaciones versos muy vulgarizados entre los campesinos'.

La Égloga III de Virgilio, en que los poetas Menalcas y Dametas sostienen una contienda en verso, revela en su autor el conocimiento de los torneos bertsolarísticos; aun cuando la Égloga misma en cuestión está muy lejos de constituir un caso de versos improvisados.

Sebillot, en su obra Le folklore - Littérature orale et ethnographie traditionnelle (Paris, Octave Doin et fils, 1913, cap. II-9) cita dos casos de improvisación en Europa: el primero, de improvisación solitaria, a modo de saludo o loa de boda en Pontaven (Finisterre-Bretaña francesa) en el año de 1873; y el segundo, de improvisación en forma de torneo o disputa en el País de Gales.

En la revista Euskalerrria (San Sebastián, año 1896, tomo XXXV, 2.º semestre) en un artículo de Angel María Castell, Bertsolaris... ingleses, se recoge también un caso de pueblo improvisador: en Carnarvon y Bangor - centros importantes del País de Gales- durante las fiestas Cymrygydions nacionales, se improvisan sencillas composiciones en verso ante el concurso de público que rodea a los poetas.

Es muy de notar que todos estos casos de improvisación se señalen en el occidente europeo, en la región etnográficamente adjudicada a la raza celta."

La estrofa de un bersolari dura un par de segundos. La rapidez comporta la total improvisación, pero como el bersolari nunca es un espontáneo, sino un profesional, las estrofas van respondiendo a una estructura de la que se conoce el esquema, y sólo hace falta adecuar el tema a la circunstancia de cada momento. En estos torneos suele haber un juez que determina cuál de los dos interlocutores ha salido vencedor de la contienda lingüística.

Otros datos que contiene este libro y que creo importantes son los de otros tipos de improvisaciones de localización geográfica mucho más lejana. Copio textualmente las palabras del señor Lecuona: "los tuareg del Sahara o los duns del Afganistán o las Hain Teny Merinas de Madagascar".

He anotado estas dos obras acerca del bertsolarismo porque pienso que así, junto con la visión de obras poéticas dialogadas que se nos ofrecen en varias obras (Díaz-Plaja, Jeanroy y Riquer) se tiene un testimonio actual de esta aparición del coloquio real y coloquio lingüístico que comporta una comunicación distinta a la normal con una finalidad social y literaria ostensible.

81. Henri Lefebvre, Lenguaje y sociedad, Buenos Aires, Editorial Proteo, Estudios y ensayos fundamentales. En el capítulo titulado Complejidad y paradojas del lenguaje habla de las funciones que Roman Jakobson atribuye

al lenguaje y pone un ejemplo de cada función. Habla bastante del valor informativo de los mensajes, de su carácter redundante si la misma información se repite o se expresa por medios diferentes. A mayor sorpresa que proporciona una palabra, mayor información; a más previsión sobre la aparición de una palabra, menos información cuando aparece. Dice el autor que "el lenguaje contiene la razón que sin él se derrumba; es el vehículo de las informaciones; las verdades primeras y últimas, si existen, deben pasar en y por el lenguaje" (pág. 124).

Como en la obra de Gusdórf, La palabra, se alude al término Homo loquens diciendo que es la mejor forma de caracterizar al hombre. La traducción de los pensamientos a palabras ayuda a su conformación. El poder de la palabra es dar vida a multitud de objetos y de conceptos.

82. Paul Levert, La pensée comme dialogue et monologue en Le Langage, Sociétés de philosophie de langue française, Actes du XIIIème congrès, Août 1966, A la Baconnière, Neuchatel. Aparece en este artículo el término discurso en el sentido de acte de langue. Pero el discurso se establece entre dos personas: "Un discours s'adresse toujours à un autre pour susciter quelque réaction de sa part. Il n'a de sens que par un dialogue au moins virtuel" (pág. 65). Está en la línea de las ideas de Gusdorf en La palabra. Dice el autor que "c'est à par-

tir de lui que nous devenons pour nous. Autrui est reconnu comme autre que moi en même temps que je me reconnais comme autre que lui... Le langage apparaît comme l'instrument de cette reconnaissance mutuelle" (pág. 66).

Este artículo interesa porque habla del monólogo.

83. María Rosa Lida de Malkiel, El fanfarrón en el teatro del Renacimiento en Romance Philology, vol. XI, 1957-58, págs. 268-291. Cita como primer fanfarrón al Centurio de La Celestina y sólo se refiere a Lope de Rueda para decir que él no siguió el influjo italianizante en boga. No tiene apenas interés para el tema del diálogo.
84. María Rosa Lida de Malkiel, Two spanish masterpieces en Studies in Language and Literature, vol. XLIX, 1961, págs. 67-83. Interesa el capítulo quinto titulado: The Celestina: some aspects of its dramatic technique. Dice que fue escrita para recitarla y no para representarla. Esto explicaría el hecho de que las palabras de un personaje sirven para hacer la descripción física de otro, o del paisaje. En las notas a pie de página números 1 y 2 da unas nociones sobre distintos tipos de diálogos en las obras clásicas. También habla de otros aspectos no coloquiales.
85. Coloma Lleal, La negación en español. Tesis de Licenciatura del Departamento de Lengua Española leída en la Facultad de Filosofía y Letras de Barcelona en el curso 1971-72.

86. D. M. MacKay, La théorie de l'information et les systèmes d'information humains en Impact, science et société. Organisation des Nations Unies pour l'Education, la Science et la Culture, núm. VIII, marzo 1957, París. Dice que el estudio de la teoría de la información consta de dos partes. Primero, el estudio de la estructura y las propiedades conmensurables de la información. Segundo, el estudio de los canales de circulación de la información.
87. Bronislav Malinowski, El problema del significado en las lenguas naturales, en Ogden y Richards, El significado del significado, Buenos Aires, Editorial Paidós, 1964. Todo lo que interesa de este artículo es que habla de la comunicación fática que se establece mediante el lenguaje. Como he visto con ejemplos, a veces no se habla con intención de comunicar, sino que se habla por hablar, o mejor, para no estar callado. La simple articulación y la recepción de una cadena de sonidos ya establece comunicación, aunque los sonidos no sean bien interpretados. Creo que es mejor citar directamente las frases de Malinowski:
- "El lenguaje es el medio necesario de comunicación: es el instrumento único e indispensable para la creación de los lazos del momento, sin los cuales es imposible la acción social unificada." (Pág. 329)
- "... para un hombre natural, el silencio de otro hombre no es factor de tranquilidad, sino, por el contrario, algo alarmante y peligroso... La ruptura del si-

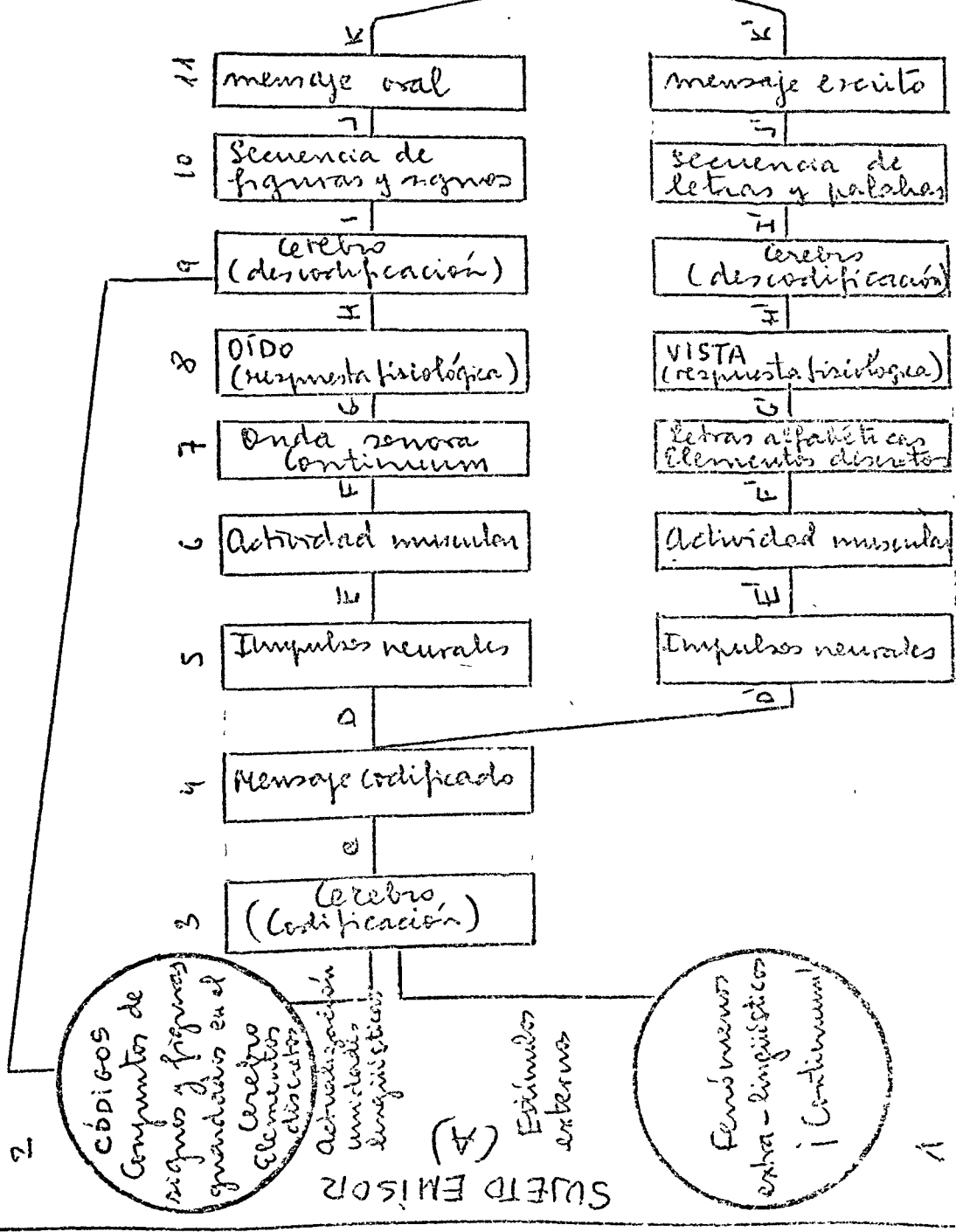
lencio, la comunicación de las palabras es el primer acto para establecer lazos de compañerismo..." (Pág. 333)

Malinowski se refiere a grupos primitivos de hombres, pero creo que sus palabras tienen igual vigencia entre nosotros: "... o explicaciones personales de los puntos de vista o sucesos de la vida del hablante, que el oyente escucha con cierta reserva y con una impaciencia levemente velada, esperando que le llegue el turno de hablar". Creo que esto es acertadísimo, porque se produce una recepción no exacta. Lo que interesa no es hablar para ser entendido, sino hablar por el hablar mismo. Sigue: "Porque en este uso del lenguaje los lazos creados entre el oyente y el hablante no son del todo simétricos, dado que el hombre lingüísticamente activo es el que recibe la mayor parte del placer social y de autoencarecimiento. Pero aunque el oído que se presta por lo común a tales expresiones no es tan agudo como la intensidad de la propia participación del hablante, resulta sin embargo absolutamente esencial para el placer de éste, y la reciprocidad se establece mediante el cambio de papeles... Estas palabras cumplen una función social y esa es su misión fundamental, pero no son ni el resultado de la reflexión intelectual ni provocan necesariamente reflexión en el oyente. Una vez más podemos decir que el lenguaje no funciona aquí como un medio de transmisión del pensamiento" (pág. 334).

He visto que muchos de los diálogos de una tienda no responden ni a un deseo de información acerca de algo por parte de uno de los dos interlocutores, ni al deseo de expresar algo que haya pensado o sentido uno de ellos. Especialmente en los interlocutores fijos de una tienda, el diálogo se busca. Es frecuente oír, cuando varias personas están juntas: "¿nadie tiene nada que contar? ¿por qué no hablas? ¿es que vas a estar así callado toda la tarde?" Las personas que hacen estas preguntas no quieren oír algo especial, sino que simplemente quieren oír palabras. Como dice muy acertadamente Malinowski, es posible que una vez las oigan no les presten demasiada atención, pero simplemente el rumor de las voces ya cumple esta función de establecer un lazo entre las personas que están juntas. Es un intercambio de palabras sin un correspondiente intercambio de contenidos. Creo que es más detallada esta explicación de la comunicación fática que no la que hace el propio Roman Jakobson.

88. Bertil Malmberg, Lingüística estructural y comunicación humana, Madrid, Editorial Gredos, 1970. Es interesante la diferente transmisión de un mensaje por vía oral o por vía escrita. Es distinta la respuesta fisiológica (oído o vista). La onda sonora, el continuum, que constituye la secuencia del mensaje oral, es, en el mensaje transmitido por escrito, secuencia de letras articuladas en palabras. A continuación copio su esquema de la comunicación lingüística humana (pág. 52):

SUJETO RECEPTOR (B)



Para el autor los pasos de 1 a 11 representan las fases principales de un proceso de comunicación (transferencia de un mensaje estructurado lingüísticamente, desde un sujeto emisor A hasta un sujeto receptor B). Las fases A-K son los procesos de transferencia de codificación y descodificación, desde el impulso (A) hasta la recepción del mensaje (K).

Lo que él llama fenómenos extralingüísticos son los contenidos que el emisor codifica convenientemente para que sean reconocidos y comprendidos por el sujeto receptor. Por esto dice que es un continuum, que no consigue su diferenciación hasta que no se convierte en una cadena de elementos discretos, transmitidos al exterior del sujeto por una serie de actividades musculares. No hay referencia alguna al contexto, ni a su influencia en la información.

89. José Marqués de Melo, Ciencias de la Información: clasificación y conceptos en Estudios de Información núm. 9, enero-marzo 1969. El mismo proceso de la comunicación permite hacer una clasificación de las ciencias de la información. Si se trata de una transmisión de información, puede ser una información privada (individual), como la lingüística o la educación, o una información pública (colectiva), como el periodismo, la propaganda y las relaciones públicas. Si se trata de una recuperación de información para aprovecharla de nuevo y volverla a difundir es un proceso de recuperación de

la información (la documentación, la estadística y la cibernética son ciencias de este tipo).

"Al adoptar el término ciencias de la información lo hacemos finalísticamente, considerando la comunicación como un medio a través del cual se alcanza un fin: la información." (Pág. 40)

Da el calificativo de periodística a cualquier actividad humana de la cual resulta la transmisión de una noticia y, consecuentemente, una información. Por lo tanto, se incluye aquí el periodismo, la radio, la televisión y el cine. Tienen como característica común la actualidad, la periodicidad y la recepción colectiva.

Hace distinción entre propaganda (ideológica) y publicidad (productos). Son típicas de estas fuentes de información la acción y la persuasión.

90. Francisco Marsá:

Gramática española I. Asignatura del Departamento de Lengua Española, impartida en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Barcelona en el curso académico 1968-69.

Lingüística estructural. Asignatura del Departamento de Lengua Española, impartida en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Barcelona en el curso académico 1970-71.

Gramática generativa. Asignatura del Departamento de Lengua Española, impartida en la Facultad de Filosofía

y Letras de la Universidad de Barcelona en los cursos académicos 1969-70 y 1971-72.

Gramática estructural. Cursillo impartido en julio de 1969.

Gramática estructural. Cursillo impartido en julio de 1970.

Estructuralismo y Gramática. Cursillo impartido en julio de 1971.

91. I. Martín, El guión radiofónico, Barcelona, Editorial Pentágono, 1961. Trata de la producción dramática para la radio. Hay una alusión al diálogo en la página 125.
92. Félix Martínez Bonati, La estructura de la obra literaria, Barcelona, Editorial Seix Barral, Col. Serie Mayor 6, 1972. En la primera parte, en el capítulo I hay un apartado dedicado a Narración y descripción, especies de un mismo género del hablar. Lo más interesante para el capítulo de esta tesis dedicado a las obras literarias (Parte I, Capítulo 1) son las dos definiciones del principio. En el capítulo II hay un apartado titulado Diversidad lógica del hablar del narrador y el hablar de las figuras. Caracteriza la forma de hablar de los personajes -el diálogo- frente al discurso del autor. Dice que las palabras en boca del autor tienen un carácter narrativo, en tanto que las palabras en boca de los personajes -creíbles o no- tienen un mayor valor real. La tercera parte del libro está dedicada a Lenguaje y literatura. Dice que "la obra no es síntoma lingüístico

del autor, como la frase del hablante. La obra no expresa, en este sentido, al autor".

93. R. May, Cine y televisión, Madrid, Ediciones Rialp, 1959. Cito una frase del autor: "Existirá el lenguaje de la interviú, así como el de la transmisión de un acontecimiento deportivo" (pág. 49).

Dentro de los programas producidos por TV distingue según el lugar de rodaje: a) emisiones desde el estudio; b) emisiones de actualidad fuera del estudio; c) emisiones registradas y filmadas. Esto hay que tenerlo en cuenta en el momento de ver el contexto en el que se han realizado los coloquios.

94. V. Mayoral Cortés y J. A. Baonza Baonza, La Información en el ámbito de la Cultura en Seminarios núm. 31, julio-agosto 1965.

95. Christian Metz, Langage et cinéma, París, Larousse, 1971. Creo que este libro es muy importante porque es un estudio semiológico muy completo. Distingue entre "cinéma" y "film" como conjunto de posibilidades y unidades concretas de realización. Vendría a ser como la lengua y los enunciados. El cine es muy rico y expresivo porque en él convergen varios sistemas, varios códigos. Emplea constantemente muchos términos gramaticales y lingüísticos que hacen a esta obra no solamente recomendable para el aficionado o el profesional del cine, sino para el estudioso del mundo de la cultura y de su

manifestación.

Esta obra es un estudio del metalenguaje que se emplea en el cine. Es decir, explica lo que abarca cada término, empezando por la pareja film-cinéma.

En el apartado IV del capítulo X cita varios tipos de lenguaje con sus características:

PHOTOGRAPHIE:	image obtenue mécaniquement, unique, immobile.
PEINTURE:	image obtenue à la main, unique, immobile.
PHOTO-ROMAN:	image obtenue mécaniquement, multiple, immobile.
BANDE- DÉSSINÉE:	image obtenue à la main, multiple, immobile.
CINÉMA TÉLÉVISION:	image obtenue mécaniquement, multiple, mobile, combinée avec 3 sortes d'éléments sonores (paroles, musique, bruit) et avec des mentions écrites.
PIÈCES RADIOPHONIQUES:	aussi 3 sortes d'éléments sonores (paroles, musique et bruit).

Establece el papel de la palabra, de la comunicación verbal: "Dans le texte littéraire la fonction de la langue est d'assurer une première couche d'intelligibilité... Au cinéma, la compréhension première est assurée par des données audio-visuelles"(pág. 202).

Hay una parte dedicada a establecer las diferencias entre los sistemas de lenguaje fílmico y de lenguaje televisivo.

96. Abraham Moles, El símbolo y la imagen en la civilización contemporánea en Revista Española de la Opinión Pública, núm. 19, enero-marzo 1970. Además de contener bibliografía, define la imagen fija como la más pura ex-

presión de las funciones comunicativa, educativa, estética y creadora. No alude a otros medios de información visuales.

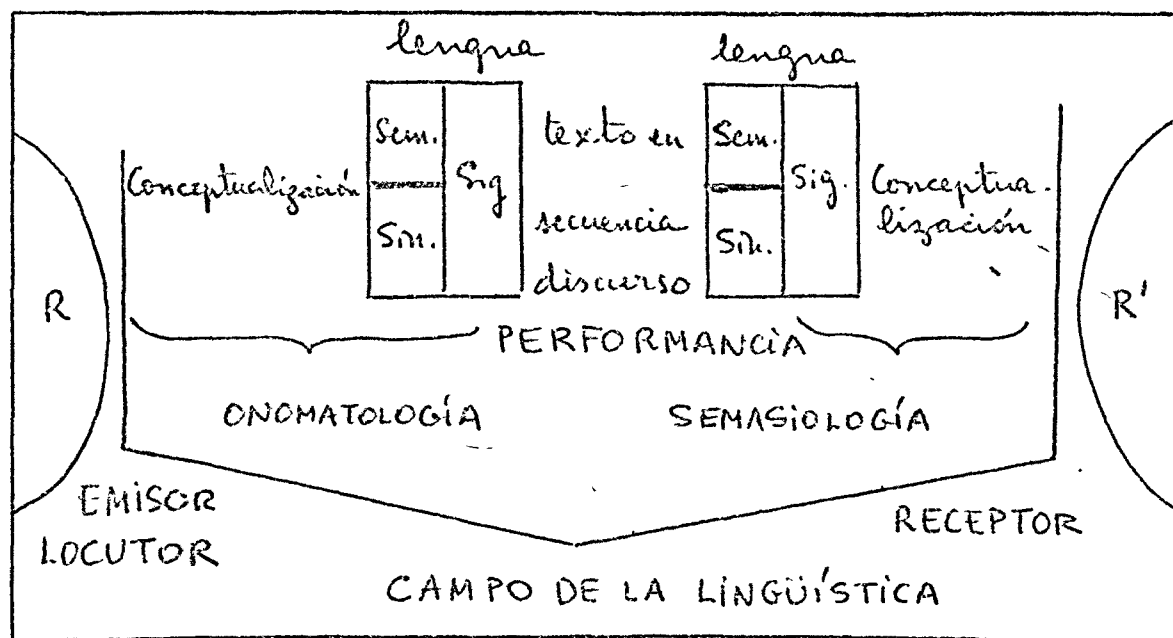
97. A. Monelli, El guión, substancia del cine, Barcelona, Ediciones Zeus, 1960. Son frecuentes las alusiones a las condiciones que ha de tener el diálogo que se destine a acompañar representaciones visuales. Creo que se puede aplicar igualmente a la televisión:
 "El diálogo que no es indispensable es inútil." (Pág. 149) "Acción + diálogo = lenguaje cinematográfico." (Pág. 146) "El diálogo es parte de la acción cuando se aprovecha para explicar una acción que no se ha visto o no se verá. Sólo entonces el diálogo compone." (Pág. 104) "Reglas que ayudan a mantener el ritmo cinematográfico: abrir las conversaciones en pleno curso; dar directamente la contestación sin poner la pregunta; todas las conversaciones tienen que poner algo fundamental en boca de los personajes." (Pág. 103)
98. F. Munné, Información social y persuasión social en la publicidad de masas en Revista del Instituto de Ciencias sociales núm. 10, 1967.
99. F. Munné, Los medios de comunicación social en Revista del Instituto de Ciencias sociales núm. 14, 1969.
100. A. Muñoz Alonso, Los fenómenos de concentración y la publicidad en la radiodifusión en Estudios de Informa-

ción núm. 9, enero-marzo 1969. Dice que la radio da al oyente un sentido de participación y de acceso personal que se incrementa con las llamadas por teléfono (cara a cara). Esto es interesante para mi trabajo ya que gran parte de los diálogos radiofónicos que me han servido para extraer los casos de cambios en la repetición en los encadenamientos son precisamente conversaciones -con motivo de un concurso o de un test sobre canciones de actualidad- que mantiene el locutor con un radioescucha.

101. L. A. Ortiz y J. M. Martínez, La Información generadora de la Opinión Pública en Seminarios núm. 31, julio-agosto 1965.
102. M. Ortiz Sánchez, Aplicación de las técnicas de difusión masiva a las comunicaciones entre las organizaciones y el público en Revista del Instituto de Ciencias sociales núm. 10, 1967.
103. H. Otto Luthe, Omnipotencia o impotencia de los medios de comunicación de masa en Revista Española de la Opinión Pública núm. 20, abril-junio 1970. Da como relación de causa y efecto la relación entre comunicador y receptor de la información. Esto aclara bastante el punto de que la comunicación se establecerá cuando la transmisión sea bipolar y se hablará de información cuando el movimiento se transmita siempre en la misma dirección.
104. José Polo, Dos esbozos gramaticales en Español Actual

núm. 15, marzo 1970.

105. Bernard Pottier, Gramática del español, Madrid, Ediciones Alcalá, Col. Aula Magna 24, 1970.
106. Bernard Pottier, Las estructuras sintácticas y las estructuras semánticas, Asignatura del Departamento de Lengua Española, impartida en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Barcelona en abril de 1972.



Los términos onomatología y semasiología designan dos procesos inversos: el de dar nombre a las cosas y el de ver las cosas que se encierran detrás de cada nombre. Emisor o locutor, y receptor, son términos corrientes para designar a los dos interlocutores según la función que tengan. Performancia es un término de la gramática generativa. Llama conceptualización al paso de un referente a un significante, o del signifi-

cante al correspondiente referente. Este término abarca el mundo y concretamente el estímulo (también se llama así, en la obra de Leonard Bloomfield, el punto de arranque no lingüístico). Cito las palabras de Pottier: "Hay un paso de la infinitud del mundo a la finitud del signo. Reducción a algo sistemático de algo no organizado lingüísticamente". La semántica y la sintaxis están interrelacionadas en el significante. La noción de texto en secuencia, o discurso, representa el mensaje lingüístico. El hecho de lengua está en este paso de un concepto a palabras.

107. Luis J. Prieto, Mensajes y señales, Barcelona, Editorial Seix Barral, 1967. La información consiste en una transmisión de unos mensajes cifrados en unas señales. En esta obra se habla de cualquier tipo de señales, o sea que sería un estudio semiológico (Eco, La estructura ausente) si damos este nombre a la ciencia general que estudia cualquier tipo de signos y su significado. La lingüística se limita al estudio de los signos verbales.

Llama acto sémico al proceso de emisión, transmisión y recepción de un mensaje compuesto de señales. El éxito de un acto sémico consiste en que el receptor vea que las señales son señales y que sepa de qué son señales.

Hay una alusión al papel de la circunstancia -el contexto- en el mensaje. Copio las palabras de Prieto: "Hay que entender por 'circunstancias' todos los hechos conocidos por el receptor en el momento en que

el acto sémico tiene lugar e independientemente de éste" (pág. 19); "...el receptor, lógicamente, concluye que el mensaje que el emisor trata de transmitirle es aquel, de los mensajes admitidos por la señal, que más favorecen las circunstancias" (pág. 20). Esto es importante para los casos en que las palabras o las frases puedan tener una doble interpretación. Para hacerlo de acuerdo con el emisor hay que atenerse a las circunstancias que han rodeado la emisión del mensaje.

Dice que "para que el acto sémico logre su objetivo, que consiste en la transmisión del mensaje, es preciso que la indicación significativa suministrada por la señal y la indicación que a su vez suministran las circunstancias y que se adiciona a la primera supriman totalmente la incertidumbre en que se halla el receptor respecto al mensaje que el emisor trata de transmitirle" (pág. 138). Por esto he visto que a veces el interlocutor B pide al emisor A que repita su premisa porque no la ha entendido. Con mucha frecuencia hay incompreensión del mensaje. A veces éste es inesperado y el receptor no puede relacionar convenientemente las señales con los objetos designados por ellas.

El libro es interesantísimo, aunque excede el campo lingüístico. Por este mismo hecho ayuda bastante a ver la diferencia entre los signos lingüísticos verbales y los demás signos y señales de naturaleza distinta.

108. Luis J. Prieto, Langue et style en La Linguistique núm.1, 1969. Llama estilo a la manera de presentar un hecho. Lo que nos interesa es que habla del estilo del emisor. Él lleva la iniciativa y la decisión en la manera de presentar el mensaje. El receptor está preparado para comprender el mensaje.
109. J. Queval y J. Thevenot, TV, París, Ed. Gallimard, Col. L'air du temps, 1957. Interesa solamente la tercera parte: TV, phénomène social nº 1. Habla del contacto telefónico que muchos espectadores mantenían después de la programación para dar su opinión acerca de lo que acababan de ver. He encontrado una referencia a las entrevistas, y copio un fragmento: "l'interviewer fait comme si le téléspectateur l'avait délégué et cette hypothèse aggrave encore ses responsabilités. L'interviewer, comme le reporter, doit exprimer les ignorances et les curiosités d'un public dont il sait seulement qu'il est multiple et divers" (pág. 278).
- Hay una parte dedicada a estudiar el desarrollo de la televisión en varios países del mundo.
110. Real Academia Española, Gramática de la Lengua Española, Madrid, Espasa Calpe, 1962. (Nueva edición, reformada, de 1931.)
111. Revista Española de la Opinión Pública núm. 14, enero-marzo 1968, dedicado al Comic (bibliografía).

112. Francisco Rico, La novela picaresca y el punto de vista, Barcelona, Editorial Seix Barral, Biblioteca Breve, 1970. En la introducción: Me pregunto si sólo el azar... habla del punto de vista del autor de ciertas novelas picarescas que coincide con el del protagonista. El relato está hecho en primera persona. No hay una presentación del autor y una irrupción del diálogo de los personajes.
113. Martín de Riquer, Resumen de literatura provenzal trovadoresca, Barcelona, Editorial Seix Barral, 1948. El más adecuado para este tema del coloquio es el capítulo V titulado El sirventés, la ironía y el ingenio. Afirma Riquer en la página 14 que "al provocar el sirventés una respuesta, y establecerse así una especie de discusión entre dos trovadores, nacieron los géneros poéticos dialogados".
114. Martín de Riquer, La lírica de los trovadores. Antología comentada. Tomo I: poetas del siglo XII. Barcelona, Escuela de Filología, 1948. En la introducción se define el debate y se dice que en algunos de ellos las estrofas pares corresponden a un trovador y las impares a otro. Puede ser interesante conocer este tipo de poesías y ver la forma de realizarse allí el encadenamiento significativo. Hay bibliografía sobre los debates. En la Antología hay dos poesías interesantes. En la página 226, Peire Rogier construye dos estrofas totalmente dialogadas a base de premisas muy cortas, for-

madras por preguntas y respuestas. El otro caso es el de una poesía de Girant de Bornelh en la que el interlocutor del poeta es imaginado.

115. Alain Robbe-Grillet, Por una nueva novela, Barcelona, Editorial Seix Barral, 1965. Es una crítica de la tradición psicológica que convierte en simbólicas las palabras y los objetos. El personaje adquiere libertad y el autor renuncia a analizar sus reacciones hacia el mundo. Hay un apartado titulado: Tiempo y descripción en el relato de hoy.
116. José Roca Pons, Estudios sobre perífrasis verbales del español, Madrid, C.S.I.C., Instituto Miguel de Cervantes, 1958.
117. José Roca Pons, Introducción a la gramática, Barcelona, Editorial Teide, 2.ª ed., 1970.
118. J. M. Rodríguez Méndez, Los teleadictos. La sociedad televisual, Barcelona, Editorial Estela, 1971. Ediciones de bolsillo 93. El autor dice al principio que su obra es un ensayo sociológico. Anoto un fragmento: "No será por consiguiente un medio de comunicación destinado a dar una visión coherente y real del mundo, como lo hace la prensa, sino que tenderá a distanciar al espectador de esa realidad, ofreciéndole una serie de ensoñaciones, encaminadas a moldearle según un cliché utilitario para el consumo" (pág. 22).

En el capítulo I, La situación, hay un apartado ti-

tulado La cuestión del lenguaje. Habla, creo que desafortunadamente, de la incorrección del lenguaje que emplean los presentadores. Lo que sí es verdad es que la palabra tiene que ayudar a la imagen y no sumarse a ella.

Otro aspecto de este libro, que es muy ameno, es el estudio de la reacción de los distintos públicos (niños, mujeres, hombres, ambiente rural y ambiente ciudadano) ante la televisión.

Me interesa cuando habla de lo poco espontáneas que son las transmisiones en directo: "La toma en directo supone una labor de montaje simultánea a la misma toma". "En la televisión los datos llegan con una enorme frialdad, que el recipiendario de la imagen puede sopesar en toda su vital integridad."

Hay un comentario sobre cada una de las secciones de Televisión Española.

La única alusión a los espacios dialogados es la siguiente: "En las charlas individuales, en las Tribunas, en las Mesas Redondas, donde una o tres personas a lo máximo tratan un tema, no es difícil llegar a la corrección de un pensamiento tenido por comunitario, gracias a una mínima dialéctica capaz de sofisticar convenientemente el medio tratado" (pág. 107).

Hay un apartado dedicado a analizar el papel de los presentadores que creo que interesa porque se trata de unas personas que actúan de intermediarios entre el mensaje y el destinatario.

119. Douglas Rogers, Lenguaje y personaje en Galdós en Cuadernos Hispanoamericanos, vol. LXIX, 1967, págs. 243-273. Aunque son importantes los primeros apartados que se centran en la alteración que sufre el habla de Torquemada a medida que asciende en la categoría social, lo que interesa para mi tesis es el apartado: Lenguaje en los monólogos, donde cita monólogos oblicuos -en tercera persona pero desde dentro de la cabeza de Torquemada- y los interiores directos -los del cuñado ciego-.
120. Francisco Romero, Comunicación y situación, en Revista de Filología Hispánica, vol. V, 1943, págs. 244-250. Dice que la situación material en que se produce el coloquio -la suma de relaciones entre los dos interlocutores- completa la expresión verbal. En una novela el autor ha de distribuir la información que quiere proporcionar en las palabras que dirán sus personajes y en los antecedentes que él nos dará de ellos.
121. Francisco Romero, La Radio hoy en Control de Publicidad y Ventas, núm. 103, marzo 1971.
122. Luis Rosales, La evasión del prójimo o el hombre de cristal en Cuadernos Hispanoamericanos, vol. XXVIII, 1956, págs. 253-281. Este estudio tiene poco de crítica literaria y algo de ensayo filosófico. Refiriéndose al diálogo de "El licenciado Vidriera", dice que no se reproducen situaciones coloquiales efectivas porque el per-

sonaje central no es más que un aglutinante para hilvanar todos los cuentos, los aforismos, las sentencias y los consejos. Hay una parte muy larga del estudio dedicada al 'otro', al prójimo. Se dice que Tomás Rueda no es persona con carácter, sino persona funcional, y que esto hace que el diálogo no sea real.

123. Paul Russell-Gebbett, Valencian in the Sixth "Paso" of Lope de Rueda's "Deleitoso" en Hispanic Review, vol. XXI, 1953, págs. 215-218. El autor cita un artículo de Stephenson y además dice que lo que aquél llamaba lenguaje críptico es dialecto valenciano.
124. Nicolás Ruwet, Introduction à la grammaire générative, París, Librairie Plon, Col. Recherches et Sciences humaines 22, 2.ª ed., 1968.
125. Tomás Salvador, Diálogos en la oscuridad, Barcelona, Luis de Caralt editor, 1956. El libro es una novela, en la que se entrecruzan varios tipos de diálogo: el imaginario entre el protagonista y una mujer, otros -también imaginarios pero además sólo oídos a través de una pared- sostenidos por dos interlocutores cada vez diferentes y siempre desconocidos, y un tercer diálogo, el que sostiene el autor consigo mismo: "entablo controversia con mi propia conciencia". Hay frecuentes alusiones a la finalidad, la utilidad y el valor comunicativo del diálogo. Es interesante para ver una sucesión de diferentes situaciones coloquiales.

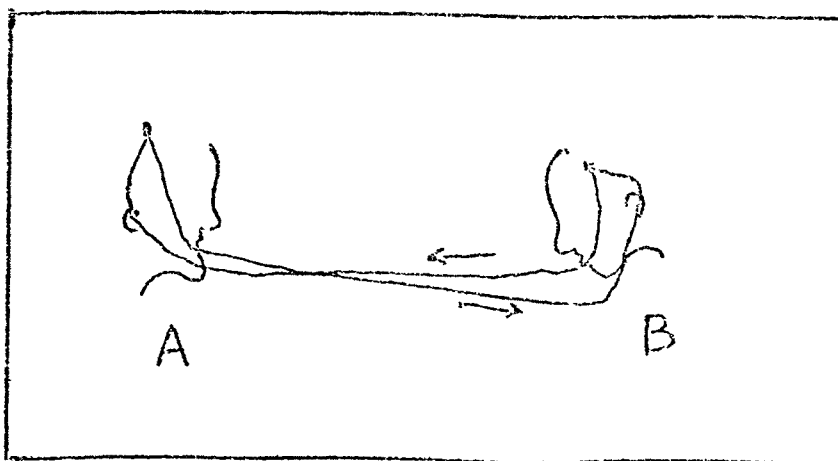
126. F. Sanabria, Comunicación y Relaciones Públicas en Revista del Instituto de Ciencias sociales núm. 10, 1967.
127. Donald A. Sanborn, The Language Process. *Ianua Linguarum*, series Minor, núm. 103. Interesa la tercera parte, titulada: Man in the Language process: knower, symbolizer, learner, speaker and listener. Hay referencia a la intervención de la situación en la comunicación lingüística y el acercamiento del hombre a los demás y a las cosas que le rodean a través del lenguaje. Cito las palabras del autor: "A holistic conception of the language process, then, implies that language may be comprehended only in terms of the relationships between events and structures in their contexts, that is, in terms of man knowing and speaking in a language situation" (pág. 48). Este último término, situación de lenguaje, es muy interesante. Hay situaciones que no requieren una manifestación de lenguaje, y, en ellas, la comunicación se debe realizar por otros medios. En cambio, si la situación es de lenguaje, la comunicación ha de tener una vertiente verbal. Aplicando esto al diálogo-participación recogido en una tienda se puede decir que hay situaciones que no necesitan del apoyo de la palabra, o en una cantidad mínima, y situaciones que precisan una importante manifestación lingüística.

Cada experiencia del hombre se contrasta mediante el lenguaje. Cada nuevo descubrimiento científico está formulado a través del lenguaje. La lengua es el

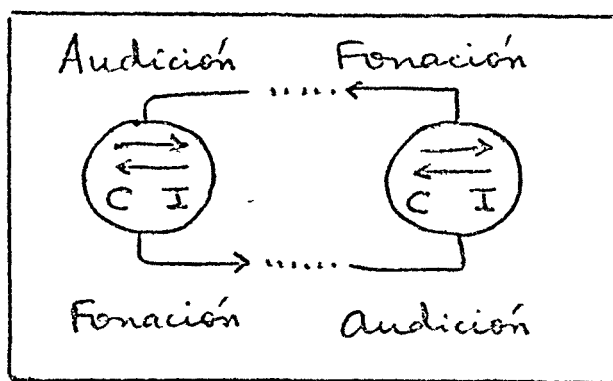
vehículo de la cultura. La transmisión cultural de una sociedad a otra o a los descendientes, se realiza siempre a través del lenguaje. Si todos los datos no se conformaran lingüísticamente, desaparecerían. Dice el autor: "language is the chief process men use to seek and find knowledge about themselves, others, and the world in general" (pág. 54). También se alude a otro fenómeno interesante, y es que el emisor emite un mensaje para que el receptor lo entienda, pero lo emite de forma que el receptor entienda lo que él quiere que entienda; es decir, la información no es veraz, sino que es la información -de un hecho o de algo- que el emisor quiere que el receptor reciba y entienda. Por esto el receptor sabe que, además de entender el mensaje que se le ofrece, ha de entender entre líneas lo que en él hay de realidad y de capcioso. Un mensaje es lo que se quiere que se entienda. Detrás de esto está la información real.

128. Robert G. Sánchez, El sistema dialogal en algunas novelas de Galdós en Cuadernos Hispanoamericanos, vol. LXXIV, 1969, págs. 155-167. Se dice que entre 1881 y 1889 Galdós produce un tipo de novelas, las dialogadas, en las que la presencia del autor y su función narrativa se han reducido a un mínimo. Hay anotaciones al margen como si se tratara de verdaderas obras teatrales. No hay descripción ni análisis. Esto puede afectar al encañamiento del diálogo.

129. Harvey B. Sarles, The Study of Intelligibility, en Linguistics núm. 34, agosto 1967. Lo único que interesa es que dice que hay mensajes que ya se imaginan antes de oírse. Es la previsibilidad de la información. Entonces se produce un fenómeno que yo he ejemplificado en el texto varias veces: el interlocutor no espera a que el emisor concluya su premisa, sino que él mismo la termina. El mensaje es tan imaginable que el receptor puede convertirse en emisor del mismo mensaje. También ocurre esto cuando el contexto de las personas es el mismo. Si los interlocutores se conocen mucho, entonces lo que empieza a decir uno puede terminarlo el otro, porque sabe cómo es y cómo piensa, y puede adivinar su reacción ante cualquier estímulo. Esto puede pasar frecuentemente en los diálogos de una familia.
130. Ferdinand de Saussure, Curso de Lingüística General, Buenos Aires, Editorial Losada, 7.ª ed., 1969. Copio el esquema de un acto de comunicación lingüística que da el autor (pág. 54):



Un mensaje se traduce en palabras que el emisor A emite a través de una cadena de sonidos articulados. A través del oído el receptor B recibe esta emisión, que llega a su cerebro. Él hace uso a su vez de la facultad del lenguaje y emite un mensaje que el receptor A recibe a través del oído. Anoto otro esquema del proceso de la comunicación (pág. 55):



La emisión de un mensaje se realiza por medio de la fonación. La recepción, desde el punto de vista físico, consiste en la audición del mensaje articulado.

131. H. Schelsky, Ideas sobre la función del periodismo en la sociedad moderna en Humboldt núm. 24, 1965. Dice el autor que hoy en día el periodista es intermediario entre unas organizaciones sociales abstractas y los individuos que pertenecen a ellas. Añade que su función está limitada desde que hay agencias de información y que su papel ya no está en acudir personalmente al lugar donde pasa algo. Esto permite mayor cantidad

de información y mayor objetividad en la presentación.

Dice que "la sociedad industrial está regida por dos imperativos: la producción y el consumo... Los periódicos son productores de bienes ideales porque satisfacen las necesidades de consumo de informaciones y de diversiones" (pág. 16).

132. E. Seidler, Le sport et la presse, París, Armand Colin, éd., 1964. La televisión consigue que el telespectador que está sentado en su casa tenga la misma visión y participación que tiene el público que está realmente presenciando un partido. La prensa deportiva responde a tres características generales de los periódicos: actualidad, distracción y habitualidad. Dice que "Tous les événements sportifs télévisés appellent un prolongement journalistique".
133. Seminarios. Cuadernos de Estudio de la Delegación Nacional de Organizaciones núm. 31, julio-agosto 1965, dedicado a Información social: capítulo II, Información y Opinión Pública; capítulo III, Información y cultura; capítulo IV, Información y medios audiovisuales.
134. Sebastián Serrano, Lingüística matemática. Asignatura del Departamento de Lengua Española, impartida en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Barcelona en el curso académico 1970-71.
135. A. Silbermann, Futuro de los medios de comunicación en Revista Española de la Opinión Pública núm. 27, enero-marzo 1972.

136. Tatiana Slama-Cazacu, Lenguaje y Contexto, Barcelona-México, Ediciones Grijalbo, 1970. Este libro, que ya por su título promete ser interesante para los temas que trato en este trabajo, consta de dos partes: El hecho de lenguaje y Emisión y recepción. La que interesa para el diálogo es la segunda. Dice que el lenguaje tiene una finalidad social. También establece la diferencia entre el lenguaje poético, de finalidad expresiva, y el común, de finalidad comunicativa. Cita los términos de canal para la transmisión de los mensajes, y de coordenadas para el contexto.

Hay algún fragmento que interesa para el estudio de los monólogos.

También esta autora hace ver la importancia del momento de la recepción de la emisión. ¿Por qué se ha tendido a separar estos dos momentos de un mismo acto? Dice la autora: "El receptor es activo tanto por la interpretación que realiza durante el momento de la recepción como por la influencia que ejerce en el momento de la emisión" (pág. 272). Esto se refiere a lo que he dicho antes. La naturaleza de la persona que ha de recibir el mensaje condiciona el mensaje que emite el emisor. Se habla distinto a distintas personas. Añade: "... el receptor A influye el momento de emisión en la persona B, pero al mismo tiempo el momento de recepción de A ejerce también influencia sobre sus propios momentos de emisión" (pág. 273). "En el lenguaje, la

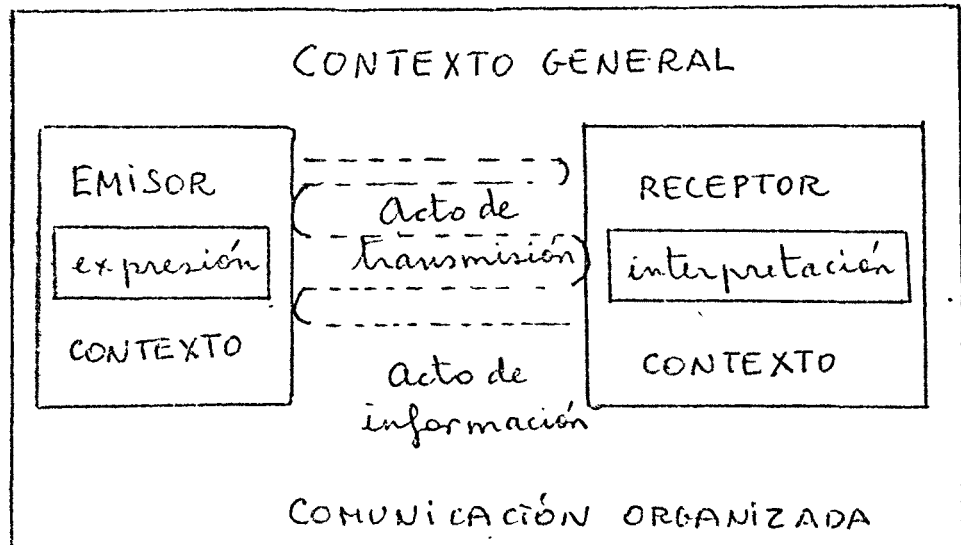
comprensión no es una reacción puramente asociativa, mecánica, provocada por la percepción de la palabra, sino que es un proceso activo, donde se interpone la situación entre el signo y el significado, para acordar al signo un valor conforme a la situación" (pág. 288). Se encuentra esta idea en Prieto, Bloomfield y Gardiner.

He visto, en los diálogos de una tienda, que se habla porque las circunstancias lo requieren. Dice esta autora: "El lenguaje es una conducta adaptada a las situaciones" (pág. 235). "Las palabras tienen sus raíces en toda una situación y es el sentido del conjunto el que exige ciertas palabras para realizar la intención de comunicación" (pág. 241).

En este libro, y no lo he visto en otro, se determinan las funciones reales del contexto en el mensaje. Indico las seis funciones que se le atribuyen: 1) elegir las palabras determinadas; 2) individualizar el sentido; 3) completar el sentido; 4) crear el sentido; 5) es el único medio que hace posible la comprensión, y 6) puede transformar un significado.

Esta sería la manifestación explícita del contexto. Pero Slama-Cazacu habla también de un contexto implícito que incluye todo lo que el receptor, en el momento de recibir su mensaje, conoce acerca del emisor. Sería lo que he llamado en el Capítulo 3 de la Parte I contexto personal. Anoto un esquema del autor (pág. 270) que se refiere a la función del contexto en un

acto de comunicación.



Da el nombre de acto de transmisión al mensaje lingüístico y el de acto de información al acto de transmisión más el contexto. Éste está presente en el momento de emisión y en el momento de recepción. Según este esquema, cada momento tiene un contexto propio, y si los dos contextos no son iguales tampoco es exacta la apreciación del mensaje lingüístico que hace el receptor, ya que éste conoce su contexto pero no el de su interlocutor. Por este motivo indica un contexto general que supongo que será el contexto común a los dos interlocutores. Si el oyente conoce al emisor, sabe por qué ha elegido cada uno de los términos del mensaje. Podrá entender el mensaje mejor que otra persona que lo oiga pero no pueda pensar en las características del emisor.

Por lo tanto, una vez más, en este libro se habla de la utilización ocasional del lenguaje con motivo de acontecimientos que lo requieran, de la importancia del contexto en el momento de la formulación y de la comprensión del mensaje y de la función activa del receptor en el fenómeno de la comunicación.

137. Robert C. Stephenson, A note on Lope de Rueda's paso sexto en Hispanic Review, vol. VI, 1938, págs. 265-268. Este artículo no interesa directamente para la estructura coloquial y, en cambio, personalmente creo que abre un camino de estudio de la lengua conceptista. Cita ejemplos en los que no hay casos de repetición por identidad de las palabras de uno y otro interlocutor, sino lo contrario, una repetición por incomprensión, por trueque fonético o significativo. En este paso hablan dos personajes y uno de ellos, para no ser entendido, "se sirve de una expresión críptica". El autor no aborda este tema.
138. Fernand Terrou, L'information, París, P.U.F., Col. Que sais-je? 1000, 1962. Hay una introducción en la que se establece una diferencia entre comunicación e información. La comunicación es esencialmente bipolar, la información tiene un origen y un destino y siempre se produce en la misma dirección. Lo demás es una presentación de la historia de la ciencia informativa. En la segunda parte del libro, Régime actuel, habla de la radio, la televisión y el cine.

139. Lucien Tesnière, Éléments de syntaxe structurale, París, Librairie C. Klincksieck, 1959.

140. Tzvetan Todorov, L'énonciation en Langages núm. 17, marzo 1970. Hay una distinción de los textos que constituyen diálogos de los que constituyen monólogos que creo que es interesante anotar:

"1) On peut d'abord opposer un discours centré sur le locuteur à un discours qui s'organise autour de l'allocutaire.

2) On opposera également le discours explicite, ou autonome, au discours implicite, de situation.

3) Le discours pauvre en indications sur son énonciation s'oppose à celui qui s'y réfère constamment."

Parece como si estas tres notas dejaran a un lado el diálogo y a otro el monólogo. Creo que hay un momento en que los dos términos quedan bastante claros: "Comme forme de discours, l'énonciation pose deux figures également nécessaires, l'une source, l'autre but de l'énonciation. C'est la structure du dialogue. Deux figures en position de partenaires alternativement protagonistes de l'énonciation". La enunciación es una forma de discurso y comprende dos personajes, alternativamente emisores y receptores de los mensajes que intercambian. Habla bastante del diálogo, pero luego indica algo acerca de la comunicación fática: "les mots remplissent une fonction sociale et c'est leur

principal but, mais ils ne sont pas le résultat d'une réflexion intellectuelle et ils ne suscitent pas nécessairement une réflexion chez l'auditeur".

141. Tzvetan Todorov, Las categorías del relato literario en Análisis estructural del relato, Buenos Aires, Editorial Tiempo Contemporáneo, Col. Comunicaciones 8, 1970. En la segunda parte, titulada El relato como discurso, hay que leer el apartado B: Los aspectos del relato. Se llaman así los distintos modos de relación entre narrador y personajes. Da la siguiente clasificación:

Narrador >	personaje	(la visión "por detrás")
Narrador =	personaje	(la visión "con")
Narrador <	personaje	(la visión "desde fuera")

Esto corresponde a la misma división que he hecho yo en el texto entre las obras literarias en que el autor habla por boca de sus personajes -narrador = personaje- y otras en que el autor se reserva la narración y la descripción, no sólo de la situación y el entorno, sino del carácter de los personajes. El tercer caso sería el de una obra sin elemento narrativo, con un elemento descriptivo mínimo, en manos del autor, y de un diálogo en boca de los personajes.

En el apartado C: Los modos del relato, que son la presentación -el drama- donde el relato está descrito por los personajes, y la narración -la crónica- donde el relato está descrito por el autor. Esto tiene una manifestación lingüística. Se habla de la subjetividad y de la objetividad del relato. Puede interesar para

calibrar la espontaneidad de la obra literaria.

142. Paul R. Turner, Grammar for the Speaker and the Hearer en Linguistics núm. 57, mayo 1970. Este autor pretende que hay diferencia entre la función del emisor y del receptor. Yo creo que sería mejor decir que todos los hombres, virtuales interlocutores de coloquios, están capacitados para cumplir las dos funciones, la emisión y la recepción, y que con el conocimiento de una tienen el conocimiento de la otra, y que ningún interlocutor es sólo emisor o sólo receptor.

A pesar de esto, es verdad que las dos funciones son diferentes y hay personas que se ajustan más a una que a otra, según las características personales. Dice este autor: "The hearer as decoder is much more dependent on phonetic information than the speaker and must match what he hears with his understanding whereas what listening the speaker does to his own message is mainly to correct his mistakes" (pág. 94). Atribuye a Hockett una frase que dice: "the speaker can know in advance what he is going to say but the hearer cannot know for sure what the speaker is going to say until it has been said". Esto no se puede negar, pero hay algo que tampoco puede negar nadie, y es que si el interés del emisor de que el receptor entienda su mensaje -cosa que se puede producir- es muy grande, pero el receptor no consigue entenderlo, o no quiere entenderlo, o no quiere dar a entender que lo ha en-

tendido, también el emisor está en franca desventaja porque no puede hacer nada para que el otro le entienda.

El final del artículo es así: "Generative grammar has only one grammar for both speaker and hearer but it is unrealistic to expect the hearer in normal circumstances, faced with the above-described problems to be able to get by with a seriously distorted signal" (pág. 95). Creo que un mismo interlocutor cumple dos funciones: realizar la emisión y comprender la emisión. Las dos funciones tienen características distintas, pero saber emitir implica saber comprender y, al revés, la comprensión implica una posible emisión.

143. Joseph Vendryes, Le langage. Introduction linguistique à l'histoire, París, Albin Michel, Col. L'évolution de l'humanité, 1968. En el capítulo Le langage et les langues dice que las sociedades de hombres se diferencian entre sí por muchas cosas, y que la lengua es una de ellas. La lengua sirve para identificar a los que pertenecen a mi misma comunidad. El lenguaje une a los que pertenecen al mismo grupo. Esto le sirve para decir que el grupo opone una cierta resistencia a alterar la lengua que les identifica; el cambio de la lengua comportaría la incomprensión. En el primer capítulo, L'origine du langage, habla de las posibilidades de lenguajes no verbales de que el hombre dispone: "Par signe, il faut entendre ici tout symbole capable de

servir à la communication entre les hommes. Les signes pouvant être de nature variée, il y a plusieurs espèces de langages. Tous les organes des sens peuvent servir à créer un langage. Il y a le langage olfactif et le langage tactile, le langage visuel, et le langage auditif. Il y a langages toutes les fois que deux individus, ayant attribué par convention un certain sens à un acte donné, accomplissent cet acte en vue de communiquer entre eux" (pág. 19). La comunicación verbal es una de las posibles comunicaciones que establece el hombre. Por lo tanto, el receptor, al mismo tiempo que recibe e interpreta el mensaje verbal, recibe e interpreta otros mensajes.

144. V. Verdú, La ideología de los spots en Cuadernos para el Diálogo, extra núm. 31, julio 1972.
145. Ernesto Veres D'Ocón, Juegos idiomáticos en la obra de Lope de Rueda en Revista de Filología Española, vol. XXXIV, 1950. El autor dice que ha seguido el mismo sistema de análisis que Amado Alonso en su artículo acerca de las prevaricaciones del escudero. Hay un tipo de prevaricaciones que son las que cometen, por desconocimiento del idioma, personajes moros o negros. Lo difícil es deslindar lo que el autor escribe para producir hilaridad y lo que responde a la personalidad de cada personaje. El artículo es muy importante para estudiar toda el habla de la picaresca, porque son muy frecuentes estos malentendidos que hacen que el humilde

deforme la palabra que ha oído al señor, que el señor le corrija, que el humilde se disculpe avergonzado o que responda altanero que aquellas sutilezas del idioma se le escapan. Esto sí afecta a la repetición, con variación fonética, con cambio de una palabra por otra de cierta afinidad formal, con sustitución de una palabra por otra homófona y de significación contraria, Dice el autor: "el juego paronímico basado en la semejanza fonética de dos palabras, es una suerte de equívoco en su grado más rudimentario". Y más propio seguramente del Barroco que del Renacimiento.

146. B. Voyenne, La presse dans la société contemporaine, París, Armand Colin, Collection U. Série Société politique, 1962. El libro consta de tres partes y es la primera la que interesa: Función social informativa de la prensa. También la segunda, El público a quien va destinada la prensa, es interesante.

Habla de procesos de comunicación directa y de procesos de comunicación indirecta. La lengua aporta un lenguaje colectivo al concepto de masas.

Son tres las características de la prensa escrita: no tener límite de extensión; ser permanente; permitir una diversificación.

Todas las explicaciones iniciales acerca de la información, la sociedad y las novedades es muy clara y está expuesta pedagógicamente. Dice: "la presse socialise pleinement l'émission aussi bien que la réception et, par conséquent, le message lui-même" (pág. 25).

En el dominio de la prensa están igualmente los programas de radio y de televisión. Los noticiarios cinematográficos son periodísticos. También hay agencias mundiales de información.

Cada capítulo de este libro termina con un texto que está relacionado con el texto del capítulo. Luego hay unas citas bibliográficas para posibles lecturas complementarias.

147. L. S. Vygotsky, Thought and Language, Massachusetts, The M.I.T. Press, 1969. La primera dualidad que establece es la de egocentric speech y socialized speech. La primera faceta dará lugar a los monólogos; la segunda, a los diálogos. Allegocentric speech infantil le hace corresponder el inner speech de los adultos.

Se refiere al lenguaje como portador de las ideas de los hombres, pero aclara: "In their overlapping parts, thought and speech coincide to produce what is called verbal thought. Verbal thought, however, does not by any means include all forms of thought or all forms of speech" (pág. 47).

En esta obra hay una referencia a los que yo llamo diálogos-participación directos, los que exigen la presencia física de los dos interlocutores. Dice el autor: "Dialogue always presupposes in the partners sufficient knowledge of the subject to permit abbreviated speech and, under certain conditions, purely predicative sentences. It also presupposes that each person can see his partners, their facial expressions

and gestures, and hear the tone of their voices" (pág. 142).

Esta obra habla bastante del monólogo.

148. Benjamin Lee Whorf, Lenguaje, pensamiento y realidad, Barcelona, Editorial Seix Barral, Biblioteca Breve de Reforma, 1971. De esta selección de artículos pueden interesar los cuatro últimos: Ciencia y lingüística (1940); La lingüística como una ciencia exacta (1940); Lenguaje y lógica (1941), y Lenguaje, mente y realidad (1941).

Dice en el primero: "La lógica natural dice que el habla es más bien un proceso incidental preocupado estrictamente por la comunicación pero no con la formulación de ideas. Se supone que el habla, o la utilización del lenguaje, únicamente expresa lo que ya ha sido esencialmente formulado de una manera no lingüística" (pág. 235).

Algo que es propio de esta obra, y que sorprende porque no lo he visto en los demás autores, es que dice que el hombre emplea el mensaje lingüístico sin saber exactamente el porqué ni conocer el mecanismo. Quizá esto sería una prueba a favor de la espontaneidad del diálogo.

149. J. Winecoff, The spanish novel from Ortega to Castellet: dehumanization of the artist en Hispania, vol. I, 1967, págs. 35-43. Referencia a Ortega y Gasset y su "dehumanización". El lector es tan creador como el

mismo autor porque es él quien pone contenido en los hechos que se describen. Alianza con la técnica del cine. No hay alusión al diálogo.

150. Jorge Xifra Heras, Información, Derecho y Política en Estudios de Información núm. 16, octubre-diciembre 1970. Dice que el derecho de información tiene actualmente dos manifestaciones: la tradicional libertad de prensa o de expresión, situada en el momento emisor, y el moderno derecho a la información, que se encuentra a nivel del receptor. Serían una libertad activa y una libertad pasiva.
151. Jorge Xifra Heras, Comunicación, información y economía en Revista Española de la Opinión Pública núm. 27, enero-marzo 1972. Habla de algunos de los términos empleados en este trabajo: comunicación, mensaje e información, pero siempre desde un punto de vista económico.
152. Antonio Zavala, Bosquejo de historia del bersolarismo, San Sebastián, Editorial Auñamendi, Colección Auñamendi 37, 1964. Un buen complemento para estudiar las obras poéticas con estructura enteramente coloquiada es ver que hay una manifestación folklórica, el bersolarismo, que consiste en una disputa entre dos poetas que unen a su facilidad de versificación su agudeza y su rapidez en la réplica. Con motivo de una fiesta, mantienen un duelo lingüístico en la plaza del pue-

blo o en un lugar destacado. Sus versos no son recitados, sino cantados. Cantan alternativamente y cada uno de los interlocutores intenta hacer burla de las palabras del que ha hablado anteriormente. En este libro se habla del bersolarismo desde sus comienzos. Se habla también de la faceta escrita del bersolarismo: cuando un poeta llegaba a ser famoso, sus estrofas se publicaban en unas hojas volantes que el pueblo compraba para su entretenimiento. Estas disputas lingüísticas no han desaparecido y hoy en día en el país vasco y en la parte norte de Navarra se celebran todavía campeonatos de bersolaris, con motivo de fiestas mayores o acontecimientos importantes.

Los que cantaban podían ser dos hombres o bien un hombre y una mujer que simulaban ser esposo y esposa discutiendo, cosa que provocaba la hilaridad del público.

Hay un capítulo titulado Géneros literarios del bersolarismo al que se puede acudir para saber sobre qué podían versar estas discusiones improvisadas.

Cito este tipo de producción porque no es ni literaria -los versos se creaban en el mismo momento de cantarlos- ni real, puesto que los bersolaris conocían a los otros bersolaris y sus estrofas se rigen por una estructura más o menos fija: una introducción alusiva al entorno, al paisaje, una exposición y un ataque al contrincante. El pueblo memorizaba gran número de estrofas, con lo que el fenómeno adquiere vertiente li-

teraria.

He pensado que al lado de producciones poéticas muy antiguas en las que hallamos este desdoblamiento de personajes, era importante saber que también el folklore cuenta con una manifestación de estructura coloquial.

153. L. R. Zinder y N. D. Andreev, On the notion of the speech act, speech, speech probability, and language en Linguistics núm. 4, marzo 1964. Dice que en la comunicación oral la emisión y la recepción de los mensajes es prácticamente simultánea, ya que cuando el emisor empieza a hablar, raramente el receptor espera a comprender cuando ha terminado de escuchar, sino que va entendiendo a medida que oye las palabras, aunque a veces esta rapidez le lleve a tener que modificar lo que ha entendido una vez que la frase se ha terminado. Decía antes que el hecho de la emisión es irreversible, que no puede volver atrás. Tampoco se puede anular la recepción, puesto que se produce al mismo tiempo que la emisión. O sea, que esto ocurre, por ejemplo, en los diálogos-participación directos que he recogido de una tienda. Cuando el emisor empieza a hablar, el receptor empieza a comprender. Si decía que los diálogos orales se pierden una vez han sido emitidos, también es imposible comprenderlos si no se comprenden al tiempo que se emiten. La única solución está en que el emisor repita su mensaje.